

REVISTA DE EPISTEMOLOGÍA Y
CIENCIAS HUMANAS. MAYO DE
2021.

14° EDICIÓN

Índice

1. Comparación del desempeño de Árboles de clasificación y Redes Neuronales en la clasificación politómica mediante simulación. Celina Beltrán; Ivana Barbona. Páginas 2-11

2. Vejez, finitud y muerte. Una clínica posible de la angustia en el adulto mayor. Silvia García. Páginas 12-49

3. Referencias históricas en torno a la conceptualización del conflicto en el pensamiento de Nicolás Maquiavelo. Octavio Arena. Páginas 50-72

4. Espacio causal occidental y espacio zen. Un análisis crítico de la tesis de Byung Chul-Han. Diego Alberto Beltrán. Páginas 73-106.

5. Enfoque posmoderno en geografía, análisis de la alteridentidad en la geografía de los votos de Jacques Lévy. Nicolás Guillen. Páginas 107-113.

Comparación del desempeño de Árboles de clasificación y Redes Neuronales en la clasificación politómica mediante simulación.

Celina Beltrán; Ivana Barbona

Facultad de Ciencias Agrarias, Universidad Nacional de Rosario, Argentina

beltranc@dat1.net.ar

Abstract

The present work aims to study, evaluate and compare two multivariate statistical classification techniques, Neural Networks and Classification Trees, being of interest evaluate their performance when they are used in simulated data under different situations.

Data were simulated under 4 conditions that differed in the structure of correlations between the variables, each having a response variable with three categories and five continuous explanatory variables. Scenario 1 corresponds to data from a population in which the predictors are strongly correlated with the response but not with each other. Scenario 2 proposes a simulation from a population with little correlation of the response with the predictor variables but these correlated with each other. In scenario 3, the correlation present in the original population simulated is important both between the predictors and between them and the response. Finally, scenario 4 corresponds to an original population in which there is no type of correlation of significant magnitude between the variables, neither of the predictors with the response nor between them.

It was observed as the main result, that in conditions where the predictor variables are highly correlated with the response or there is multicollinearity between the predictor variables, the neural networks showed a significantly lower percentage of error in the classification. However, when the conditions for obtaining a satisfactory classification are unfavorable (predictors poorly correlated with both the response and between them), the trees achieve a percentage of correct classification that is significantly higher than the neural networks.

Keywords: neural networks; classification trees; simulation

Resumen

En esta investigación se propone el estudio, evaluación y comparación de dos técnicas estadísticas multivariadas de clasificación, Redes Neuronales y Árboles de Clasificación, siendo de interés evaluar el desempeño de las mismas cuando son utilizadas en datos simulados bajo distintas situaciones.

Se simularon datos bajo 4 condiciones diferentes que diferían en la estructura de correlaciones entre las variables, contándose en cada uno de ellos con una variable respuesta con tres categorías y cinco variables explicativas continuas. El escenario 1 corresponde a datos provenientes de una población en la que los predictores están fuertemente correlacionados con la respuesta pero no entre ellos. El escenario 2 plantea una simulación a partir de una población con poca correlación de la respuesta con las variables predictoras pero éstas correlacionadas entre sí. En el escenario 3, la correlación presente en la población origen de la simulación es importante tanto entre las predictoras como entre éstas y la respuesta. Por último, el escenario 4 corresponde a una población original en la que no existe ningún tipo de correlación de magnitud importante entre las variables, ni de los predictores con la respuesta ni entre ellos.

Se observó como resultado principal, que en condiciones donde las variables predictoras están altamente correlacionadas con la respuesta o existe multicolinealidad entre las variables predictoras, las redes neuronales mostraron un porcentaje de error significativamente menor en la clasificación. Sin embargo, cuando las condiciones para obtener una clasificación satisfactoria son desfavorables (predictores poco correlacionados tanto con la respuesta como entre ellos) los árboles logran un porcentaje de clasificación correcta notablemente superior a las redes neuronales.

Palabras clave: redes neuronales; árboles de clasificación; simulación

1. Introducción

El Análisis Multivariado se refiere al tipo de análisis que se realiza sobre n unidades experimentales sobre las cuales se han medido p variables y se pretende estudiar a todas las variables (o un gran número) en forma simultánea (Hair, J.F. 1999). Estas variables pueden ser cuantitativas, continuas o discretas, o cualitativas, nominales u ordinales (Pérez López, C. 2004). Uno de los objetivos de dichas técnicas es la clasificación de unidades u objetos en grupos. En la clasificación supervisada, tarea que concierne a este trabajo, se cuenta con un conocimiento a priori, es decir para la tarea de clasificar un objeto dentro de una categoría o clase se cuenta con la información de p variables observadas en un conjunto de objetos cuya categoría o clase de pertenencia se conoce. Las técnicas de clasificación pueden diferenciarse en aquellos métodos clásicos estadísticos y los que provienen de la Minería de datos. En las técnicas clásicas se estima un modelo estadístico cuyos coeficientes permitirán caracterizar los grupos y construir la regla de clasificación para nuevas unidades. Las inferencias sobre las estimaciones realizadas permiten detectar aquellas características que aportan en el proceso de clasificación. Esto marca una diferencia con las provenientes de la Minería de datos ya

que en estos casos generalmente los análisis son de tipo exploratorios y no se realiza una generalización sobre poblaciones de las cuales se extraen los datos.

Entre las técnicas de clasificación, correspondiente al enfoque de minería de datos respectivamente, se pueden citar: Árboles de clasificación y Redes Neuronales. En este trabajo se propone el estudio de estas dos técnicas estadísticas multivariadas de clasificación siendo de interés evaluar el desempeño de las mismas cuando son utilizadas en datos simulados bajo distintas situaciones que difieren en la estructura de correlaciones entre las variables intervinientes.

2. Metodología

2.1. Simulación de los datos

Se generaron mediante simulación 500 archivos de datos de 150 filas (unidades) y 6 columnas (variables) bajo distintas condiciones o escenarios. La simulación se realizó a partir de distribuciones normales estandarizadas multivariadas con matriz de correlaciones según cuatro estructuras diferentes. Se consideró la primer columna (X1) como la variable respuesta y las restantes variables (X2 a X6) como las variables predictoras o explicativas. Luego de la generación de los ficheros se transformaron algunas variables para crear variables categóricas con tres categorías usando los percentiles teóricos del 33% y 66% de las distribuciones para obtener grupos balanceados. La variable respuesta siempre se la consideró transformada a categórica ya que el objetivo de este estudio es evaluar las técnicas encargadas de clasificación de unidades.

Las condiciones o escenarios definidos por la estructura de la matriz de correlaciones son:

- 1- Escenario 1: Variable respuesta altamente correlacionada con las predictoras ($0.27 < r < 0.63$) y las variables predictoras poco correlacionadas entre sí ($r < 0.06$).
- 2- Escenario 2: Variable respuesta poco correlacionada con las predictoras ($r < 0.06$) y las variables predictoras muy correlacionadas entre sí ($0.49 < r < 0.84$).
- 3- Escenario 3: Variable respuesta muy correlacionada con las predictoras ($0.36 < r < 0.83$) y las variables predictoras también muy correlacionadas entre sí ($0.43 < r < 0.87$).
- 4- Escenario 4: Variable respuesta poco correlacionada con las predictoras y asimismo las variables predictoras poco correlacionadas entre sí ($r < 0.06$).

De esta manera quedaron definidas bases de datos simulados con las siguientes características de las variables y escenarios.

- Base_3 (ESCENARIO 1): Respuesta politómica (X1) y 5 variables continuas (X2, X3, X4, X5, X6). Variable respuesta altamente correlacionada con las predictoras ($0.27 < r < 0.63$) y las variables predictoras poco correlacionadas entre sí ($r < 0.06$).
- Base_7 (ESCENARIO 2): Respuesta politómica (X1) y 5 variables continuas (X2, X3, X4, X5, X6). Variable respuesta poco correlacionada con las predictoras ($r < 0.06$) y las variables predictoras muy correlacionadas entre sí ($0.49 < r < 0.84$).
- Base_11 (ESCENARIO 3): Respuesta politómica (X1) y 5 variables continuas (X2, X3, X4, X5, X6). Variable respuesta muy correlacionada con las predictoras

($0.36 < r < 0.83$) y las variables predictoras también muy correlacionadas entre sí ($0.43 < r < 0.87$).

- Base_15 (ESCENARIO 4): Respuesta politómica (X1) y 5 variables continuas (X2, X3, X4, X5, X6). Variable respuesta poco correlacionada con las predictoras y asimismo las variables predictoras poco correlacionadas entre sí ($r < 0.06$).

Sobre las bases simuladas detalladas recientemente se comparan dos técnicas multivariadas de clasificación: ÁRBOLES DE CLASIFICACIÓN Y REDES NEURONALES. Por este motivo, para cada muestra, se simularon datos extras o suplementarios (30 filas para cada muestra) para ser considerados en la evaluación de la clasificación sin haberlos utilizados en los procesos de estimación (grupo de prueba).

El proceso de simulación de ficheros de datos como las aplicaciones estadísticas subsiguientes se lleva a cabo en el software R version 3.4.0.

2.2. Técnicas de clasificación

Uno de los problemas de los que se ocupan las técnicas estadísticas multivariadas es la clasificación de objetos o unidades en grupos o poblaciones. Dos enfoques agrupan a las técnicas de clasificación. Uno de ellos es cuando se conocen los grupos o categorías y se pretende ubicar los individuos dentro de estas categorías a partir de los valores de ciertas variables. El segundo enfoque, que no es el utilizado en este trabajo, ocurre cuando no se conocen los grupos de antemano y se pretende establecerlos a partir de los datos observados.

Referido al primer enfoque, una de las técnicas utilizadas es Redes Neuronales. Las Redes Neuronales son sistemas pertenecientes a una rama de la inteligencia artificial que emulan al cerebro humano y requieren un entrenamiento en base a un conocimiento previo del entorno del problema. Otra técnica aplicada frecuentemente son los Árboles de Clasificación que crean una serie de reglas basadas en las variables predictoras que permiten asignar una nueva observación a una de las categorías o grupo.

2.2.1. Redes Neuronales Artificiales: El Perceptrón Multicapa

Las redes neuronales son sistemas pertenecientes a una rama de la inteligencia artificial que emulan al cerebro humano. Requieren un entrenamiento en base a un conocimiento previo del entorno del problema. Una red neuronal es un sistema compuesto por un gran número de elementos básicos, agrupados en capas que se encuentran totalmente interconectadas y que serán entrenadas para reaccionar de una determinada manera a los estímulos de entrada.

Las redes neuronales constituyen naturalmente una técnica de modelización multivariada, es decir, pueden hacer predicciones de dos o más variables simultáneamente. Pueden realizar predicciones tanto de variables continuas como discretas, utilizando las implementaciones apropiadas. El Perceptrón Multicapa (MLP, por sus siglas en inglés "Multi-Layer Perceptron") tiene como objetivo la categorización o clasificación de forma supervisada. Utilizando el algoritmo de aprendizaje supervisado Backpropagation, la red

aprende la relación entre las variables explicativas y la categoría de pertenencia, con el propósito de lograr clasificar una nueva observación para la cual se cuenta con los valores de las variables explicativas pero se desconoce su categoría o grupo de pertenencia.

Un perceptrón multicapa está compuesto por una capa de entrada, una capa de salida y una o más capas ocultas; aunque se ha demostrado que para la mayoría de problemas bastará con una sola capa oculta. En este tipo de arquitectura, las conexiones entre neuronas son siempre hacia delante, es decir, las conexiones van desde las neuronas de una determinada capa hacia las neuronas de la siguiente capa; no hay conexiones laterales, ni conexiones hacia atrás. Este es, la información siempre se transmite desde la capa de entrada hacia la capa de salida. En dicho diagrama w_{ji} representa el peso de conexión entre la neurona de entrada i y la neurona oculta j , y v_{kj} es el peso de conexión entre la neurona oculta j y la neurona de salida k .

En esta aplicación las P neuronas de la capa de entrada corresponden a los valores de las variables explicativas consideradas y la capa de salida estará constituida por las 3 categorías que corresponden a la variable respuesta.

Durante el aprendizaje o entrenamiento del sistema se evalúan las condiciones de pertenencia a cada una de las categorías. El aprendizaje supervisado se caracteriza por conocer la respuesta que debería tener la red frente a una determinada entrada. De esta manera, se compara la salida deseada con la salida de la red y si existen discrepancias se ajusta iterativamente los pesos considerando en cada paso la información sobre el error cometido.

El algoritmo backpropagation se basa en el ajuste de los pesos de las conexiones de la red en función de las diferencias entre los valores deseados (verdaderos) y los obtenidos por el sistema.

Así, la etapa de aprendizaje tiene por objeto hacer mínimo el error entre la salida brindada por la red y la salida deseada o verdadera. El aprendizaje se hace sobre un conjunto de datos, llamado conjunto de entrenamiento, que consta de un grupo de patrones asociados a sus correspondientes salidas.

Se pretende minimizar una función de error cuya expresión para el patrón j viene dada por

$$E_i = \frac{1}{2} \sum_{k=1}^M (d_{ik} - y_{ik})^2$$

donde la d_{ik} es la salida deseada para la neurona de salida k cuando se presenta el patrón i . La medida de error general se expresa como

$$E = \sum_{i=1}^N E_i$$

Este algoritmo realiza la modificación de los pesos basándose en la técnica del gradiente decreciente. Considerando al conjunto de pesos en un espacio de tantas dimensiones como pesos se tenga, el algoritmo busca obtener información sobre la pendiente de la superficie y modificar iterativamente los pesos de modo de hallar el mínimo global.

Una vez que se tiene la red estimada, al presentarse un patrón de entrada X_i , se transmite mediante los pesos w_{ik} desde la capa de entrada hacia la capa oculta de la red. Las neuronas de esta capa oculta aplican la función de activación a las señales recibidas obteniendo un valor de salida. Estos valores son transmitidos por los pesos v_{jk} , quienes, mediante la aplicación de la misma función anterior, obtienen los valores de salida de la red correspondientes a las neuronas de la última capa.

Esta función de activación que se aplica sobre la entrada de cada neurona para obtener el valor de salida debe ser una función continua y derivable. En este trabajo la función de activación utilizada es del tipo sigmoidal logística.

Para realizar la validación del modelo obtenido con los datos del conjunto de entrenamiento, es necesario considerar el error que se comete cuando la red es aplicada sobre un nuevo conjunto de datos, el conjunto de prueba. Esta nueva aplicación brindará como resultado de clasificación la matriz de confusión. La matriz de confusión que muestra el tipo de las predicciones correctas e incorrectas cuando se aplica el modelo sobre el conjunto de prueba. La misma permite comprender en qué sentido se equivoca la red al intentar clasificar las nuevas observaciones. En el gráfico de esta matriz, las predicciones correctas están representadas por las barras que aparecen sobre la diagonal, mientras que el resto de las barras indican el tipo de error cometido (qué valor ha predicho el modelo y cuales el valor verdadero). La altura de las barras es proporcional al porcentaje de los registros que representan.

El desempeño del modelo se valoró mediante el porcentaje de clasificación correcta calculado sobre un conjunto de datos (datos de prueba) no utilizado para la estimación del mismo.

2.2.2. Árboles de Clasificación

Los árboles de clasificación (AC) se emplean para asignar unidades experimentales a las clases de una variable dependiente a partir de sus mediciones en uno o más predictores. En esta aplicación, los AC se emplean para asignar unidades a cada uno de los dos grupos definidos por la variable respuesta. Es un algoritmo que genera un árbol en el cual las ramas representan las decisiones y cada una de ellas genera reglas sucesivas que permiten utilizarlo para clasificar nuevas unidades.

Es un método no-paramétrico de segmentación binaria donde el árbol es construido dividiendo repetidamente los datos. En cada división los datos son partidos en dos grupos mutuamente excluyentes. Comienza el algoritmo con un nodo inicial o raíz a partir del cual se divide en dos sub-grupos o sub-nodos, esto es, se elige una variable y se determina el punto de corte de modo que las unidades pertenecientes a cada nuevo grupo definido sean lo más homogéneas posible. Luego se aplica el mismo procedimiento de partición a

cada sub-nodo por separado. En cada uno de estos nodos se vuelve a repetir el proceso de seleccionar una variable y un punto de corte para dividir la muestra en dos partes homogéneas.

Las divisiones sucesivas se determinan de modo que la heterogeneidad o impureza de los sub-nodos sea menor que la del nodo de la etapa anterior a partir del cual se forman. El objetivo es particionar la respuesta en grupos homogéneos manteniendo el árbol lo más pequeño posible.

La función de impureza es una medida que permite determinar la calidad de un nodo, esta se denota por $i(t)$. Si bien existen varias medidas de impureza utilizadas como criterios de partición, una de las más utilizadas está relacionada con el concepto de entropía

$$i(t) = \sum_{j=1}^K p(j/t) \cdot \ln p(j/t)$$

donde $j = 1, \dots, k$ es el número de clases de la variable respuesta categórica y $p(j|t)$ la probabilidad de clasificación correcta para la clase j en el nodo t . El objetivo es buscar la partición que maximiza

$$\Delta i(t) = - \sum_{j=1}^K p(j/t) \cdot \ln p(j/t).$$

De todos los árboles que se pueden definir es necesario elegir el óptimo. El árbol óptimo será aquel árbol de menor complejidad cuya tasa de mala clasificación (TMC) es mínima. En este trabajo se registraron cuáles variables fueron elegidas por el método de construcción del árbol final, dado que no todas fueron siempre necesarias.

El desempeño del árbol se comparó mediante el porcentaje de clasificación correcta calculado sobre un conjunto de observaciones no utilizado para la construcción del mismo (datos de prueba).

3. Resultados

3.1. Datos simulados

Cada una de las bases de datos detalladas a continuación contiene 500 muestras de 150 filas cada una:

- Base_3: Respuesta politómica (X1) y 5 variables continuas (X2, X3, X4, X5, X6). Variable respuesta altamente correlacionada con las predictoras ($0.27 < r < 0.63$) y las variables predictoras poco correlacionadas entre sí ($r < 0.06$). Por cómo se construyó durante la simulación X1, los grupos definidos por la respuesta están aproximadamente balanceados.

- Base_7: Respuesta politómica (X1) y 5 variables continuas (X2, X3, X4, X5, X6). Variable respuesta poco correlacionada con las predictoras ($r < 0.06$) y las variables predictoras muy correlacionadas entre sí ($0.49 < r < 0.84$). Por cómo se construyó durante la simulación X1, los grupos definidos por la respuesta están aproximadamente balanceados.
- Base_11: Respuesta politómica (X1) y 5 variables continuas (X2, X3, X4, X5, X6). Variable respuesta muy correlacionada con las predictoras ($0.36 < r < 0.83$) y las variables predictoras también muy correlacionadas entre sí ($0.43 < r < 0.87$). Por cómo se construyó durante la simulación X1, los grupos definidos por la respuesta están aproximadamente balanceados.
- Base_15: Respuesta politómica (X1) y 5 variables continuas (X2, X3, X4, X5, X6). Variable respuesta poco correlacionada con las predictoras y asimismo las variables predictoras poco correlacionadas entre sí ($r < 0.06$). Por cómo se construyó durante la simulación X1, los grupos definidos por la respuesta están aproximadamente balanceados.

3.2. Aplicación de técnicas de clasificación y comparación de los resultados

Se ajustó un modelo de regresión logística y el perceptrón multicapa para variable respuesta y 5 variables explicativas continuas, para cada una de las 500 muestras en cada uno de los 4 escenarios evaluados. En cada caso se calculó el porcentaje de clasificación incorrecta y fueron comparados, respecto a las técnicas y en cada escenario, mediante el test de Wilcoxon. Los resultados hallados en cada caso se presentan a continuación.

Tabla 1: Porcentaje promedio de clasificación incorrecta según escenario y técnica estadística.

%	Árboles de clasificación					Redes Neuronales					p-valor
	Cuartil 1	Mediana	Cuartil 3	Media	DE	Cuartil 1	Mediana	Cuartil 3	Media	DE	
I	21,33	23,33	24,70	21,51	6,62	16,67	19,33	22,70	18,74	6,27	<0,0001
II	32,00	35,33	37,33	31,22	11,32	42,00	44,67	48,00	41,07	13,09	<0,0001
III	17,33	19,33	22,00	18,30	6,37	14,67	16,67	19,33	15,87	6,05	<0,0001
IV	32,00	35,33	36,67	31,90	10,08	41,33	44,00	46,00	40,80	11,51	<0,0001

En la tabla 1 se observa que el desempeño de Redes Neuronales es mejor que árboles de clasificación cuando la correlación entre la variable respuesta y las predictoras es alta,

mientras que cuando esta correlación es baja la técnica de Árboles clasifica mejor que Redes Neuronales.

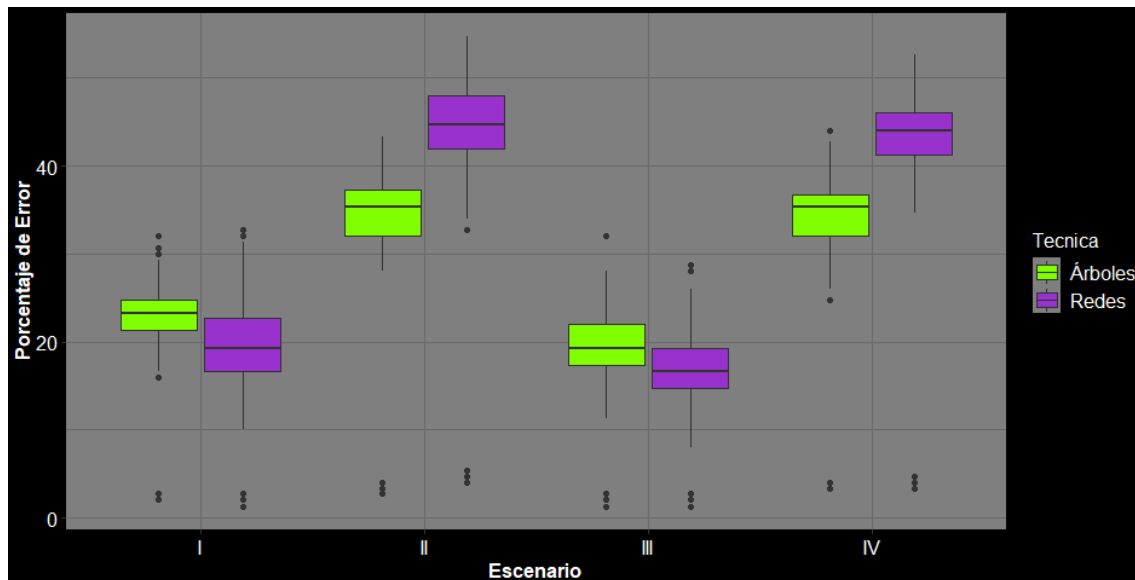


Gráfico 1: Diagrama de caja para los porcentajes medios de errores de clasificación según escenario y técnica estadística.

4. Discusión

En este trabajo se ha evaluado el desempeño de estas dos técnicas en datos simulados bajo distintas condiciones que diferían en la estructura de correlaciones entre la variable respuesta y las predictoras y entre las predictoras mismas.

En condiciones donde las variables predictoras están altamente correlacionadas con la respuesta (Escenario I y III), las redes neuronales mostraron un porcentaje de error promedio significativamente menor en la clasificación, es decir, tienen un mejor desempeño que la técnica de árboles de clasificación.

Sin embargo, cuando los predictores están poco correlacionados con la respuesta (Escenario II y IV) los árboles logran un porcentaje de clasificación correcta notablemente superior a las redes neuronales, siendo su desempeño mejor que estas últimas.

En los casos en los que las variables predictoras estaban correlacionadas, es decir, cuando existe multicolinealidad (Escenario II y III) no se observa que esta situación afecte de alguna manera el desempeño de ambas técnicas.

5. Bibliografía

Agresti, A. 2002. Categorical Data Analysis. Wiley & Sons. New Jersey.

Beltrán, C. 2012 Aplicación de redes neuronales artificiales en la clasificación de textos académicos según disciplina: Biometría, Filosofía y Lingüística informática. Revista de Epistemología y Ciencias Humanas. Grupo IANUS. Rosario

Cherkassky, V., Mulier, F. 2007. Learning From Data. Concepts, Theory, and Methods. John Wiley & Sons.

Cuadras, C.M. 2014 Nuevos métodos de análisis multivariante. CMC Editions. Barcelona, España.

Hosmer, D.; Lemeshow, S. 1989. Applied Logistic Regression. John Wiley & Sons. New York.

Hastie, T., Tibshirani, R., Friedman, J. 2009. The Elements of Statistical Learning. Data Mining, Inference, and Prediction. Springer Series in Statistics.

Witten, I., Frank, E. 2005. Data Mining. Practical Machine Learning Tools and Techniques. Elsevier.

VEJEZ, FINITUD Y MUERTE. UNA CLÍNICA POSIBLE DE LA ANGUSTIA EN EL ADULTO MAYOR

Silvia García

Facultad de Psicología, Instituto Universitario Italiano de Rosario.

silviaigarcia@yahoo.com.ar

Resumen

En la actualidad la vejez se ha vuelto problemática debido al aumento poblacional a escala global. Siguen aún en pie algunos prejuicios en torno al adulto mayor quien en general es atendido por gerontólogos y se vuelve necesaria una clínica que atienda la angustia propia de la etapa. Desde Karl Abraham, el Psicoanálisis ha revisado la reticencia de Sigmund Freud al tratamiento psicoanalítico de los adultos mayores. El objetivo del presente trabajo es hallar un plus positivo en el discurso clásico acerca de la ancianidad y articularlo con los fundamentos de una clínica psicoanalítica del adulto mayor que sea conocedora de su especificidad. Constituyéndose en una escucha atenta de las últimas palabras de la vida que permita nombrar la muerte como rasgo definitorio de la condición humana, esta clínica podrá contribuir a mejorar la calidad de vida de los adultos mayores que la requieran y la soliciten. Al aumentar la interioridad, en la vejez, aumenta el despojo de las falsas coartadas que sostenían la vida. La resignificación de lo vivido, a raíz del alivio que conlleva, no sólo es posible sino deseable. Una clínica que esté conectada con la singularidad del adulto mayor puede responder adecuadamente a la angustia del ser-para-la-muerte.

Palabras clave: vejez, finitud, muerte, clínica.

OLD AGE, FINITUDE AND DEATH. A POSSIBLE CLINIC OF ANGUISH IN THE OLDER ADULT

Abstract

At present, old age has become problematic due to the population increase on a global scale. There are still some prejudices around the elderly who in general are cared for by gerontologists and a clinic that attends to the anguish of the stage becomes necessary. Since Karl Abraham, Psychoanalysis has reviewed Sigmund Freud's reluctance to psychoanalytic treatment of older adults. The objective of the present work is to find a positive plus in the classic discourse about old age and to articulate it with the foundations of a psychoanalytic clinic of the elderly that is aware of its specificity. By constituting an attentive listening to the last words of life that allows us to name death as a defining feature of the human condition, this clinic will be able to contribute to improving the quality of life of older adults who require and request it. As the interiority increases, in old age, the dispossession of the false alibis that sustained life increases. The resignification of what has been lived, as a result of the relief that it entails, is not only possible but desirable. A clinic that is connected to the uniqueness of the elderly can respond adequately to the anguish of being-for-death.

Keywords: old age, finitude, death, clinical.

Hay un momento para todo y un tiempo para cada cosa bajo el sol: un tiempo para nacer y un tiempo para morir

Eclesiastés, capítulo 3

Introducción.

La vejez se soslaya rodeándola de silencios. Aquello de lo que no se habla es muy revelador; demanda ahondar en el tema.

Hay múltiples prejuicios en lo que concierne a la persona mayor. Hay cierta dificultad para hablar de los adultos mayores, cada tanto se cambian los términos que los designan tal vez creyendo que cambiar palabras es cambiar actitudes: viejos, ancianos, abuelos, personas de la tercera edad, adultos mayores.

Un prejuicio habitual es cierta certeza de que el adulto mayor, inexorablemente, se enfermará, se volverá complicado, quejoso, irracional, caprichoso, pasivo, inútil, en fin: difícil... además de estéticamente desagradable a la vista.

La cultura, en general, asocia viejo/a con enfermedad, particularmente con depresión y por eso vejez se conjuga con médicos, radiografías, análisis, demencia, incapacidad, incontinencias varias, internaciones, geriátricos, pobreza y finalmente... se asocia con morir, rápida o agónicamente, según el caso. Y la muerte no debe mencionarse, es innombrable.

Concebir adultos mayores sanos y satisfechos, creativos, activos y dueños de sus propias decisiones es poco corriente. Y si hay mayores con esos rasgos, son considerados raras excepciones.

En la actualidad el envejecimiento poblacional se considera una problemática mundial y según afirma un estudio de la Universidad de Cienfuegos Carlos Rafael Rodríguez [1], Cuba será el país con la población más envejecida de América dentro de pocos años, se habla de “vejeces” y no de vejez; algunos envejecen de manera “normal”, satisfactoria, otros lo hacen patológicamente y algunos pocos “con éxito”.

Y dentro de las vejeces desiguales [2] por supuesto, se ubica la vejez latinoamericana, la más difícil.

Los adultos mayores atraviesan una etapa de la vida, como todas ellas, *sui generis* y como todos los sujetos, en ocasiones, experimentan dificultades que requieren atención apropiada tanto médico-clínica, como psiquiátrica o psicológica. Los mayores no siempre encuentran la atención acorde a sus necesidades que, sin dudas y muchas veces, están más allá de los psicotrópicos.

Se hace necesario preguntar si la reticencia freudiana al tratamiento analítico a los adultos mayores encuentra en las posturas que, desde Karl Abraham, la **revisan**, suficientes argumentos para ya, definitivamente, no sostenerse más.

¿Es posible que la cronología no sea la variable determinante de modo absoluto y se pueda acceder a la temporalidad de otro modo?

El tema propuesto: **Vejez, finitud y muerte**, *una clínica posible de la angustia del adulto mayor*, persigue ahondar en el discurso tradicional que lo aborda y en la superación o

en la integración del mismo al aporte que brindan algunos trabajos teóricos de psicoanalistas que sostienen que la escucha atenta de las últimas palabras de la vida, en transferencia, puede mejorar la calidad de vida del adulto mayor.

Una escucha atenta de estas últimas palabras puede ser una mano tendida que evite tanto la sobre medicación como otras muchas maneras de violentar, en lo que a salud mental se refiere, al adulto mayor y que gozan, en la actualidad, lamentablemente, de absoluta vigencia.

La veje es un tópico acerca del cual hay abundante preocupación y numerosas publicaciones y es candente en la actualidad a consecuencia del aumento de años de vida que puede vivir una persona y porque, además, urge responder de modo adecuado a la demanda de que esos años sean mejor vividos. El alargamiento de la vida ha modificado las expectativas de vida, para bien, en relación al siglo anterior pero constituye, a la vez, un desafío para que esas expectativas no se limiten a un mero durar sin más y a una espera de la muerte.

El presente trabajo busca articular el análisis de algunos textos seleccionados en función de objetivos explícitos y al solo efecto de constituirse en disparador de una mayor profundización del tema. Un punto de partida que bien podría llegar a ser el inicio de un ulterior análisis multidisciplinario.

Hipótesis

1-El discurso clásico en relación a la finitud humana describe detenidamente los rasgos que definen la etapa de la senectud pero no accede sino tangencialmente a lo que subyace como generador de la angustia en la vejez y por lo tanto es insuficiente para constituirse en marco teórico que pueda sostener una clínica de la misma; sin embargo preanuncia un sentido y constituye un eslabón que permitiría una fusión con trabajos posteriores.

2- La vejez, lejos de ser un obstáculo al cambio subjetivo, es susceptible y apta para resultados terapéuticos que aporten al adulto mayor un considerable bien.

3- Al develar la muerte como innombrable, el Psicoanálisis brinda el hilo de Ariadna para sentar las condiciones de posibilidad de una clínica en general y del adulto mayor en particular

Objetivos

1-Ponderar el aporte clásico y tradicional que marcó la forma de abordar la vejez, la finitud y la muerte en la cultura occidental.

2-Considerar las distintas lecturas que hace el Psicoanálisis de la vejez, la finitud y la muerte en comparación con esa visión clásica.

3-Abordar los fundamentos de una clínica posible del adulto mayor.

Metodología

La hermenéutica intenta hacer una interpretación de la cultura abocándose al análisis del discurso. Se puede afirmar que la hermenéutica es la posibilidad de interpretar lo que está bajo la superficie del texto, lo que éste realmente quiere decir. Así como las hermenéuticas antigua y medieval buscan detectar el significado unívoco oculto en el mensaje de las divinidades o en los textos religiosos, a partir de las reflexiones de Martin Heidegger, Gadamer y Paul Ricoeur, el mundo en sentido global puede ser considerado un texto a interpretar.

Se trata de detectar, en el texto, los indicios, y de este modo, un texto individual puede ser un pivote para remontarse hasta la anticipación de un sentido más abarcativo.

El análisis de los textos discursivos de Cicerón, De Beauvoir, Freud, Lacan y otros permite, en este trabajo, aunarlos en un proyecto metodológico. Se intenta una profundización y una revisión de los mismos a fin de un acercamiento y una articulación que, interpretando, penetre en los enigmas del lenguaje. Como sostiene Paul Ricoeur es precisamente transgrediendo el sentido por el sentido que se hace patente que todo mito está preñado de un logos que pelea por aflorar.

El trabajo acuerda con lo que sostiene Gadamer [3] en relación a que el acercamiento a un texto se da a partir de un proyecto y varía según la lectura. Un texto no se reduce a las intenciones del autor sino que establece dependencia con el contexto de interpretación. La fusión de los horizontes comprensivos de los distintos textos encuentra en una lectura presente un nuevo horizonte de comprensión.

Los discursos clásicos hablan de lo universal que es posible aprehender en un concepto. El discurso psicoanalítico se ocupa de qué hacer frente a un relato singular que batalla por narrar lo que se padece y en el que el analista debe encontrar los indicios que le permitan la tarea clínica.

El trabajo de y en la singularidad humana, incluyendo las perspectivas interiores, hacen a la investigación de los sentidos singulares del discurso humano, sea éste enunciado en forma verbal o en el lenguaje del cuerpo, los gestos o los actos [4].

La experiencia de lectura de los distintos discursos, sean los que miran desde alturas considerables, tomando la distancia necesaria, como si lo hicieran desde un dron y fotografían y filman para luego pensar y abstraer... hasta los discursos que eligen profundizar en la escucha atenta del dolor humano, cercano, hundiéndose en historias personales e irrepetibles de angustias absolutamente singulares, es una experiencia en la que todos ellos, los discursos, sin excepción, están sumergidos en los enigmas del lenguaje.

La hermenéutica del discurso singular, una de tantas, está abocada a detenerse atenta y empática en los indicios de las narraciones en transferencia, estos relatos hacen a la tarea. Difícil tarea, sin dudas: “La vida del psicoanalista –como me lo recordaron mis analizados varias veces el mismo día- la vida del psicoanalista no es color de rosa”[5]

1-Discurso clásico¹

1.1El arte de envejecer

Marco Tulio Cicerón (106- 43 a C), probo político de la Roma imperial y uno de los más insignes retóricos de la lengua latina, escribió su obra *De Senectute* (Sobre la vejez) cuando transitaba sus 62 años y murió asesinado, poco tiempo después, al año de la publicación del texto, con motivo de sus divergencias con el Segundo Triunvirato y por ser considerado enemigo del estado.

Sobre la vejez es un discurso apologético, un halago hacia las personas mayores. El personaje que habla en la obra es Catón el Viejo, militar romano (234-149 a.C.) triunfador en la guerra de las Termópilas, anciano que a la sazón tiene 84 años y conversa con dos jóvenes, Escipión y Lelio, admiradores además de amigos. Con profunda claridad, Catón muestra a sus interlocutores que la vejez, la cronología, no es la causa de algunos rasgos que se atribuyen a los mayores.

¹ Discurso clásico, en este trabajo, designa todo decir vinculado a la Psicología que sea ajeno a la noción de Inconsciente.

Catón es un octogenario activo que reproduce cierta paideia griega orientada al vivir mejor, lo que en la actualidad estaría representado por la popular “literatura de autoayuda”.

Catón refuta, con cuatro argumentos, ciertos prejuicios que atribuyen a la vejez rasgos impropios.

En primer lugar no acuerda con que la vejez aparte de la vida activa e ilustra con el ejemplo de Sófocles quien recitó, a una edad muy avanzada, pasajes enteros y de memoria de *Edipo en Colona*. Agrega para fortalecer su argumento:

Yo mismo, ya anciano, he estudiado griego y lo domino. Puse tanto empeño en ello que no hacía otra cosa día y noche que estudiar griego. Os cuento esto de mí para que os sirva de ejemplo. Cuando oí contar que Sócrates aprendió a tocar el arpa, ya anciano, quise hacer yo lo mismo y trabajé con ahínco en el aprendizaje de la lengua griega. [6]

En segundo lugar, Catón no acepta que la pérdida de la fuerza física sea exclusiva de la vejez ya que muchos jóvenes también padecen esa misma pérdida.

Luego insiste en la refutación de que la edad provecita implique la pérdida de placeres porque al prescindir de los mismos, propios de la juventud, hay una suerte de liberación ya que, en ocasiones, esos placeres extinguirían la luz del espíritu y, asimismo, la carencia es buena para quien está harto de ellos (para quienes los han gozado). En la vejez los placeres no desaparecen, simplemente son otros, distintos, tan distintos como distintos son los placeres en las diferentes etapas de la vida y no tendría sentido jerarquizarlos y enfrentarlos entre sí.

Como última réplica, Catón refuta que la vejez sea deplorable por la proximidad de la muerte. Dice Catón, siguiendo a los filósofos epicúreos que no aceptan la inmortalidad:

Si no vamos a ser inmortales, es deseable, por lo menos, que el hombre deje de existir a su debido tiempo. Pues la naturaleza tiene un límite para la vida, como para todas las demás cosas. La vejez es el final de una representación teatral de cuya fatiga debemos huir, sobre todo y especialmente una vez que se ha asumido el cansancio [7]

Si bien en *De Senectute* Cicerón refuta los decires de la época (aún presentes en la cultura occidental) también se ocupa de aquello que en la vejez constituye una ganancia propia de la etapa y atribuye a las costumbres y no a la vejez misma todo lo que pueda hacerla ingrata. Si se vivió bien, se envejece bien es la lógica de Cicerón “la vida es dura en todas

las etapas de la vida” [8] afirma y descarta así la responsabilidad de los años, del tiempo transcurrido, en relación al sufrimiento o a la enfermedad.

Cicerón no explica por qué algunos vivieron bien y por qué otros no y de ahí la diferencia en sus modos de envejecer, no es eso lo que le interesa. Cicerón está centrado en mostrar que es posible una vejez honorable y adelantándose a estudios muy posteriores ve en la actividad, en la concreción de proyectos, aquello que puede caracterizar a una vejez serena y productiva.

Cicerón no menciona otras maneras de envejecer. El personaje del texto, Catón, su portavoz, no es un anciano angustiado, habla desde un pasado glorioso y un presente satisfactorio que, se sabe, no fue así, para todos los romanos de su época.

¿A qué atribuye Cicerón la vejez serena y productiva de Catón? Sin dudas a su estar activo, no hay en él ningún rasgo de pasividad.

Catón, tal vez, pueda ser considerado una excepción a lo que habitualmente se observaba en la vejez de su tiempo y que daba lugar a prejuicios. Cicerón muestra esos prejuicios y los refuta.

Catón representa un paradigma para alentar a los jóvenes, sus interlocutores, con el propósito de “enseñarles” a envejecer bien, a no renegar de la vejez y a aceptarla como lo que es, una etapa más de la vida frente a la cual se debe optar vivirla de la mejor manera. Optar significa elegir y se elige voluntariamente, decidir cómo vivir la vejez es el quid al que apunta Cicerón. Decidir voluntariamente significa hacerlo conscientemente y es optimista en cuanto a lograr lo que se decide.

Catón no está lejos de Sócrates y como él exhorta a una vida virtuosa, a apropiarse de una técnica para envejecer virtuosamente. ¿Cómo lograrlo? ¿Cómo lo logró, entonces, Catón? A la actividad hay que añadirle la racionalidad.

Una vejez digna puede lograrse si no se vive en el engaño, si no se confunden efectos con causas y para lograr ese objetivo hay que razonar adecuadamente y vivir según argumentos correctos. Catón, como Sócrates, enfatizará acerca de *lo que la vejez es* a fin de no confundirla con *lo que la vejez no es*. Importa el conocimiento de lo universal, no lo *singular*, importa la verdad, lo que es.

Roma es heredera de Atenas y en *De Senectute* Cicerón muestra que, efectivamente, conocía a la perfección la cultura griega, como Catón, y eso le había permitido ingresar en la sabiduría helénica.

El discurso clásico que enarbola la bandera de la razón, de la intelectualidad como lo propio del hombre, tiene en Cicerón un exponente de una retórica de belleza incomparable.

En la obra analizada se puede avizorar una minuciosa descripción de lo que es una ancianidad digna y de los factores que la determinan como tal. Dichos factores serán, por supuesto, los vinculados, sin duda, a todo aquello que Occidente, desde el Imperio Romano, heredero de Atenas, seguirá enarbolando a rajatabla: el pensar, el conocer, la razón, el lógos.

A la herencia helénica Roma añadirá la praxis exitosa y fructífera.

1.2 La vejez

Simone de Beauvoir (1908-1986), pensadora y escritora francesa contemporánea publicó su obra *La vejez*, texto clásico que se ocupa de los adultos mayores, en 1970, y fue su manera de poner en palabras aquello que se silenciaba, ella pudo pronunciar y escribir la palabra prohibida: *vejez* y, a su manera, alzó su voz denunciando el avasallamiento de los derechos de los ancianos no sólo en Francia sino en el mundo entero. En más de setecientas páginas aborda, exhaustivamente y desde distintos ángulos, todo lo que concierne a la vejez mediante ejemplos, documentación, historia, crítica.

La vejez es un ensayo, no es un tratado de Psicología Clínica. Se trata de un minucioso, detallado y profundo texto que cuenta lo que se venía callando en el momento de su escritura: los ancianos sufren, están marginados, abandonados, solos, tristes. La lectura de *La vejez* se torna necesaria e insoslayable para quienes se interesen en el tema por su completud y amplitud de miras.

La obra ofrece dos consideraciones al tratar la vejez: una desde la exterioridad y otra desde la interioridad, a tal fin, está estructurada en dos partes, en la primera aborda el tema como a vuelo de pájaro y reúne los datos de la biología, de la etnología, de la historia y de la sociología. En la segunda parte se aboca a una mirada atenta al ser-en-en-el-

mundo y trata de desentrañar qué es la vejez a nivel de lo vivido y lo hace a través de numerosos ejemplos.

La palabra jubilación es el eje de las últimas palabras de la primera parte, pasar de ser activo a ser pasivo, para la autora es morir:

La peor muerte para alguien [escribió Hemingway] es perder lo que constituye el centro de la propia vida, y lo que hace de él lo que realmente es. Jubilación es la palabra más repugnante de la lengua. Sea elegida o forzada por la suerte, jubilarse y abandonar las ocupaciones –esas ocupaciones que nos hacen ser lo que somos- equivale a bajar a la tumba. [9]

Siendo la vejez lo que ocurre en cada uno que envejece, no se puede encerrar la pluralidad de maneras de envejecer en un concepto, sin embargo, la autora intenta hallar las constantes que puedan encontrarse en los diversos testimonios hallados.

La segunda parte de *La vejez* refiere a qué pasa en el cuerpo de quien envejece y cómo eso es o no asumido, qué pasa con la vivencia del tiempo, de lo histórico, de lo porvenir escaso, de la finitud insoslayable y aborda también qué ocurre en el devenir de la cotidianidad.

En síntesis, el nódulo del mensaje de *La vejez* es la denuncia que pone sobre el tapete al afirmar que la decadencia implicada en el envejecimiento depende de la clase a la que se pertenece, hay viejos privilegiados y hay de los otros, de los explotados.

Los jubilados, ex trabajadores, están asediados por el tedio, en el tránsito por la ancianidad se convierten en “trastos viejos”, en “desechos”, los remedios que los estados ofrecen a la problemática de la ancianidad son irrisorios y coherentes con la sistemática destrucción que han padecido los trabajadores durante toda su vida, ya nada puede devolverles lo que les ha sido sustraído, les ha sido denegado el ser hombres, nunca se los trató como tales: “...la vejez denuncia el fracaso de nuestra civilización. Lo que hay que rehacer es el hombre entero” [10] En la conclusión de la obra, De Beauvoir toma partida por la conveniencia de la persecución de fines, reiterando el eje de la primera parte:

Para que la vejez no sea una parodia ridícula de nuestra existencia anterior no hay más que una solución, y es seguir persiguiendo fines que den sentido a nuestra vida: dedicación a individuos, colectividades, causas, trabajo social o político, intelectual, creador. Contrariamente a lo que aconsejan los moralistas, lo deseable es conservar a una edad avanzada pasiones lo bastante fuertes como para que nos eviten volvernos sobre nosotros mismos [11]

La fuerza de las cosas fue publicada en 1963, siete años antes de *La vejez* y como preanuncio de la misma. Es la tercera parte de su obra autobiográfica que Simone de Beauvoir escribió con el propósito explícito de cuestionar su propia vida.

En el epílogo de la obra mencionada, la autora confiesa que la creación literaria es aventura, juventud y libertad pero... si deja su mesa de trabajo, entra en esa zona oscura que se perfila con insistencia: la vejez. En la quinta década, Simone ya se siente vieja. Escribe: “Parfois je souhaite en finir vite a fin d’abrégier cette angoisse”... *a veces deseo que esto termine rápidamente a fin de acortar esta angustia* [12]

Se siente, en el sueño, asediada por la muerte, no se reconoce en el espejo. Simone experimenta el desamparo. Sólo cuando escribe, la oscuridad se desvanece. No se pregunta por qué le pasa lo que le pasa...pero lo describe con incuestionable acierto.

El desamparo se vuelve acuciante cuando cesan las actividades porque la sociedad no se preocupa de quienes ya no producen. El sistema reconoce sólo a quienes producen. Y quienes no producen...corren el riesgo de querer acortar la angustia de ya no ser.

2- Discurso psicoanalítico

2.1 Un prejuicio de antaño

En un texto publicado en 1904, dedicado a la explicitación de su método y luego de caracterizarlo detenidamente, Sigmund Freud comenta las condiciones que debe tener el sujeto para ser analizado y también cuáles pueden constituirse en obstáculos insalvables, entre ellas Freud menciona:

También una edad próxima a los cincuenta años crea condiciones desfavorables para el psicoanálisis. La acumulación de material psíquico dificulta ya su manejo, el tiempo necesario para el restablecimiento resulta demasiado largo y la facultad de dar un nuevo curso a los procesos psíquicos comienza a paralizarse. [13]

En otro texto similar, afirma un año después:

La edad de los enfermos desempeña también un papel en su selección para el tratamiento analítico, pues, en primer lugar, las personas próximas a los cincuenta años suelen carecer de la plasticidad de los procesos anímicos, con la cual cuenta la terapia -los viejos ya no educables-, y en segundo, la acumulación de material psíquico prolongaría excesivamente el análisis. El límite opuesto sólo individualmente puede determinarse; los individuos muy jóvenes, impúberes aún, son a veces muy asequibles a la influencia analítica. [14]

Se desprende de la lectura que sin lugar a dudas Freud se mostró reacio a la aplicación del método psicoanalítico a pacientes de edad avanzada porque los viejos serían inmodificables y cercanos al fin de sus días, incluso podrían morir sin concluir su tratamiento.

En 1913, durante un paseo por los Dolomitas (Alpes italianos), Freud (1915) trata de convencer a sus acompañantes de que lo perecedero, en tanto bello y perfecto, precisamente por ser efímero acrecienta su valor y se vuelve más precioso al entrañar cierta rareza y limitar las posibilidades de goce. Freud sostiene que la caducidad de lo bello no puede enturbiar el goce y atribuye a alguna dificultad afectiva en sus interlocutores el hecho de que no pudieran considerar y aceptar el argumento (que será desarrollado más extensamente un año después), dicha dificultad estaría ligada, según el autor, a la no elaboración de lo perecedero, al duelo de lo perdido.

En *Duelo y melancolía* (1917) Freud se ocupa del argumento anterior y lo profundiza. El trabajo del duelo es un proceso intrapsíquico mediante el cual el sujeto logra desprenderse progresiva y lentamente de un objeto al que ha estado y está fijado y que ha perdido. Durante la tarea y poco a poco, va desapareciendo el desinterés por el mundo exterior y se rompe el lazo con el objeto perdido; este trabajo de desprendimiento hará posible la aparición de nuevas catexias. No todo duelo se logra, hay duelos patológicos en los cuales prima la ambivalencia y en la melancolía el yo se identifica con el objeto perdido, muriendo, de alguna manera, con él.

¿Es la vejez un proceso de continuo duelo o un permanente estado melancólico como suele predicarse?

Nadie duda de que un anciano tenga muchos muertos ante sí, puede ser, incluso, el único sobreviviente de un grupo de pares o de familiares pero esto no se debería traducir, necesariamente, en la coincidencia de la vejez con la melancolía. La ancianidad no se equipara a duelos diarios, los ancianos pueden hacer los duelos o no, tanto de seres amados como de su propio deterioro, sin melancolizarse o melancolizándose así como lo hacen o no lo hacen las personas en las otras etapas de la vida. Las pérdidas y los deterioros no son patrimonio exclusivo de las personas mayores y tampoco la melancolía es la única opción ante las pérdidas o el deterioro en la senectud como no lo es en la infancia, juventud o adultez. Enfatizar esto es importante a fin de reflexionar sobre el

prejuicio que consiste en considerar que vejez y melancolía o depresión van juntas. Hay ancianos con depresión como también hay niños y adolescentes o adultos con depresión.

En los comienzos del siglo XX las personas que orillaban los cincuenta años eran consideradas ya viejas. Hay que tener en cuenta que las expectativas de vida no eran halagüeñas y no iban más allá de los cincuenta y cinco años.

Goldfard sostiene:

En 1937, Freud reconoce la existencia del agotamiento de la plasticidad, rigidez y la resistencia al cambio (fenómenos que imposibilitan el psicoanálisis) en personas muy jóvenes, lo que demuestra que en esa época Freud ya pensaba que estos fenómenos se relacionan más con el cuadro clínico que con la edad del sujeto. [15]

Fue Karl Abraham, discípulo de Freud, quién contribuyó, antes de 1937, a esclarecer la incidencia de la edad en el análisis.

Según Abraham [16] los tratamientos psicoanalíticos que realizó a personas de más de cuarenta y cincuenta años lo sorprendieron por los resultados favorables y fueron los más exitosos que pudo experimentar como profesional; no fueron favorables sólo aquellos casos de pacientes que habiendo padecido en la infancia una neurosis obsesiva, nunca habían alcanzado una actividad sexual próxima a la normal. Casos así también eran observados en pacientes jóvenes, según el autor.

En cuanto al prejuicio sostenido por muchos analistas que manifiestan que las intervenciones analíticas en viejos son inútiles porque ellos son inmodificables, añade Goldfard:

Es bastante plausible que ello se deba más a la negación del propio proceso de envejecimiento que a las diferencias inherentes de las distintas teorías. Un hecho innegable: el profesional que, desde cualquier área de conocimiento se dispone a oír a un anciano, sólo cuenta con la negación como estrategia para evitar la confrontación con su propio destino. Él sabe que si tuviera suerte, y no muere joven, llegará ahí. Y este “llegar ahí” en nuestra sociedad moderna, no es nada alentador. [17]

¿De qué sujeto se habla en psicoanálisis cuando se habla de un viejo? No se habla del sujeto del *viejismo*, por supuesto, que casi ni es individuo.

Salvarezza [18] acuñó el término *viejismo* para designar al conjunto de todos los prejuicios, clichés, estereotipos y discriminaciones con los que se suele asociar el término

viejo. En el *viejismo* los adultos mayores deambulan sin inclusión alguna, marginados, no tienen valor simbólico positivo, no son escuchados ni tenidos en cuenta para cuestiones de peso, suele tratárseles como a niños un poco tontos y caprichosos que no saben qué quieren, si es que quieren algo ya que, en realidad, se los ubica por fuera del circuito del deseo.

Cercano a la impotencia y a la incapacidad, el adulto mayor sin ninguna fantasía de inmortalidad o hace el duelo anticipado de la condena que se avecina o se deja arrastrar por la pulsión de muerte como lo pinta el *viejismo*.

En 1914 se declara la Primera Guerra Mundial, la llamada Gran Guerra. La muerte se hace presente, en Europa, como un vendaval que no discrimina ni perdona.

Freud estaba profundamente decepcionado de todo y de todos: injusticia, mentira, deshonor, violencia, codicia, ansias de poder, perplejidad, inmoralidad, brutalidad, hipocresía, irracionalidad. Sostiene, cuando retrata la actitud ante la muerte:

Mostramos una patente inclinación a prescindir de la muerte, a eliminarla de la vida. Hemos intentado silenciarla e incluso decimos, con frase proverbial, que pensamos tan poco en una cosa como en la muerte. Como en nuestra muerte, naturalmente. La muerte propia es, desde luego, inimaginable, y cuantas veces lo intentamos podemos observar que continuamos siendo en ello meros espectadores. Así, la escuela psicoanalítica ha podido arriesgar el aserto de que, en el fondo, nadie cree en su propia muerte, o, lo que es lo mismo, que en lo inconsciente todos nosotros estamos convencidos de nuestra inmortalidad. [19]

Termina el texto con una sentencia: “Si vis vitam, para mortem”, *si quieres soportar la vida, prepárate para la muerte* [20]

En 1920 la guerra ya terminó, publica *Más allá del principio del placer* y hacia 1923 Freud ha perdido hijos, hija y nieto y padece un cáncer de mandíbula. En 1924 desarrollará extensamente y como problema metapsicológico la muerte en su obra *El yo y el Ello* y más adelante lo continuará en *Inhibición, síntoma y angustia*.

La vejez por la que transita, su propia finitud: la muerte propia que se vuelve posible e inminente, sumada a las muertes de los otros cercanos, han diseñado para él el escenario en el que vivirá hasta morir por decisión propia y plenamente lúcido, el 21 de setiembre de 1939. “Freud murió como un patriarca, rechazando toda expresión de sensiblería y

piedad. Abrevió su vida para no ofrecer como espectáculo lo intolerable de un sufrimiento” [21]

La muerte de un hijo toca al adulto en sus fuerzas vivas hasta el punto de marcar la interrupción de su propia afición a la vida. En cuanto a la muerte de Sophie, se produjo en el momento en que Freud terminaba “*Más allá del principio del placer*”, del que había publicado un resumen un año antes en “*Lo siniestro*”...al vivirse un duelo, lo *Unheimlich* nunca es totalmente extraño. [22]

2.2 La angustia es sin edad

En 1972, en la Universidad de Lovaina (Bélgica) Lacan da una conferencia a un abultado número de estudiantes y, a poco de iniciada la disertación, menciona la muerte.

Dice Lacan:

La muerte es del dominio de la fe. Ustedes tienen mucha razón en creer que van a morir, desde luego; eso los sostiene. Si uno no estuviera sólidamente apoyado sobre esta certeza de que eso terminará, ¿acaso podrían ustedes soportar esta historia? Sin embargo, no es más que un acto de fe. El colmo de los colmos es que ustedes no están seguros de eso. ¿Por qué no habría uno o una que viviera hasta los 150 años? [23]

Entre la vida y la muerte está el discurso analítico

Lacan no trabaja específicamente la cuestión de la vejez o el envejecimiento en ningún texto en particular y maneja, en relación al tiempo, una noción de temporalidad lógica más que cronológica. El tiempo cronológico, para él, no era una referencia significativa, no habría, en sentido clínico, en términos inconscientes, persona mayor.

El tiempo lógico y no el cronológico es el intersubjetivo y el encargado de estructurar la acción humana. Esta concepción novedosa y que Lacan empleó en las sesiones de duración variable, le costó algunas críticas serias. Lacan otorga mucha importancia a las estructuras sincrónicas o intemporales en desmedro de las diacrónicas o de las fases evolutivas. No hay un continuum lineal en la vida humana sino pasajes a veces abruptos, su planteo es coherente con la noción de intemporalidad de lo inconsciente, conocida propuesta freudiana, pero entraña algunas diferencias y sostiene, con énfasis, que en la psique el tiempo puede actuar en sentido inverso al progresivo o lineal por retroacción (*après coup*). No importa tanto en el análisis lo que ocurrió en el pasado sino el cómo eso se resignifica al historizarlo, las últimas palabras, entonces, otorgan sentido a las iniciales.

¿Tiempo cíclico versus tiempo lineal?

Si hay un fin, morir, el tiempo es lineal, un continuum inexorable que marca los días sin retorno posible y Occidente no reniega de esa coordenada que la cultura judeocristiana adoptó al rehusar la concepción de eternidad del cosmos sin génesis.

La vida se juega, la vida se sostiene porque hay un fin, la vida alguna vez acabará. Lo había dicho, muchos siglos antes, Cicerón: “Siempre ha sido necesario un final” [24]

Al mismo tiempo Aristóteles:

Nos llega otra concepción del tiempo que asedia como una pesadilla recurrente la visión lineal, procesual y vacía del tiempo histórico moderno. Lo *Autómaton* parece reiterarse (quizá cíclicamente) sin una finalidad y con una lógica ajena al constructo occidental aquí esquematizado [25]

Además, comentando el seminario 11 de Lacan, Rodríguez Ponte afirma que Aristóteles, suma a las conocidas cuatro causas otras dos, las llamadas:

Tyché y *Autómaton*. ¿Por qué? Porque estas dos causas pertenecen a un ámbito donde, según la concepción de Aristóteles, tal vez forzándola un poquito, es difícil o imposible hacer ciencia, en el sentido de que no pertenecen al orden de lo necesario. Se trata de causas accidentales, más precisamente: contingentes, es decir, las que podrían no haber ocurrido [26]

No tiene sentido contraponer tiempo lineal, cronológico y tiempo cíclico, propio de la lógica del inconsciente, en la medida en que ambas maneras, no son ni necesarias ni absolutamente contingentes y las dos pueden colaborar en la lectura de las narraciones de los adultos mayores en la clínica.

En el Seminario 7 Lacan se refiere a la muerte cuando afirma:

¿Cómo el hombre, es decir, un ser vivo, puede llegar a conocer ese instinto de muerte, su propia relación con la muerte? Respuesta –por la virtud del significante y bajo su forma más radical. En el significante, y en la medida en que el sujeto articula una cadena significativa, palpa que él puede faltar en la cadena de lo que él es... La función de lo bello es, precisamente, indicarnos el lugar de la relación del hombre con su propia muerte y de indicárnoslo solamente en un deslumbramiento. [27]

Vale acotar que fueron los filósofos Hegel y Heidegger² quienes marcaron a Lacan en la teorización de la finitud en el psicoanálisis.

² Ver punto 3, Discurso filosófico: filosofía de la finitud, ser-para-la-muerte, p.44.

Freud había dejado sentado que la muerte no puede representarse, Lacan se detendrá en la relación de la muerte con el deseo y con la castración y se infiere que el psicótico, por no tener inscripción de la castración, tiene la sensación de no poder morir.

El Seminario 10 está dedicado a la angustia y, se podría decir que el desarrollo de todo el texto gira en torno a la palabra ya dicha por Freud: *Hilflosigkeit* y que en español se traduce por *desamparo* y que retrata, muestra, revela, sin tapujos ni concesiones, la condición humana.

En la clínica se trata de alojar la angustia y no de erradicarla porque el analista trabaja con el padecimiento humano, esa es su materia de trabajo y sentir la angustia del otro es ponerse a prueba como profesional. No se puede soslayar la angustia, la angustia es un afecto y a veces ese afecto impide vivir y por eso se pide ayuda y es crucial encontrarla, a esa ayuda, en todas las etapas de la vida. El analista sabe que la angustia no engaña, lo que engaña es el significante pero, afortunadamente, la angustia agujerea la red que contiene a los significantes y aparece en una orografía en la cual los picos de emergencia, puntos privilegiados, la hacen visible. El afecto, la angustia, están sueltos, desquiciados, a la deriva y requieren atención porque están ligados a lo más íntimo, a lo que constituye al sujeto como deseante en relación con el Otro.

Angustia, deseo y goce están imbricados, la angustia es universal, es humana, tiene una función clave en la clínica.

A un consultorio llega gente afectada, la gente contenta, en general, no pide una consulta. Los que consultan son los afectados en su fantasma y fantasma y angustia comparten estructura, el fantasma intenta que la angustia no aparezca pero si, poco a poco, aparece el modo singular de gozar haciendo posible avizorar un perfil, algo cae, el discurso pierde su vigor y algo acontece y, tal vez, algo pueda reacomodarse.

Si la cultura ubica al adulto mayor fuera del circuito del deseo, importa tener en cuenta que el deseo se constituye más acá de la zona que lo separa del goce, justamente en la hiancia, en palabras del autor: “la angustia hace de médium entre el deseo y el goce” [28]. La mujer está más libre en su vínculo con el nudo del deseo y en el varón, cuando el cuerpo funciona como caduco, sí funciona.

La angustia es una llave que abre, no es sin objeto y aparece cuando, precisamente, viene a faltar la falta porque aparece algo que no debería aparecer y al aparecer, tapon. *Unheimlich*.

La angustia señala la carencia de apoyo que aporta la falta cuando ésta falta. Angustia volver al regazo, a esa madre que no desfallece nunca.

Un tema clásico vinculado a la vejez es el narcisismo y su devenir, al respecto afirma Iacub: “Uno de los modos más clásicos en los que el psicoanálisis indagó la identidad en la vejez ha sido a través de las vicisitudes del narcisismo” [29]

Lacan (2006) sostiene que uno de los modos en que el sujeto se defiende del enigmático deseo del otro es a través de la representación del yo, y sus imágenes, las cuales responden a demandas del Otro y por ello contienen ideales y galas narcisistas [30]

El sujeto se adecua al deseo del otro cambiando sus imágenes para complacerlo y así sostiene su propio deseo.

¿Qué pasa cuando la imagen no puede complacer, cuando el deseo del otro es inalcanzable porque el envejecimiento, al parecer, es el agotamiento de los recursos?

En este sentido, si el yo carece de recursos, en tanto no causa al otro, no podría defenderse de sus intenciones. La idea de intención se refiere a aquello que se quiere de nosotros sin contar con nuestra voluntad, es decir, ser tratado como un objeto carente de autonomía. Esta experiencia imprime una vivencia de desamparo frente a la que el sujeto queda como un objeto que puede ser abandonado, excluido o manejado. [31]

Se infiere, entonces, la posibilidad de que el adulto mayor, como afirma Mannoni [32] opte por el displacer porque ya no encuentra su sitio como sujeto de deseo y vivencie la mirada del otro como aquello que lo fragmenta y lo vuelve padeciente. Acecha, entonces, el peligro de, como se leyó en Simone De Beauvoir, de desear anticipar el final al no tolerar la angustia de la “zona oscura”.

2.3 La muerte no se nombra

En su libro *Lo nombrado y lo innombrable* la psicoanalista de origen belga y nacionalizada francesa, Maud Mannoni (1923-1998), relata las vicisitudes de su duelo por la muerte de su esposo Octave y las vividas en el proceso de la enfermedad previa a su deceso.

Cuenta la autora que durante la enfermedad de Octave, nunca hablaron ni de vejez ni de muerte y recuerda que él murió indignado pronunciando sus últimas palabras, varias veces: *“el diablo no me tendrá”* [33]

¿Hay, en la vejez, un aspecto social que rechaza los contactos? Algunos ancianos huyen de las miradas que podrían ser de lástima y de esa manera se vela el desamparo. No obstante, según Mannoni, envejecer no es en absoluto lo que se piensa en general ya que por ejemplo, dice, los verdaderos obstáculos para la vida sexual en esa etapa son sobre todo de orden psicológico y social y no orgánicos [34]

Insiste Mannoni en la necesidad de cambiar la mentalidad cuando escribe:

Me impresiona la manera en que las personas de edad (aisladas) que vienen a consultar por un estado depresivo, cambian rápidamente no bien han podido recobrar en lo real algo del orden de una estima de sí (dar lecciones a niños enfermos, búsqueda de un segundo oficio, encuentros sociales en el barrio, cursos para la tercera edad en la Universidad). Me interrogo también por la forma en que, cuando la enfermedad se instala, las personas viejas se ven arrastradas al ciclo infernal de la sobrecompensación de drogas corregida por otros medicamentos [35]

Más adelante agrega que si no se escucha a quien está desamparado éste adoptará actitudes desafiantes y se aferrará a un significante velado por el lenguaje: la muerte [36]

Es difícil darle un nombre a la muerte porque asusta y entonces, hoy, se la banaliza simplificando los ritos, cada vez más.

El luto prácticamente se ha soslayado e inclusive la cultura exige que la tristeza se reprima o al menos se modere, las lloronas de antaño, hoy, serían echadas por molestas e inoportunas.

Décadas atrás los fallecidos se velaban en sus propias casas y los vecinos se reunían para acompañar a los deudos. Los parientes directos (mujeres) vestían de negro durante un año y los varones debían llevar una cinta negra en una de sus mangas. Luego se pasaba al medio luto, blanco y negro. Los que vivían en las casas aledañas al velorio no debían escuchar radio ni poner discos, la música se silenciaba durante varios días y el tono de la voz no debía ser estridente.

Hoy esas costumbres significativas son sólo recuerdos de un tiempo que, tal vez, no estaba tan equivocado.

En la actualidad, además de evitar estar presente en los velorios y en los entierros con excusas insostenibles, no se habla ni de los muertos ni de la muerte como si se tratase de malas palabras y, en la medida de lo posible, se evita el encuentro con los deudos.

El 12 de marzo de 2020 falleció el profesor de Psicología Forense I y II, el Dr. Adelmo Manasseri, los alumnos de 5to. Año lo estaban esperando para la clase, la clase se suspendió. Los alumnos no tuvieron la información directa del deceso y de que la suspensión era debida a su muerte hasta luego de una larga espera y reiterados reclamos exigiendo la razón del silencio que rodeaba a lo acontecido ya que el clima que se había creado preanunciaba algo grave. La muerte sorpresiva y tan dolorosa se volvió innombrable durante un lapso de tiempo...pero el clima institucional hablaba de ella en silencio.

Se acabaron las esquelas, las visitas y los pésames epistolares que sólo perduran en los protocolos de los diplomáticos. Pareciera ser que si alguien se muere alterara rutinas y generara molestias a los allegados quienes deben proseguir, sin pausa e imperativamente, con sus asuntos. Hoy se llora poco y nada a los que mueren.

La hora de la muerte nunca es certera, la muerte es siempre sorpresiva y se la enfrenta en absoluta soledad. Se nace y se muere solo.

El *sine hora* de la muerte conlleva un mantenimiento ilusorio de la esperanza de no morir y algunos hasta harían un pacto con Mefistófeles para lograr esa dilación.

Fausto: ¡Venga esa mano! ¡Dile al instante que se detenga! ¡Es tan bello! ¡Luego podrás tú cargarme de cadenas y yo me iré gustoso a pique! ¡Cuando doblen las campanas por mí, quedarás libre de tu servidumbre; cuando el reloj se pare y caiga el minuterio, se habrá acabado el tiempo para mí! [37]

¡Detener el tiempo! ¡Perdurar en el espejo con el bello rostro de Dorian Gray! La literatura siempre plasmó esos deseos universales con palabras insustituibles y los mostró con belleza sublime y conmovedora.

La idealización de la muerte, presente en todas las religiones, es un bálsamo para los sufrientes que padecen o padecieron grandes privaciones y la muerte es invocada como el fin de todos los infortunios.

- *Hermana muerte*-, decía San Francisco de Asís cuando agonizaba, próximo a su hora.

.En general, sin embargo, hay una denegación de la palabra muerte y “la muerte se emparenta con lo *innombrable*” [38]

2.4 Vejez y narración

Abel Fernández Ferman es un psicoanalista uruguayo, secretario de la Asociación Psicoanalítica del Uruguay, que se ha ocupado de la clínica de adultos mayores en el presente, al que califica signado por la inmediatez y el desasosiego. La propuesta de Ferman es recuperar el lugar del relato singular, de la narración³ que enuncia verbal o corporalmente a fin de que la historización genere una continuidad singular y filiatoria.⁴

Acuerda con que el psicoanálisis es un trabajo de búsqueda de y en la subjetividad humana de esa forma particular de sentirse siendo en el mundo que rescatando el significado de lo vivido aspire a un efecto terapéutico posible en transferencia y en un contexto determinado.

En la introducción de *Psicoanálisis en la vejez: cuando el cuerpo se hace biografía y narración*, Ferman anticipa qué objetivo persigue su escrito:

... abordar los potenciales beneficios de los tratamientos psicoanalíticos con personas en procesos de envejecimiento. Los conflictos entre los proyectos trazados en función de los ideales y lo logrado o pasible de lograrse, y el redimensionamiento de las aspiraciones ante lo que no se ha podido realizar. Me interesará especialmente la situación de duelo (¿narcisista?) por la disminución de funciones corporales así como por el menoscabo y la pérdida de la imagen del cuerpo de la juventud que sobreviene. No se trata de un análisis de la vejez, que desborda las posibilidades de ser aprehendida por el psicoanálisis sino de los beneficios posibles de la experiencia analítica de un sujeto luego de la crisis de la mitad de la vida [39]

¿Hay duelo *narcisista* en la vejez?

³ Marcel Proust en su obra *En busca del tiempo perdido* bucea dentro de su pasado en un intento de recobrarlo y compone una narración singular en primera persona considerada una de las obras más grandes de la literatura universal.

⁴ Pierre Legendre, en *El inestimable Objeto de Transmisión. Estudio sobre el principio genealógico en Occidente*, desarrolla extensamente el tema: línea de las generaciones.

Todo sujeto es tal en la medida en que haya otro que lo deseó, que lo desea y durante la vida se intenta permanecer en el lugar que hace posible que el deseo no desaparezca y se sostenga.

Según Ferman ya no se puede seguir sosteniendo que envejecer sea un paulatino trabajo de desapego, un retirar la libido de los objetos, rigidización y deterioro psíquico que corre paralelo a un cuerpo que cambia [40]

En el adulto mayor hay, eso sí, un aumento de la interioridad.

Podemos distinguir el incremento de la interioridad de su versión patológica vista como aumento y colapso del narcisismo. Se abre, en el mejor de los casos, un nuevo período de posibilidades de crecimiento mental con un redimensionamiento de la percepción del tiempo, la vida y la muerte. La posibilidad de la rememoración en el proceso analítico permite al analizado el reencuentro con aspectos valorados de sí mismo que ahora son reconocidos por y ante el analista, así como la posibilidad de la reparación y el duelo por lo que no fue posible [41].

Ferman es optimista cuando afirma la posibilidad de que aquello que en la vejez quedó jaqueado porque ya no está ahí (belleza, por ejemplo) puede ser rememorado en el recuerdo. Como lo propio del trabajo analítico es, precisamente, la resignificación, ésta puede aportar mucho a aquellas personas que no están tan armadas defensivamente y que por lo tanto no niegan ni se defienden a través de conductas maníacas.

Ilustra, el autor, con la presentación de un caso: se trata de un hombre soltero de 63 años que consulta por depresión y quien fuera medicado, sin éxito, por un psiquiatra. Vive con un hermano viudo y ambos, universitarios, forman parte de un grupo de música de cámara. La muerte de un integrante del grupo más la enfermedad del hermano determinó la suspensión de los ensayos y se instaló en él, a partir de ese momento, una inhibición en relación a la ejecución de música que era racionalizada.

Había perdido al padre en la pubertad, su madre, al enviudar, renunció a salir de su casa a raíz de una fuerte depresión y sólo se ocupaba del jardín. El gobierno de la casa había estado siempre en manos de una cuñada de la madre y esta tía era vivida por el paciente como “madre” poderosa y necesitada (estaba internada en momentos de la consulta y cercana a su deceso).

El tratamiento duró seis años y con una frecuencia de hasta tres sesiones semanales. El paciente nunca había tenido relaciones sexuales y solía atribuirse una “inferioridad

sexual” y pudo ver que sus actitudes eran fóbigenas tanto ante mujeres como ante hombres y estaban vinculadas a contenidos incestuosos que sólo le dejaron la chance de una homosexualidad coartada.

Ferman explica: “El trabajo perlaborativo en el análisis fue también, entonces, una forma de nueva organización de la descarga que contribuyó en el restablecimiento y afianzamiento de las sublimaciones logradas a lo largo de su vida” [42].

La vías de las sublimaciones habían estado obstruidas, poco a poco fue reencontrándose con ellas y con los contactos sociales. Recuperó su actividad musical y se conectó con un grupo de arte al que pertenecía. La jardinería comenzó a interesarle reacomodándose así su identificación materna:

La experiencia vivida y aceptada de las pérdidas habilitó el enriquecimiento de su vida presente así como abrió perspectivas menos sombrías respecto al futuro al rescatar de su pasado no sólo tales pérdidas sino también la riqueza de sus experiencias transitadas. [43]

En *Subjetividad, relato y vejez*, Ferman trabaja la relación entre subjetividad y vejez en el consultorio del psicoanalista y se interroga acerca de si ambos, adulto mayor y analista, hacen o no suyas las imágenes del discurso social que jerarquiza la juventud y la productividad y afirma que la clínica de las personas mayores involucra sufrimiento y malestar relacionados a pérdidas reales e ilusorias que han tenido lugar a lo largo de la vida.

El cuerpo enfermo puede obstaculizar y reemplazar dolores del psiquismo y de esa manera se dificulta el poder pensar otros contenidos y otras posibilidades para el análisis. La vejez pone sobre el tapete la castración en su máxima expresión que es la muerte.

Ferman se cuestiona si el psicoanálisis tiene algo que decir ante una sociedad que expulsa a los viejos de sus marcos referenciales o los tilda de caducos cuestionando tanto sus identidades como desechándolos y desvalorizándolos. Denuncia que algunas posturas dentro del psicoanálisis afirman categóricamente una progresiva extinción libidinal en los adultos mayores. El hace otra propuesta:

Por el contrario, sabemos de la inextinguibilidad de la libido circulando siempre en nuevos deseos, nuevos objetos, tal como discernimos del funcionamiento pulsional. Pero también aquí el riesgo sería actuar desde prejuicios educativos buscándole actividades “recreativas”, sustitutos de una “sexualidad ya apagada”, apoyados en una desmentida de la sexualidad, en lugar de analizar. [44]

Ferman se detiene a reflexionar acerca de qué pasa en alguien que, al envejecer, no sólo experimenta, día a día, una desilusión narcisista sino que, además, sabe que morirá indefectiblemente en un futuro que se ha estrechado y empequeñecido de modo atroz y rechaza rotundamente el discurso normalizante y sugestivo que trata, muchas veces, desde la medicina, de alentar una vida activa a modo de adaptación negadora de los límites reales que conlleva la edad.

La propuesta de Ferman apunta a una clínica del adulto mayor que se piense en un contexto de continuidad generacional tal como alguna vez fue. El anciano como relator que recupera sus raíces y las transmite a sus sucesores. ¡Cuánta belleza había en ese escuchar a abuelas o abuelos contando las peripecias que habían vivido siendo inmigrantes y que hacían, en los relatos, entendible el propio nacimiento!:

Cada sujeto será eslabón de una cadena generacional, portador de contenidos conscientes e inconscientes, históricos e ideológicos y asegurará la continuidad de esa cultura. Él mismo formará parte de una historia al dejar a la nueva generación un legado y un lugar...La transmisión será siempre parcial por lo que la tarea tendrá siempre algo del orden de lo imposible al no poder conocer ni dominar qué se conservará y qué se perderá en el camino. Trabajo entonces de elaboración, de renuncia narcisista, de nueva vuelta sobre la castración [45]

Una clínica del adulto mayor, acorde a la propuesta de Ferman, sería un espacio de palabra y afecto que debería brindar un encuadre protector que neutralizara el actuar⁵. Permitiría, asimismo, abordar el síntoma y modificar su esterilidad. En la medida en que el anciano pueda rememorar en un lugar seguro, podrá construir lo necesario para afianzar su condición de sujeto y para transitar el trabajo, con serenidad, de aceptar lo transitorio, la finitud y la incertidumbre.

La angustia vivida por las personas ancianas puede incrementarse en un contexto social adverso y puede no encontrar modos de expresión y alivio.

La manera de poner en movimiento la subjetividad es la renuncia a lo ilusorio, cuando la imagen protege, al fracasar la función simbólica, la persona, aun cayendo en una trampa, puede seguir adelante.

⁵ En la tragedia, *El Rey Lear*, al repartir su reino entre sus tres hijas, motivado por su ancianidad, inicia una serie de sucesos que inexorablemente lo llevarán a la destrucción.

El problema serio en la vejez es la pérdida progresiva y definitiva de la imagen, de la máscara narcisista que acompañaba antes. La caída de las máscaras y de las ilusiones puede incluso desestabilizar, sin embargo, esa importante plenitud ilusoria que se desvanece puede ser acompañada. Hace falta la palabra que permita que el deseo se encarne, aún, y ponga al sujeto en movimiento aunque la nada aceche...porque en definitiva la nada siempre acechó y sin embargo la vida pudo ser vivida. ¿Por qué no pensar, entonces, que la vida pueda ser vivida hasta el fin creando modos propios y adecuados al momento que se está viviendo?

Una clínica así pensada, que acompañe y promueva la función que tradicionalmente tuvo la ancianidad de ser portavoz de la historia de las generaciones, rememorando y generando una línea de continuidad existencial, bien puede ser una clínica posible de la angustia del adulto mayor.

2.5 Caen las coartadas

Rosa López es una psicoanalista española que pertenece a la Sección Clínica del Instituto del Campo Freudiano en Madrid hizo un aporte valioso al tema al escribir sobre la pertinencia del psicoanálisis en la vejez.

En su texto sigue el argumento freudiano ya expuesto acerca de valor de lo percedero y resalta cómo el hombre destruye redoblando lo percedero inscrito en la naturaleza. Sintetiza el argumento de *Duelo y melancolía* sosteniendo que el psicoanálisis “demuestra que el ser humano enferma por no poder aceptar la pérdida, cualquiera que sea la forma que ésta tome en cada caso. En este sentido, la depresión puede considerarse como un padecimiento ligado a la pérdida” [46]

Las pérdidas experimentadas en la vejez no tendrían ya el carácter de contingentes sino de estructurales o irremediables en el sentido de haber desaparecido el tiempo futuro que, en otras etapas, hacía de algunas pérdidas algo posible de reparar, remediar, restaurar. En la vejez algunas pérdidas tienen el carácter de lo definitivo y patentizan lo que siempre fue así pero que en etapas previas se soslayó: la finitud propia de la existencia humana.

Cuenta, López, el caso de una señora de 62 años, muy exigida por la vida quien recién a esa edad tuvo la experiencia, durante unos días de vacaciones, de percibir que otras personas habían vivido y vivían de otra manera, más gozosa. Al haberse concluido las

circunstancias complejas a las que ella se sometió durante toda su vida (por una jubilación anticipada y el casamiento de su hijo) quedaron suspendidas las razones vinculadas a los problemas reales que la rodeaban.

Al haber cesado esos problemas acuciantes que la obligaron a esfuerzos constantes durante muchos años a fin de sobrevivir, en lugar de poder finalmente, disfrutar, comenzó a sentirse mal.

Las coordenadas que la sostuvieron ya no estaban y como correlato se enfermó, presentó síntomas de una incipiente depresión. La vida parecía ya no tener sentido y sentía que se estaba hundiendo en el vacío.

El sentido que la sostuvo, entonces: ¿fue sólo una ilusión?

Continúa la autora:

A esta estrategia particular, en la que cada sujeto se sostiene en el marco de una ficción, la llamamos fantasma y su función consiste en atrapar el deseo del sujeto sobre el engaño del sentido y la continuidad de la existencia. Pero el fantasma puede fracasar y arrojar al sujeto contra esa verdad que hasta entonces permanecía oculta. Lo que se observa en la clínica, es que cuanto más estable y exitoso ha sido el fantasma durante la vida de una persona, menos preparada estará para afrontar la hora de la verdad. [47]

Pareciera que la jubilación en las tareas a las que se dedicaba la paciente aludida hubiera coincidido con la jubilación de las coartadas, las ficciones y los engaños sobre los cuales se apoyaba para vivir.

Añade López:

La depresión se puede entender, entonces, como una forma de respuesta a la pregunta que el sujeto se formula inconscientemente a sí mismo: ¿he vivido o no he vivido en conformidad con mi deseo? El problema que verdaderamente incumbe al psicoanálisis es el de la relación que cada hombre ha establecido con su propio deseo en ese corto espacio de tiempo que media entre su nacimiento y su muerte. Cuando el sujeto situado en el extremo último de su vida revisa lo que ha hecho con la misma, la sensación de pérdida se intensifica [48]

Cuando el adulto mayor nota que ha vivido alejado de sus verdaderos deseos sabe que ya no hay tiempo para el desquite, la rectificación, la recuperación del tiempo es inaccesible y el riesgo para la clínica es que podría quedar expuesto a que seguir viviendo se le volviese insoportable porque no encuentra los recursos que necesita.

El psicoanálisis lee que en el despertar y en el reconocimiento de los errores que boicotearon vivir para el deseo genuino y afirmar que se vivió en vano o inútilmente o traicionándose es suponer que hubiera sido posible hacer otra cosa y que no se lo hizo “por desatención” “por distracción” “por escuchar voces equivocadas” etc.. Pensar que la vida propia fue un error es situarse en el campo del sentido y es seguir encontrando coartadas para rendirse ante lo que aún queda. Según López:

La depresión es el resultado de seguir queriendo jugar la vida en el terreno del sentido, lo que supone un cierre de la verdad. ¿De qué verdad se trata? De la verdad de la condición humana, a saber, el desamparo, en el que el hombre en esa relación consigo mismo que es su propia muerte, no puede esperar ya ayuda de nadie [49]

La condición humana, la verdad de la condición humana estriba en la falta esencial sobre la cual se estructura el sujeto, según el psicoanálisis. Es lo que se designa como castración y es la que arroja al ser humano al desamparo original.

En los extremos de la vida, nacimiento y proximidad de la muerte, el desamparo se hace sentir con toda su fuerza. Durante toda la vida se puede experimentar el desamparo pero en los extremos adquiere dimensiones superlativas, de ahí que se asocie, tan comúnmente, la vejez a la infancia y genere en tantas personas un modo infantilizado de tratar a quienes llaman “abuelos”.

Basta prestar atención a la abundancia de diminutivos con que se construyen los enunciados dirigidos a los adultos mayores.

El mito de que la vejez es una especie de retorno a la infancia encuentra su razón de ser en que niños y ancianos están desamparados en mayor medida que los jóvenes y los adultos y aparentemente el anciano, en su declinar, se encuentra en una situación similar a la ya vivida en los primeros años, algo en la vejez hace resonar al desamparo original que se traduce como falta de sentido porque, algunos ancianos, ya no vislumbran ni horizonte ni futuro en el crepúsculo de sus días.

Sin embargo, dice López: “Desde el psicoanálisis, el sin-sentido no puede ser considerado como un accidente que provoca la depresión, sino como un hecho de estructura. No hay nada más necio que un destino humano-nos dirá Lacan- pues siempre somos embaucados” [50]

Vale la pena ampliar la cita de Lacan que López menciona y que se encuentra en el Seminario 3 *Las psicosis*:

El psicoanálisis, coincidiendo al respecto con la experiencia común, muestra que no hay nada más necio que un destino humano, o sea, que siempre somos embaucados. Aun cuando tenemos éxito en algo que hacemos, precisamente no es eso lo que queríamos. No hay nada más desencantado que quien supuestamente alcanza su ensueño dorado, basta hablar tres minutos con él, francamente, como quizá sólo lo permite el artificio del diván psicoanalítico, para saber que, a fin de cuentas, el sueño es precisamente la bagatela que le importa un bledo, y que, además está muy molesto por un montón de cosas. El análisis es darse cuenta de esto, y tenerlo en cuenta. [51]

La clínica psicoanalítica se propone como lugar para arreglárselas con el sin-sentido, aceptando la vida y la verdad de la condición propia, la castración recuerda que se es lo que se es y no lo que se quisiera ser, ir en camino de la aceptación de esa verdad hace más soportable la vida.

Ningún adulto mayor, por excepcional, exitosa y maravillosa que haya sido su vida, si es sincero, dejará de reconocer que no todo estuvo a la altura de sus expectativas, de sus ideales o de sus ansias de perfección. Poder aceptar la caída de los ideales e inclusive cuestionarlos, podría llegar a ser una manera nueva de vivir, incluso el añadir cierto humor al revisar la propia vida permite un distanciamiento de la seriedad con la que se buscó, empeñosamente y en ocasiones durante muchos años, tesoros imaginarios que nunca existieron.

Los tesoros eran simples espejismos:

El sujeto en análisis tendrá que ir despojándose de las falsas coartadas con las que sostenía su vida. Pero en contra de lo que podría suponerse, no por ello se quedará sin recursos, por el contrario, la experiencia demuestra que llevar a cabo este tránsito puede provocarle un considerable bien [52].

El trabajo analítico apunta a que el sujeto vaya abandonando la suma importancia que le atribuía a algunos supuestos bienes que bien podrían no serlo y que, a la vez, al enfrentar la estructura de su deseo, pueda aceptar que lo perdido, perdido está.

El trabajo de elaboración de las pérdidas no es exclusivo de la vejez ni es exclusivo de las otras etapas de la vida, es una actividad intrínsecamente humana que los años no hacen desaparecer y por eso en la vejez es posible elaborar, resignificar, cambiar y, así, mejorar la calidad de vida porque “los resultados terapéuticos no se hacen esperar” [53]

3. Discurso Filosófico - La finitud - El ser-para-la-muerte⁶

Martin Heidegger, filósofo alemán (1889-1976), no se consideró un filósofo de la existencia. Si bien su obra *Ser y Tiempo* hace un análisis de la existencia humana, la pretensión es mucho mayor.

La filosofía de Heidegger es una filosofía de la finitud. A diferencia de algunos pensamientos anteriores no se centrará en una subjetividad segura, casi omnipotente, sino en la existencia de cada uno, concreta, singular, intransferible, a veces contradictoria y siempre incierta.

Todos los temas abordados en *Ser y tiempo*: finitud, angustia, muerte, están orientados a la pregunta por el ser, olvidada, perdida, asimilada a la pregunta por el ente. Heidegger es un metafísico.

La pregunta por el ser exige que se proceda por vía fenomenológica. Mostrando al Dasein (ser-ahí, expresión o existenciario que el autor usa para referirse a hombre) se encamina Heidegger al ser. Como condición de posibilidad de la ontología fundamental, Heidegger antepone la analítica existencial del Dasein, es decir: la analítica existencial fundamenta la ontología fundamental.

El Dasein está (es)-en-el-mundo. En el mundo los entes aparecen con cierta ordenación en la cual cada uno tiene su sentido. El taller (mundo) del carpintero es un todo en el cual hay un sentido, un significado, Los útiles (a-la-mano) están en interreferencialidad y referencia al Dasein quien les confiere su sentido.

El Dasein es un ente (privilegiado) que habla, el fundamento ontológico existencial del lenguaje es el habla y el habla, como articulación de la comprensibilidad del Dasein, puede ser apofántica, mostrando, sacando a la luz (habla auténtica) o puede ser habladuría (habla inauténtica) cuando pierde la función primordial que le es propia y, entonces, se degrada al ocultar, al encubrir. El logos apofántico (proposición o discurso en Aristóteles) de la lógica clásica, toma la proposición como predicación, sustancializando al ente. Heidegger va más allá, entiende que la verdad se despliega en el lenguaje y produce sentido en el devenir significativo. He aquí el guante que recogió Lacan.

⁶ A fin de hacer comprensible un autor tan complejo se presenta una brevísima síntesis de *Ser y Tiempo* y *Qué es metafísica* haciendo foco en las categorías logos, angustia, finitud y muerte.

Lacan tradujo al francés un texto de Heidegger titulado *Logos* para que fuera publicado en la primera entrega de la revista *La Psychanalyse* pidiéndole autorización a su autor en un encuentro personal que tuvieron, en la ciudad de Friburgo, en 1955.

Logos significa: la palabra, el discurso. Leguein significa hablar. Diálogo es mutuo discurso y monólogo es discurso individual. Pero, originariamente, logos no tenía nada que ver con el lenguaje, la palabra y el discurso. El término logos, aun cuando más tarde designara discurso y enunciado, retuvo su significado originario en cuanto quiere decir reunión, la relación de una cosa con otra y la totalidad reunida del ente mismo, no se trata de seguir pendientes de la palabra sino de percibir el logos. Logos es la reunión constante, la totalidad reunida y ésta, está antes del ente, es el ser. El ser, entendido como logos, es reunión originaria y no amontonamiento o mezcla.

Logos, en el sentido de habla, quiere decir hacer patente aquello de que se habla en el habla. El logos permite ver aquello de que se habla y permite ver al que habla. Así, en lo que se habla, en lo que se dice, se hace patente y accesible al otro aquello de que habla. La función del logos consiste en permitir ver algo mostrándolo, revelándolo, sacándolo a la luz. El permitir ver del logos puede ser verdadero o falso. El *ser verdad* del logos quiere decir sacar de su ocultamiento al ente de que se habla y permitir verlo, descubrirlo como no oculto. El *ser falso* quiere decir encubrir, poner algo en el modo del permitir ver y hacerlo pasar por algo que no es.

En relación a la muerte, Heidegger sostiene que es la posibilidad más propia del ser-ahí y en ella le va su ser, la muerte es la posibilidad más peculiar, irreferente e irrebasable pero indeterminada en cuanto al “cuando”.

Ser finito significa que puede finar porque morir es la posibilidad ínsita en el Dasein. La muerte afecta al Dasein tan pronto como el Dasein es. El hombre es un ser-para-la-muerte esencial y constitutivamente y mientras no lo acepte, su existencia será inauténtica y toda vez que niegue la angustia ante la nada, cuando rehúse su mortalidad, vivirá en el modo del impersonal. La angustia que nace frente a la nada y a la muerte, si se acepta como posibilidad insoslayable, hace auténtica la existencia del Dasein. Sólo en la existencia auténtica se tolera la absoluta vanidad de todo lo contingente.

El Dasein, según Heidegger, está arrojado en la nada del mundo y es por la angustia que puede volver sobre sí y sobre sus posibilidades auténticas. Esto significa que carga sobre

sí la responsabilidad de elegir libremente sus posibilidades pero, al mismo tiempo, su libertad es limitada porque la negatividad le es constitutiva.

4 .Conclusiones

El discurso clásico, representado por Cicerón y Simone de Beauvoir describe la vejez, la retrata, no intenta explicarla. Ambos se detienen en mostrar, denunciar, exhortar a un cambio que mejore las condiciones de la edad proveya desde un interés genuino y hasta apasionado que persigue, con las mejores intenciones, que los adultos mayores vivan de la mejor manera sus últimos años. Si hay algo en lo cual ambos discursos están de acuerdo es en que la actividad, la creación, el trabajo, no deben cesar porque es en eso donde está la posibilidad de seguir siendo activos y por ende no jubilarse es no renunciar a ser quien se es.

Cicerón habla desde la certeza, De Beauvoir, a esas certezas les añade otra al considerar que la vejez será de tal o cual manera según haya sido la clase a la que se perteneció pero desaparece en ella el optimismo ciceroniano: la vejez, según se vio, es la muestra del fracaso de Occidente. Sin embargo rescata la actividad, la producción como solución a no entrar en lo que llama la “zona oscura”, aquella que la amenaza cuando deja su escritorio.

Lo que subyace como generador de la angustia en la vejez está lejos de ser lo que el discurso clásico puede aclarar, sólo hay un toque tangencial, como se anticipó en la primera hipótesis.

El discurso psicoanalítico es pesimista en Freud, los viejos no tienen chance de cambios pero en 1937 hace extensiva la dificultad a ciertos jóvenes atribuyéndola a la estructura.

Siguiendo a Abraham, algunos psicoanalistas aportan puntos de vista favorables a la atención psicoanalítica de adultos mayores y exponen distintos argumentos.

Ferman enfatiza la necesidad de que el cuerpo se haga biografía y narración, apuesta al relato en transferencia que tiene potencial beneficio en personas mayores a la hora de duelar. El autor se basa en que el aumento de la interioridad característico de la ancianidad hace propicia la resignificación y avala la última oportunidad de re-escritura (auto-biografía).

López completaría la propuesta de Ferman al sostener que la narración haría posible, al ir posibilitando el despojarse de las coartadas que sostenían la vida, aceptar la condición humana y el desamparo propio de la existencia. El análisis en adultos mayores sería propiciatorio de un alivio subjetivo con resultados terapéuticos satisfactorios como se preanunció en la segunda hipótesis.

La posibilidad de hablar de lo innombrable, de la muerte, según Mannoni, sin reservas, sin tapujos, sin desvíos y aceptándola como la posibilidad más propia e irrebasable tal como la retrató Heidegger, sería un modo de salir de la caverna⁷, tolerar la *alétheia*⁸ al encontrar en el análisis un espacio franco, empático y seguro para ir preparando las últimas palabras de la vida con serenidad o como gustaba decir a los antiguos, con *sophía*, acatando el *nosce te ipsum*. De esta manera, se corrobora lo afirmado en la tercera hipótesis de la que se partió, una clínica psicoanalítica de la angustia del adulto mayor puede ofrecer el hilo de Ariadna que acompañe en el laberinto de la facticidad propia de la última etapa de la vida.

Los dioses nos envidian porque somos mortales, porque cada instante nuestro podría ser el último, todo es más hermoso porque hay un final, nunca serás más bella de lo que eres ahora, nunca volveremos a estar aquí, le dice Aquiles a su amada Briseida en una escena del film Troya. Sin que la frase pueda atribuirse a Homero es interesante, de todos modos, ver la resonancia, cómo se escucha el eco de lo que Freud afirmaba en *Lo perecedero* o lo que sostenía con convicción Cicerón: siempre ha sido necesario un final.

Las últimas palabras de la vida, pronunciadas por un moribundo, son escuchadas por quienes lo sobreviven porque están cargadas del sentido de la vida que se va. Muchos deudos las toman como referencia y se aferran a ellas. Según Mannoni [54] socializar el morir previene los duelos patológicos y ensancha la experiencia humana del superviviente, sería de desear, por eso, que ningún anciano que esté por morir padeciera malos tratos, imposiciones, matonismo, indiferencia o cosificación.

⁷ Platón, en La República, ilustra su teoría con una alegoría en la que menciona una caverna o antro subterráneo.

⁸ Término griego que se traduce por verdad pero que no refiere a la verdad de la proposición sino a la verdad del ente.

Importa hacer énfasis en concluir que la **sublimación** podría ser el eje en el que todos los discursos analizados hallarían una posible articulación.

En *La ética del psicoanálisis*, Seminario VII, Lacan trabaja extensamente el tópico.

Dada la complejidad inherente al desarrollo de lo que se entiende por sublimación en el psicoanálisis, la posibilidad de abordarlo en profundidad escapa a los límites del presente trabajo.

Marc Augé, conocido antropólogo francés, cuenta la forma sabia de envejecer de una gata, Mounette, que lo acompañó durante quince años, en su infancia y adolescencia. La vio envejecer, envejecer como gata, sin saber nada de limitaciones propias de la edad. Envejeció apaciblemente, renunciando a saltos arriesgados y a lugares que se habían vuelto inaccesibles, como por ejemplo, un aparador en la sala. Gozó del sol en las temporadas cálidas y también de los radiadores en invierno, siempre, hasta morir. Sin pretender que una gata sea metáfora de la condición humana, Augé expone el envejecimiento de Mounette como símbolo de lo que podría ser una “relación con el tiempo que logra hacer una abstracción de la edad” [55]:

Sin embargo, cuando miro en el espejo y me digo que he envejecido, aunque interpele a mi reflejo tuteándolo, reúno y reunifico en una rápida toma de consciencia mi cuerpo y mis diferentes yo. Ese regreso al estadio del espejo, paradójicamente, me libera de las aporías de la conciencia reflexiva. Envejezco, por lo tanto vivo. He envejecido, por lo tanto, soy. [56]

Augé reniega de las aporías de la conciencia reflexiva pero...como buen francés, cierra con dos silogismos muy cartesianos. Un ejemplo más de los enigmas del lenguaje.

5. Referencias bibliográficas

- [1] Martínez Pérez, 2018
- [2] Manes y otros, 2016
- [3] Gadamer, 1960
- [4] Ferman, 2006. p.111.
- [5] Lacan 2017.p. 47
- [6] Cicerón, 2005. p.14
- [7] Cicerón, 2005. p.35

- [8] Cicerón, 2005, p.6
- [9] De Beauvoir, 2012. p. 327
- [10] p. 670
- [11] p. 667
- [12] De Beauvoir, 1963. p.511.
- [13] Freud, 1904, p.1006
- [14] Freud, 1905, p.1011
- [15] Catullo Goldfarb, 1998, p. 5
- [16] Abraham, 1994
- [17] Catullo Goldfarb, 1998, p.7
- [18] Salvarezza, 1998
- [19] Freud, 1915, p. 2110
- [20] Freud, 1915. p. 2117.
- [21] Mannoni, 1997, p. 32
- [22] Mannoni, pp. 83-84
- [23] Lacan, 1972, p. 7
- [24] Cicerón, 2005 p. 6
- [25] Beltrán, 2017
- [26] Rodríguez Ponte, R., 1997
- [27] Lacan, p. 352
- [28] Lacan, 2018, p. 194.
- [29] Iacub, 2016, p. 196
- [30] Lacan ,2006, pp. 208- 209
- [31] Iacub, p. 211

- [32] Mannoni, 1997
- [33] Mannoni, 1997, p. 11.
- [34] p. 17
- [35] p. 19
- [36] p. 25.
- [37] Goethe, 1980 p. 102
- [38] Mannoni, 1997, p. 50).
- [39] Ferman, 2004 pp. 169-170)
- [40] pp. 170-171.
- [41] p.171.
- [42] Ferman, 2004, p. 178.
- [43] p. 180
- [44] Ferman, 2006, p.115
- [45] Ferman, p.117
- [46] López, 2012 p. 1
- [47] p. 2
- [48] p.2
- [49] p.2.
- [50] p.3.
- [51] Lacan, 2017 p. 120
- [52] p. 3
- [53] p.3.
- [54] Mannoni, 1997
- [55] Augé ,2014. p. 10

[56] p.87

6. Bibliografía:

Abraham, K: “La aplicabilidad del tratamiento psicoanalítico a los pacientes de edad avanzada”, en (1994) *Psicoanálisis clínico* Barcelona Lumen-Horme

Augé, Marc (2016) *El tiempo sin edad* Buenos Aires Adriana Hidalgo

Beltrán, D. (2017) *La heurística del Autómaton aristotélico en fenómenos de recurrencia cíclica del sector inmobiliario y financiero* Universidad politécnica salesiana Ecuador Sophia N° 22

Chemama, R. (1996) *Diccionario del Psicoanálisis* Buenos Aires Amorrortu

Cicerón, MT. (2005) *Sobre la vejez* Madrid Ed. Tal-Vez

De Beauvoir, S (2012) *La vejez* Buenos Aires Sudamericana

-(1963) *La force des choses, tome II* Paris Gallimard

Evans, D. (2018) *Diccionario introductorio de Psicoanálisis* Lacaniano Buenos Aires Paidós

Freud S. (2017) *Obras completas* Ed. Biblioteca Nueva Madrid

-(1904) *El método psicoanalítico de Freud*

-(1905) *Sobre psicoterapia*

-(1915) *Lo perecedero*

-(1915) *Consideraciones de actualidad sobre la guerra y la muerte*

-(1917) *Duelo y melancolía*

Fernández Ferman, A. (2004; 99:169-182)) *Psicoanálisis en la vejez. Cuando el cuerpo se hace biografía y narración*. Revista Uruguay de Psicoanálisis 2004; 99: 169-182

-(2006) *Subjetividad, relato y vejez*. Revista Uruguay de Psicoanálisis 2006; 103: 111-124

Gadamer, H. G. (1998) *Verdad y método II* Ed. Sígueme. Salamanca

- Ginzburg, C. (1999) *Mitos, emblemas e indicios* Gedisa editorial Barcelona
- Goethe, W. (1980) *Fausto* Aguilar Barcelona
- Heidegger, M. (1971) *El ser y el tiempo* México Fondo de Cultura Económica
- (1967) *Qué es metafísica* Buenos Aires Siglo Veinte
- Iacub, R: *Identidad y envejecimiento* (2016) Buenos Aires Paidós
- (2006) *Erótica y vejez. Perspectivas de Occidente.* Buenos Aires Paidós
- Jensen, H: (1984) *Psicoanálisis y hermenéutica en Alfred Lorenzer* Rev. Cost. de Psic., Nos. 4-5, pp. 27-35
- Kierkegaard, S. (1984) *El concepto de la angustia* Madrid Orbis
- Lacan, J. (1972) *Conferencia en la Universidad de Lovaina.* Escuela freudiana de Buenos Aires
- (2017) *Seminario 3 Las Psicosis* Buenos Aires Paidós
- (1990) *Seminario 7 La ética del psicoanálisis* Buenos Aires Paidós
- (2018) *Seminario 10 La angustia* Buenos Aires Paidós
- Laplanche, J. y Pontalis, J.(1974) *Diccionario de Psicoanálisis* Barcelona Labor
- Legendre, P. (1996) *Lecciones IV El inestimable Objeto de la Transmisión* México Siglo XXI
- López, R. (2012) *Sobre la pertinencia del psicoanálisis en la vejez* NUCEP Madrid
- Manes, R. y otros (diciembre 2016) *Vejez desiguales. Un análisis desde el enfoque de derechos de las personas mayores.* Rev. Margen N° 83
- Mannoni, M. (1997) *“Lo nombrado y lo innombrable, la última palabra de la vida”* Buenos Aires Nueva Visión
- Martínez Pérez, T de J. y otras *El envejecimiento, la vejez y la calidad de vida: ¿éxito o dificultad?* Rev. Finlay [online]. 2018, vol. 8, n.1
- Platón, (1957) *La República* en Obras Completas Tomo III Compañía Editorial Continental México

- Proust, M. (1952) *En busca del tiempo perdido* Editor José Janes Barcelona
- Ricoeur, P. (1973): *Freud: una interpretación de la cultura*. Buenos Aires. Siglo veintiuno
- Rodríguez Ponte, R. (1997) *Sobre Tyché y Autómaton* Escuela freudiana de Buenos Aires
- Salvarezza, L. (1998) *La vejez. Una mirada gerontológica actual*. Buenos Aires Paidós
- Savio, K. (2015) *Aportes de Lacan a una teoría del discurso* [Archivo PDF] www.scielo.org.co folios
- Shakespeare, W. (2007) *Obras completas* Madrid Aguilar

Referencias históricas en torno a la conceptualización del conflicto en el pensamiento de Nicolás Maquiavelo

Historical references around the conceptualization of the conflict in the thinking of Niccolò Machiavelli

Octavio Arena

Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales - Universidad Nacional de Rosario -Rosario – Argentina - arena.octavio@gmail.com

Abstract

Perhaps, Machiavelli is one of the theoretical politicians who most enthusiasm awakens among political scientists, historians, and internationalists. Through a series of recommendations and categories, Machiavelli built a theoretical corpus that allows us to analyse different political events. In this paper I will develop certain conceptualizations and notions explained by Machiavelli in his work "The Prince" and "Discourses on the first decade of Titus Livius" in order to later be able to apply them to the analysis of historical and current political events, such as the Arab - Israeli conflict or the current Russian annexation of the Crimean Peninsula. The final objective of this essay is to be able to demonstrate how categories raised more than five centuries ago are still just as useful and valid for understanding reality.

Keywords: Machiavelli – conflict – history – State - weapons

Resumen

Maquiavelo es tal vez uno de los teóricos políticos que más entusiasmo despierta en los politólogos, historiadores e internacionalistas. A través de una serie de recomendaciones y categorías Maquiavelo construyó un corpus teórico que nos permite analizar diferentes acontecimientos políticos. En este trabajo desarrollare ciertas conceptualizaciones y nociones planteadas por Maquiavelo en sus obras “El Príncipe” y “Los discursos sobre la primera década de Tito Livio” para luego poder aplicarlas al análisis de acontecimientos políticos históricos y actuales, tales como el conflicto árabe – israelí o la reciente anexión rusa de la península de Crimea. El objetivo final del presente ensayo es poder demostrar como categorías planteadas hace más de cinco siglos siguen siendo igual de útiles y vigentes para la comprensión de la realidad.

Palabras Claves: Maquiavelo – conflicto – historia – Estado - armas

1. INTRODUCCIÓN

Nicolás Maquiavelo es posiblemente el teórico político más importante del renacimiento europeo. Sus obras han transformado para siempre la cosmovisión de la teoría política, permitiendo analizar la realidad política a través de una serie de conceptos, ideas y tesis que ha postulado en ellas.

Maquiavelo es un autor que podemos inscribir dentro de la corriente realista. Maquiavelo quiebra la tradición política preponderante en el pensamiento greco – cristiano viendo a los Estados no como a la consumación de un modelo abstracto ideal de tipo platónico – aristotélico, sino que postula una serie de recomendaciones en base a ejemplos históricos tangibles. Todo esto enmarcado en el contexto de nueva ciencia e inducción del siglo XVI.

Aunque Maquiavelo no es un teórico de las relaciones internacionales (debido a que no solo las relaciones internacionales no existían como disciplina si no que su unidad clásica, el modelo europeo de Estado nación moderno, estaba en proceso de conformación) si trata problemáticas centrales de las relaciones internacionales: el poder, la paz, el conflicto o la correlación de fuerzas entre los actores. Aunque no habla de relaciones internacionales, lo internacional está presente en la conceptualización del conflicto del florentino [1].

La conceptualización del conflicto que realiza Maquiavelo logra trascender al contexto en el que fue escrito, pudiendo aplicarse ciertas categorías a otros contextos (sin olvidar que dichas categorías fueron creadas en un contexto de producción determinado). Es por eso que el objetivo de este trabajo es explicar y demostrar los fines prácticos de ciertas categorías desarrolladas por Maquiavelo a la hora de analizar distintos acontecimientos históricos en geografías y tiempos diferentes.

En una primera parte de este ensayo realizare una contextualización histórica del pensamiento de Maquiavelo, para poder comprender el entorno geográfico, temporal, cultural y sociopolítico donde se inscribe su vida y sus obras. En un segundo momento desarrollare una serie de conceptualizaciones teóricas básicas del pensamiento del florentino, divididas en varios apartados que trataran sobre las repúblicas, los principados y sobre la guerra y la violencia. En tercer lugar, demostrare la aplicación práctica de categorías conceptuales planteadas en las obras de Maquiavelo en casos históricos puntuales tales como la guerra entre la Confederación Peruano Boliviana y Chile (1836 – 1839), el conflicto árabe – israelí (1948 – presente), el conflicto armado en el golfo pérsico arábigo (1990 – 1991), la invasión de Iraq (2003) y la anexión de Crimea por parte de la Federación de Rusia (2014). Por último, desarrollare las conclusiones del presente trabajo.

2. CONTEXTUALIZACIÓN

Nicolás Maquiavelo (1469 – 1527) es un teórico político florentino que ha realizado varios aportes a las relaciones internacionales. Parte de su vida consistió en gestiones diplomáticas, realizando viajes por la atomizada península itálica del siglo XVI, el Reino de Francia y el Sacro Imperio Romano Germánico. Es así como observó el comportamiento de funcionarios y de las grandes monarquías.

En su texto “El príncipe” plantea una serie de recomendaciones en cuanto a como un príncipe debe actuar correctamente. La obra no es ajena a un clima de época y se inserta en un contexto histórico determinado. A partir de la caída de Constantinopla en 1453 se produce una gran migración de eruditos de Constantinopla a la fragmentada península itálica. En ella logran identificar la gloria de un imperio romano que ya no existía. Es por eso que deciden emular el arte, la literatura, arquitectura y hasta los valores de la Roma

imperial. Esta restauración de las tradiciones y culturas greco – romana tuvo su epicentro en la ciudad textil de Florencia, lugar donde Maquiavelo poseía su residencia. En paralelo se producían los procesos de consolidación de los Estados naciones europeos, concretados y fortalecidos de manera más formal a partir de la denominada Paz de Westfalia en 1648 [2]. Maquiavelo observaba la consolidación de grandes unidades territoriales alrededor de la península itálica -léase las coronas francesas e ibéricas- y como estas no solo incrementaban su poder si no que atentaban contra la supervivencia de los pequeños y dispersos reinos italianos.

Aunque para esta época resulta anacrónico hablar de orden o sistema internacional debido a la inexistencia de la unidad clásica del sistema westfaliano, el Estado, si se puede observar y deducir a través de las acciones e interacciones de las unidades existentes en la Europa del siglo XVI un sistema medieval europeo [3] [4]. Este sistema medieval europeo se caracterizaba por una supremacía del poder del Papa y el emperador del Sacro Imperio Romano – Germánico (SIRG) sobre los cuerpos políticos coordinados entre sí (reyes, príncipes, órdenes religiosas y señores feudales). Las interacciones se producían bajo un endeble principio de jerarquía basado en el mando y la obediencia a la diarquía papado – emperador del SIRG que centralizaban la fuerza [5].

3. CONCEPTUALIZACIONES TEÓRICAS

Como mencione con anterioridad, para este trabajo utilizaremos dos obras clásicas de Nicolás Maquiavelo que nos permiten diferenciar las dos grandes unidades políticas o formas de gobierno que el autor lograba identificar, las repúblicas y los principados. Estas obras son “El Príncipe”, redactado y distribuido en 1513 y publicado en 1532, y “Discursos sobre la primera década de Tito Livio”, redactados entre 1512 y 1517 y publicado póstumamente en 1531. La primera de las obras mencionadas fue publicada por Maquiavelo mientras estaba en prisión. El objetivo, expresado en su dedicatoria, es aconsejar a Lorenzo de Medici y lograr no estar más en la situación de prisionero en la que se encontraba.

3.1 Conceptualizaciones sobre las repúblicas

Para el análisis de la concepción de república de Maquiavelo utilizaremos los “Discursos sobre la primera década de Tito Livio”. En este texto Maquiavelo se basa en el modelo empírico de la república romana para poder disertar sobre las repúblicas. Consideraba que la prosperidad de la republicana Roma yacía en sus cuerpos fuertes que representaban a todos los intereses sociales, otorgándole prosperidad por más de seis siglos. La república constaba del consulado, (compuesto por dos cónsules) el cual vendría representar la suerte de un ejecutivo; el senado que representa a la aristocracia; y los tribunos de la plebe que representan al pueblo y nombran y regulan el accionar de los cónsules. Esta división social entre aristocracia y pueblo es propia del orden político [6]. La república es entendida por el autor florentino como el régimen más apto para enfrentar los golpes de la fortuna siendo este el más virtuoso.

El motor de la república va a ser el conflicto entre los grandes y el pueblo. Los primeros son propensos a incrementar su dominación sobre los segundos mientras que los segundos buscan mantener su condición de libres. Maquiavelo va a llamar a estas dos tendencias, la de dominar y la de no ser sometido, humores. Por eso, la virtud republicana es la capacidad de generar instituciones que permitan superar las tensiones y conflictos a partir del amor a la patria. En esta concepción republicana de Maquiavelo es clave comprender al conflicto como motor de la vida política y social del régimen [7]. De forma más esquematizada podemos establecer:

1º Es imposible la existencia de una sociedad sin la presencia de conflictos.

2º La república surge del conflicto,

3º El conflicto permite la “representación” de todos los sectores sociales,

4º Las instituciones deben poder unificar a los sectores y superar el conflicto mediante el “amor a la patria”.

Es en este conflicto, en esta “desunión entre los tribunos de la plebe y el senado donde radica el poder y la grandiosidad de la república romana” [8]. Las instituciones cumplen la función fundamental de canalizar el conflicto, institucionalizarlo y generar estabilidad. Por último, algo a destacar es que las repúblicas no buscan sostener grandes extensiones territoriales si no que son propensas a ser estables por siglos sin necesariamente ser grandes territorialmente.

3.2 Conceptualizaciones sobre los principados

El príncipe, posiblemente la obra teórica política más reconocida del siglo XVI, es el texto por excelencia donde Maquiavelo conceptualiza a los principados. El autor clasifica a los principados en nuevos, hereditarios o mixtos [9]. Los principados nuevos pueden serlos enteramente nuevos, o mixtos, entendidos como miembros nuevos incorporados a un principado hereditario del príncipe que los adquiere. La mayor parte de la obra está dedicada a estos tipos de principados. Son los más difíciles de conservar, y se pueden adquirir por la virtud del príncipe o la fortuna. La virtud principesca es la capacidad del príncipe de obtener, mantener y asentar el poder, haciendo uso de su astucia, prudencia, ciencia, valentía y violencia

Para adquirirlos el medio establecido por Maquiavelo son las armas, las cuales pueden ser ajenas o propias. Nicolás Maquiavelo plantea que es fácil adquirir y conservar estos Estados nuevos “cuando son del mismo país y tienen una lengua en común, (...) [y] sobre todo cuando no están acostumbrados a vivir en libertad” [10]. A su vez añade la importancia de poseer aliados dentro de la nobleza y el ejército del Estado conquistado para imponer el orden, pero que estos no sean lo suficientemente fuertes como para desestabilizar al nuevo príncipe. Si el nuevo principado posee una lengua distinta, Maquiavelo recomienda fijar colonias ya que son menos costosas que las tropas de ocupación fijas, poseen una población fiel y se debilita a los rebeldes mediante la creación de una nueva nobleza [11].

El énfasis puesto a la facilidad de la conquista en territorios de la misma nacionalidad se debe al contexto de surgimiento de grandes Estados modernos con las monarquías autoritarias de Europa. Maquiavelo buscaba que lo mismo sucediera en la península itálica repitiendo el fenómeno español y francés, reunificando el territorio. Esto se ve claramente reflejado en el capítulo XXVI del príncipe: “Exhortación para liberar a Italia de los bárbaros” [12].

Por otro lado, se encuentran los principados hereditarios, los cuales son más fáciles de conservar, adquiriéndose por linajes. El príncipe debe poseer una mediana destreza para mantenerse en el Estado, privado de ella, corre riesgos de caer ante la infortuna o un usurpador [13].

Maquiavelo plantea que el reino debe ser fuerte y gobernado por un príncipe astuto, sin escrúpulos morales, que puede garantizar un orden social justo y que frene la violencia humana. Recomendaba que el príncipe debe fomentar con astucia ciertas resistencias para que al aplastarlas se incremente su gloria. El príncipe no solo debe ser astuto como un zorro y feroz como un león [14].

3.3 Conceptualizaciones sobre la guerra y la violencia

Algo interesante es que al igual que Platón y Aristóteles, Maquiavelo plantea que uno de los dos miedos del príncipe debe ser tener Vecinos Poderosos. Maquiavelo va a plantear como tema fundamental la conservación del principado, algo que retomarán en el futuro los teóricos clásicos realistas de las relaciones internacionales como Hans Morgenthau y Raimon Aron que plantean que el objetivo último del Estado/Unidad Política es su supervivencia. Maquiavelo comprende al conflicto bélico como algo impostergable por ende cada vez que se intenta evitarlo siempre se termina siendo en perjuicio de los intereses del Estado porque tarde o temprano sucederá [15].

Para garantizar la supervivencia del Estado Morgenthau hará alusión a las tropas. Tal como nos plantea en el capítulo XII de El Príncipe: “los cimientos indispensables para todos los Estados, nuevos, antiguos o mixtos son las buenas leyes y las buenas tropas” [16]. El autor diferencia tres tipos de tropas: las milicias propias, las tropas auxiliares y las fuerzas mercenarias.

Solo las tropas milicianas propias son buenas, ya que responden a la voluntad del príncipe (o del ciudadano apto designado por las instituciones de la república) y son entrenadas por el mismo. La motivación de estas tropas es el amor a la patria como la voluntad de servir a su gobernante. Solo los territorios con milicias propias pueden hacerse grandes. En contraposición, las tropas mercenarias se ven motivadas por sus beneficios y pagos. Los mercenarios son desleales, solo quieren ser soldados en tiempos de paz, y carecen de temores y disciplina. Buscan perseguir su propio interés y no el del príncipe, huyendo ante situaciones adversas [17].

A la hora de hablar de las Tropas Auxiliares extranjeras Maquiavelo las describe como funestas para quien las solicita. Las tropas auxiliares son tropas de otro Estado que apoyan a las propias o al príncipe a la hora de enfrentar un tercer reino o fuerza enemiga. El problema que Maquiavelo identifica es que el reino queda a la merced de la suerte y

voluntad de tropas que no controla. Si las tropas auxiliares son vencidas, el reino queda derrotado, pero si ganan nada garantiza que el reino que las solicita no se convierta en prisionero de ellas. Son “muchísimo más peligrosas que las tropas mercenarias, porque están perfectamente unidas y obedecen legalmente a sus jefes (...) a las tropas mercenarias hay que temerles, sobre todo por su pereza, mientras y a las auxiliares por su valor y virtud” [18].

Por último, Sheldon Wollin, analizando las obras de Nicolás Maquiavelo, introduce el concepto de economía de la violencia. El mismo hace referencia a que el Estado debe pensar y ejecutar los ultrajes que ha de cometer a la hora de conquistar un nuevo territorio, y realizarlos todos de una vez. Esto permite asegurar la fidelidad de los hombres. Con el tiempo la población se olvidará de dicho ultraje inicial. En cambio, si los ultrajes son dosificados, estará en el recuerdo colectivo de los dominados el sentimiento constante de subordinación forzada y violenta, como el sentimiento de rebeldía. Por el contrario, los beneficios otorgados a los súbditos deben ser dosificados, así constantemente se recuerda la generosidad (o apariencia de generosidad) del gobernante [19].

4. ANÁLISIS DE ACONTECIMIENTOS DE LA HISTORIA DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES Y LA POLÍTICA INTERNACIONAL

Como mencione con anterioridad, el pensamiento de Nicolás Maquiavelo se inscribe en un momento histórico particular. Sin embargo, la conceptualización planteada por el autor en torno al conflicto logra trascender los límites temporales de su época. A diferencia de los griegos que tenían una concepción circular del tiempo o el pensamiento cristiano que lo pensaba en forma lineal, Maquiavelo entiende que la historia es espiralada [20]. Para el autor el tiempo se repite, pero la naturaleza de los acontecimientos cambia. El florentino plantea que, aunque no necesariamente los hechos son iguales, si se pueden establecer una serie de puntos en común y recurrir a la historia para evitar errores del pasado. Esto se debe a que Maquiavelo buscaba patrones recurrentes en la historia [21].

Es por ello que he logrado identificar una serie de casos históricos que se logran adaptar parcialmente a ciertas categorías presentes en las obras de Maquiavelo. Considero que

estos conceptos se adecuan parcialmente debido a que es imposible que una idea planteada en el siglo XVI logre adecuarse por completo a acontecimientos transcurridos en un mundo mucho más complejo. Por otro lado, solo me centraré en un aspecto o una serie de aspectos de los casos, sin realizar una exhaustiva explicación de los mismos.

4.1 Caso I: Sobre las tropas auxiliares y el primer Conflicto armado del Golfo Pérsico – arábigo (1990 – 1991).

En el año 1990 Iraq transitaba una gran crisis económica. Esta crisis era consecuencia fundamentalmente por los costos de llevar una extensa guerra contra la República Islámica de Irán entre los años 1980 y 1988. Las deudas contrarias por el Estado iraquí superaban los 60 mil millones de dólares. Ante este contexto el gobierno de Sadam Hussein negocia con los Estados árabes productores de petróleo una reducción en la producción del commodity para generar una suba del precio. El plan de negociaciones fracasó y la crisis económica se profundizó [22].

Ante esta situación y ya con tensiones previas existentes [23], Iraq acusó a Kuwait de preparar una invasión a gran escala para robarle petróleo en la zona fronteriza. El gobierno de Hussein envió un ultimátum al emir de Kuwait en el que establecía que la petromonarquía debía pagar una “indemnización” de 2.400 millones dólares a Bagdad. El ultimátum fue rechazado y ante el fracaso de la negociación el ejército iraquí entró en Kuwait e invadió el país [24]. Las débiles tropas de Kuwait fueron rápidamente vencidas por el ejército iraquí.

En un primer momento la comunidad internacional no reaccionó. Todo cambió ante la brusca subida de precio del barril de crudo de petróleo. Esta subida afectó fundamentalmente a la Comunidad Económica Europea (antecesora de la Unión Europea) y a Estados Unidos. Aunque la voluntad de llevar a cabo una intervención militar no se debe únicamente a esta causa, si podemos fundamentar que la motivación más importante que poseía EEUU era evitar otra crisis de petróleo [25]. La primera reacción de occidente fue un embargo, un “escudo” en el cual se cerraban los oleoductos de Turquía y Arabia Saudí, imposibilitando la exportación de bienes y servicios a Iraq. Un dato importante es que el 80% de los alimentos y casi todos los bienes industrializados de Iraq eran importados [26].

En noviembre de 1990 la débil Unión Soviética aceptaba condenar a Iraq. Las superpotencias de ambos accedieron a plantear una acción conjunta militar en el marco del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Es así como surgió la resolución 678 del Consejo de Seguridad la cual autorizó a los Estados miembros de la organización a usar medios militares para hacer valer la resolución 660 que condenaba la invasión, exigía el retiro de Iraq e instaba a entablar negociaciones [27].

Es así como se crea una Coalición Internacional liderada por EEUU que buscará liberar a Kuwait de la ocupación iraquí. Un gran número de tropas auxiliares ingresarán a Kuwait e Iraq para enfrentarse con las fuerzas de Saddam Hussein. Kuwait será finalmente liberado e Iraq deberá someterse al derecho internacional, la voluntad de los EEUU y sufrirá una serie importante de sanciones económicas. Aunque Kuwait fue liberado, tal como nos advertía Maquiavelo, las tropas auxiliares causaron daño. Como planteaba en *El Príncipe*: “sucede siempre que las armas ajenas, o se caen en los hombros del príncipe o le pesan o lo oprimen” [28]. Una vez finalizado el conflicto las fuerzas de EEUU no se retirarán de Kuwait. En septiembre de 1991 Kuwait y Estados Unidos firmaron el Acuerdo de Cooperación en Defensa (DCA). El mismo es un texto clasificado que permite la presencia de tropas estadounidenses en la estratégica región del golfo pérsico – arábigo. Kuwait perdió parte de su soberanía en favor del “interés nacional” de Washington que incrementará su presencia en la región. Se estima que en 2020 había aproximadamente 13.500 efectivos estadounidenses en las dos bases militares que posee Washington en Kuwait. Todo esto se profundizó por acuerdos, diálogos y ejercicios bilaterales conjuntos pos 1991 [29]. Es así cómo podemos establecer una analogía entre lo planteado por Maquiavelo en el capítulo XIII de *El Príncipe* y el conflicto armado del golfo pérsico – arábigo de 1990 – 1991.

4.2 Caso II: Sobre las fuerzas mercenarias y la invasión a Iraq (2003)

Aunque en el siglo XXI no se utiliza concretamente el concepto de tropas mercenarias, si logramos identificar la existencia de compañías militares privadas ante la privatización de las guerras. Durante la invasión (ilegal) de la coalición internacional liderada por Estados Unidos a Iraq participaron compañías privadas que fueron contratados para participar en el campo de combate o garantizar la seguridad de ciertos individuos u objetivos.

Tal como describe José Gómez del Prado: “En 2003, el Secretario de Defensa de EEUU estimaba en unos 20.000 los efectivos de las empresas privadas de seguridad en Irak, lo que representaba el 15% de los 173.000 efectivos desplegados por las Fuerzas Armadas de la coalición en ese país (de los cuales 155.000 eran estadounidenses). Las empresas privadas militares y de seguridad constituían en 2003 la segunda fuerza de ocupación, por detrás del ejército de EEUU. Dos años después se calculaba que en Irak había alrededor de 100.000 personas contratadas para trabajar con las fuerzas estadounidenses de ocupación en tareas de seguridad y también en servicios de logística, transporte, construcción, alimentación, etc” [30].

Estas empresas no poseen una plantilla fija y no se molestan por averiguar el pasado de las personas que contratan -o no les importa-, lo que genera que puedan existir mercenarios con un pasado “turbio”, siendo ex agentes que estaban al servicio del régimen del apartheid en Sudáfrica o de la dictadura de Pinochet en Chile. En Chile se inició un caso judicial contra la subsidiaria local de la empresa privada militar BlackWater por asociación ilícita. Esta empresa contratada por Washington enviaba ex represores del régimen militar a combatir a Iraq. El objetivo de estas empresas, al igual que el de los mercenarios, es el obtener el máximo rédito de las actividades para las que son contratadas. Las empresas no se interesan en los objetivos de política exterior de los países que las contratan. Estas empresas operan en vacíos jurídicos y zonas grises ambiguas no cubiertas por el Derecho Internacional Público [31].

Esta ausencia de correlación entre los intereses de las empresas privadas y los Estados se ve reflejada perfectamente en 2004. Ese año el Estado suizo había contratado a la empresa sudafricana Meteoric Tactical Solutions para garantizar la seguridad de su embajada en Iraq. El problema es que esta empresa poseía otros intereses y no solo era financiada por Suiza. Esto quedó demostrado cuando se descubrió que la empresa sudafricana tenía como objetivo participar de un golpe de Estado contra el presidente y dictador de Guinea Ecuatorial, Obiang. La empresa organizaba los preparativos mientras percibía ingresos del gobierno suizo por la seguridad de su embajada en Iraq [32]. Así, sin saberlo, el gobierno suizo apoyaba a un actor que tenía intereses en derrocar al gobierno de Guinea Ecuatorial.

Este caso refleja, a mi entender, a la perfección la caracterización hecha por Maquiavelo sobre las tropas mercenarias: fuerzas desleales, solo interesadas en su paga que si triunfan pueden modificar el curso del conflicto y alterar los intereses del príncipe que las contrató.

4.3 Caso III: Sobre las milicias propias y la guerra de la Confederación Peruano – Boliviana (1836 - 1839)

En 1829 Andrés de Santa Cruz fue elegido por el Congreso de Bolivia como nuevo presidente. Santa Cruz se encontraba en Chile y asumió en un clima de revolución y anarquía. Cuando accedió al poder Santa Cruz se preocupó por la salida al mar de Bolivia. Luego de fracasar en las negociaciones para que Perú le otorgue la salida al mar, por decreto, el presidente estableció al puerto libre Cobija como puerto boliviano, algo contrario a la constitución de Chile y el derecho de *uti possidetis*. En 1833, el puerto de libre de Cobija pasó a ser un puerto franco. La crisis interna de Chile y la despreocupación por la franja norte facilitaron la cuestión [33]. Lentamente, mediante su astucia y una gran determinación, Santa Cruz logró no solo consolidar su poder al interior del Estado Boliviano sino proyectarlo en la región.

Antes de asumir Santa Cruz pensó en crear una confederación que uniera los territorios del Perú y Bolivia. Es así como consiguió agentes en Arequipa (Perú), para cumplir con su propósito. En 1835 Bolivia inició su expansión por Perú y en 1836 logró la conformación de la República Sudperuana mediante la Asamblea de Sicuani. Esta asamblea confió poder plenipotenciario a Santa Cruz. Es así como la asamblea mostró su voluntad de integrar una confederación con Bolivia [34].

Finalizada la asamblea, Santa Cruz celebró el Congreso boliviano de Tapacarí que autorizaba al dictador a crear una confederación. Dos meses más tarde sucedió lo mismo en la Asamblea de Huana donde se creaba una nueva República en el Norte de Perú y cuyo sumo protector sería Santa Cruz. Es así como Perú se dividió en dos Estados mientras los limeños resistían. En 1837 mediante el Pacto de Tacna la República Sudperuana, la República Norperuana y la República de Bolivia ratifican y oficializan la creación de la Confederación Peruano Boliviana, siendo Santa Cruz su protector supremo [35].

Los intereses de Santa Cruz son opuestos a los de la Confederación Argentina y Chile. El super ministro chileno Diego Portales plantea que la existencia de la Confederación

Peruano - Boliviana es incompatible con la seguridad de Chile y por tanto debe desaparecer para siempre de América. Chile estaba atravesando un proceso de consolidación del gobierno central mediante un patriotismo excluyente. En Santiago temían una expansión de su nuevo vecino considerando el peligroso antecedente del establecimiento del puerto libre de Cobija [36].

Santa Cruz quería asegurarse el apoyo de los exiliados liberales chilenos que habían perdido la dispuesta interna en el gobierno central chileno contra los conservadores encabezados por Portales. Portales es notificado de esto y acusa a Santa Cruz de dar refugio al expresidente chileno Freire. Chile decide capturar tres barcos en Callao para asegurarse el dominio de los mares. El gobierno de la confederación reaccionó con la expulsión del delegado chileno en Lima. Mientras el Reino Unido disponía de un alto al fuego Chile envió un ultimátum [37].

Sin entrar en detalles en el ultimátum, el mismo es rechazado y en diciembre de 1836 Chile le declara la guerra a Santa Cruz como injusto soberano del Perú. Eso significa que Chile no le declara la guerra al Perú. El conflicto bélico duraría casi tres años y finalizaría con el triunfo de las fuerzas chilenas en la batalla de Yungay. Frente a esto Santa Cruz debió renunciar a su cargo, la Confederación Peruano - Boliviana se disolvió [38] [39].

Desde una perspectiva Maquiavélica podríamos establecer que la ventaja fundamental que poseía Chile sobre Santa Cruz era que el Estado nacional poseía un ejército más coherente que respondía en su conjunto al gobierno central de Santiago. A su vez el gobierno chileno poseía mejores fuerzas navales, demostrando su superioridad tecnológica en la región. En contraste con esto, Maquiavelo podría reprocharle a Santa Cruz la ausencia de un territorio cohesionado y su debilidad al no poder someter completamente a las fuerzas restauradoras limeñas que sublevan contra el gobierno de Tacna. Aunque Santa Cruz inicialmente expandió su poder en lo que podría ser la adquisición de un nuevo principado por virtud propia y armas personales, esta situación fue rápidamente deteriorándose ante su imposibilidad de poder contener las fuerzas internas rebeldes que se oponían al nuevo super Estado sudamericano con capital en Tacna. Si a esto se le añade que Chile era un país más cohesionado internamente (lo que no significa que haya sido un Estado nación moderno) obtenemos el resultado de una derrota. Esto se debe a que, aunque el “príncipe” (léase Santa Cruz) logró obtener el poder

e incrementarlo, no logró mantenerlo. A su vez, la presencia de fuerzas propias y cohesionadas por parte de Chile le permitieron a largo plazo tener una superioridad militar.

4.4 Caso IV: Sobre la incorporación de un territorio y la anexión rusa de Crimea (2014)

En noviembre de 2013, el gobierno rusófilo de Victor Yanukovich bajo presiones rusas dio marcha atrás al casi concretado acuerdo de Asociación Estratégica y Libre comercio entre Ucrania y la Unión Europea (UE). El pueblo salió a manifestarse en las calles. Lo que parecía una simple protesta en la plaza del Maidán, Kiev, terminó siendo un verdadero campo de batalla. Durante más de tres meses, las fuerzas gubernamentales y los manifestantes pro-europeos se enfrentaron en la capital del país eslavo. Tras varios días confusos, en los cuales Yanukovich huyó de la capital, la oposición se hizo del poder mediante un impeachment en la Rada (parlamento) y las denuncias de golpe de Estado se volvieron frecuentes; la crisis política - institucional se fue profundizando. Un gobierno provisional se hacía con las instituciones y convocaba a elecciones para mayo de 2014. [40]

Pero la división ya había ido muy lejos y se extendía por todo el país. En la península de Crimea, las Fuerzas Armadas de Rusia, posicionadas tras el Tratado de Amistad ruso – ucraniano de 1997, se pusieron en alerta. Se inician los enfrentamientos entre separatistas pro-rusos y ucranianos. Los primeros se hicieron con los edificios públicos, izaron la bandera rusa y el parlamento del Oblast [41] declaró la independencia de la ahora República de Crimea. Tras un referéndum exprés, la península y Sebastopol fueron anexionadas a la Federación de Rusia. Una gran parte de la comunidad internacional, encabezada por la UE y EEUU, no tardó en repudiar esta violación a la integridad territorial ucraniana. Un embargo económico impulsado por occidente en forma de represalia afectó a la economía rusa, pero no tanto como para detractores y devolver este territorio. Rusia justificaba su accionar a través del derecho de autodeterminación de los pueblos, aunque este atentara contra el derecho de integridad territorial del Estado de Ucrania [42].

Es así como Rusia, encabezada por la principesca figura de Vladimir Putin, inició un proceso de asimilación de la península de Crimea. En este proceso de anexión podemos

identificar varias recomendaciones que Maquiavelo plantea en El Príncipe. El primer elemento identificable es la forma en la que Putin implementó la violencia. Tal como mencionaba Sheldon Wollin, Putin no dudó en realizar la ocupación y anexionarse la península de Crimea, causando todo el daño necesario en un solo golpe. Por el contrario, Putin sí dosificó los beneficios otorgados a los pobladores de la península, ya en materia de bienestar social, empleo o infraestructura. En 2018 Putin estrenó la edificación de un puente que une Crimea con el resto del territorio ruso, atravesando el estrecho y reafirmando la fuerte presencia de Moscú [43]. Dos años después Moscú construyó un canal que garantiza el aprovisionamiento de agua a la península de Crimea, uno de los problemas estructurales e históricos que sufre el territorio [44].

El segundo elemento que podemos identificar es que Crimea y Rusia forman parte de la misma nación y comparten una historia en común. La península de Crimea fue ocupada y poblada por población de origen ruso desde 1783. La ciudad de Sebastopol forma parte íntegra de la historia nacional rusa. La historia de Rusia es imposible de pensar sin la historia de Crimea y viceversa. Moscú estuvo separada de Crimea tan solo en el periodo 1991 – 2014. Respecto a la ciudad de Sebastopol ese periodo es aún menor (1991 – 1997). La península siempre ha jugado un rol clave en la excepcional moral nacional rusa. Es por eso que tal como plantea Maquiavelo, es mucho más sencillo anexionarse un territorio de una misma nación con la que se comparte lengua, cultura, tradiciones e historia, que un territorio culturalmente distinto.

En tercer y último lugar, nos encontramos con una clara alianza con el gobierno del Óblast de Crimea. Moscú logra establecer una alianza con las autoridades de Simferopol, cuestión que facilitó la anexión. Tal como plantea Maquiavelo “[el príncipe] solo debe vigilar que después sus aliados no adquieran demasiada fuerza” [45].

4.5 Caso V: Sobre la incorporación de un territorio y el conflicto árabe – israelí (1948 – presente)

Explicar el conflicto árabe – israelí en un breve apartado es una tarea, por lo menos ardua y compleja. Es por ello que solo me detendré en las cuestiones relativas a la asimilación del territorio palestino por parte del Estado de Israel. Desde finales del siglo XIX pero fundamentalmente tras el Tratado Sykes – Picot (1916) y la declaración Balfour (1917) se produce un proceso de inmigración y establecimiento de colonias en lo que a partir de

la Conferencia de San Remo (1922) es conocido como el mandato británico de Palestina. Tras la resolución 181 de la Asamblea General de las Naciones Unidas y la retirada de las tropas británicas de Palestina en 1948, Israel declara su independencia de forma unilateral. Los Estados árabes se niegan a reconocer dicha independencia y es así como se inician una serie de conflictos armados entre Israel y países árabes que defendían al pueblo palestino. Fundamentalmente tras la guerra de los seis días de 1967 que Israel comprende que la única forma de lograr controlar efectivamente el convulso territorio anexionado es mediante el establecimiento de colonias. En Tel Aviv entienden la necesidad de establecer asentamientos ilegales en los territorios usurpados en 1967. En la actualidad se calcula que existen apropiadamente unos 140 asentamientos o colonias en Cisjordania, proximidades de Gaza y los altos del Golán, como también unos 121 puestos de control [46].

Más allá de la clara ilegalidad de estos asentamientos, que son rechazados no solo por Palestina y si no por la comunidad internacional en su casi conjunto, estas colonias serían bien vistas por un príncipe virtuoso. Maquiavelo considera ante los males y las dificultades de accionar un territorio un “buen remedio consiste en fijar colonias en uno o dos lugares claves dentro del Estado” perjudicando “solo a las personas que se les arrebatan los campos y casas para dárselos a nuevos habitantes que suelen ser una mínima parte de aquel Estado” [47]. Pero, para el autor florentino, el sistema de colonización israelí sería sumamente excesivo considerando que tienen más de 140 asentamientos ilegales y afectan a prácticamente toda la población palestina (o siria en el caso de los altos del Golán).

Por otro lado, Maquiavelo plantea que “cuando se adquieren Estados [o territorios] en una provincia con idioma, costumbres y organizaciones diferentes, surgen, entonces, las dificultades y se requiere de mucha suerte y habilidad para conservarlos” [48]. Esto sucede en el conflicto árabe – israelí y se ve reflejado en la militarizada y convulsa vida política de la región. Además de las guerras de 1948 – 1949, 1956, 1967, 1973 y 1975 - 1990, los más claros ejemplos son las intifadas de 1987 – 1993 y del 2000 – 2005. En ambas revueltas el pueblo palestino se revelo contra el represor israelí que los somete. Desde el gobierno de la Franja de Gaza el grupo Hamas ha llevado a cabo un combate constante contra el gobierno de Tel Aviv, demostrando las resistencias a las que Maquiavelo hacía referencia cinco siglos atrás.

5. CONCLUSIONES

Sergio Albano considera al príncipe como “el primer tratado sistemático de estrategia política de occidente” [50], representando una ruptura con la concepción medieval. Desde la cátedra de Teoría Política I de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la UNR consideramos a Maquiavelo un autor bisagra cuyas obras abren el camino a las obras modernas y contractualistas.

Las conceptualizaciones del conflicto en Maquiavelo trascienden al contexto de producción de “El Príncipe” y de “Los discursos sobre la primera década de Tito Livio”. Tal como se logró ejemplificar, las categorías teóricas planteadas por Maquiavelo resultan sumamente prácticas para analizar acontecimientos relevantes de la historia de las relaciones internacionales contemporáneas y la política internacional. Es así que pudimos examinar hechos como la anexión rusa de Crimea o el extenso conflicto entre israelíes y palestinos a través de la cosmovisión de Nicolás Maquiavelo.

El autor florentino nos permitió repensar lo político a través de una visión realista de la teoría política, rompiendo con la relación ética – política preponderante en la teoría política clásica. Estos ejemplos demuestran porque las obras de Maquiavelo serán retomadas por un sin número de teóricos de las relaciones internacionales, principalmente realistas. Es por eso que Maquiavelo es considerado un precursor de la escuela realista de las relaciones internacionales.

Tras más de cinco siglos de publicadas, podemos afirmar que las obras de Nicolás Maquiavelo todavía nos siguen brindando herramientas conceptuales para analizar y estudiar acontecimientos políticos actuales y pasados.

AGRADECIMIENTOS

Mis agradecimientos más grandes a mis abuelos, Francisco y Baby, como a mis padres Roxana y Mauricio, que apoyan constantemente en mi proceso de formación profesional. Mi reconocimiento a la cátedra de Teoría Política I de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional que me han instruido durante

todos estos años, como alumno y auxiliar alumno. Mis gracias más sinceras al Dr Juan Carlos Funes que me brindó la oportunidad de redactar en este espacio.

Referencias

- [1] Halliday, Fred. Las Relaciones Internacionales y sus debates. Centro de Investigación para paz CCPIC-FUHEM. Madrid. 2006. Página 6.
- [2] La Paz de Westfalia finaliza con la guerra de los 30 años en Europa (1618 – 1648). La importancia de la paz para las relaciones internacionales radica en la conformación de un nuevo subsistema internacional europeo que se expandirá a todo el mundo, como también de la configuración de un orden balanza de poder.
- [3] Oviedo, Eduardo Daniel. Formación y evolución del sistema internacional, UNR Editora, en prensa. Página 3.
- [4] Esto no quiere decir que no existieran otros sistemas o subsistemas internacionales. Mientras en Europa existía el sistema medieval en Asia oriental se desarrollaba el sistema tributario chino y en la región andina podemos identificar el sistema incaico o Tahuantinsuyo.
- [5] Puig, Juan Carlos. Derecho de la Comunidad Internacional. Depalma. Vol. I. Buenos Aires. 1975. Páginas 44 - 49.
- [6] Hilb, Claudia. El republicanismo de Maquiavelo. En Varnagy, Tomás “Fortuna y virtud en la República Democrática”. CLACSO. Buenos Aires. 2000. Páginas 132 - 141
- [7] Maquiavelo, Nicolás. Discursos sobre la Primera Década de Tito Livio. Alianza. Madrid. 1996. Páginas 38 a 48.
- [8] Maquiavelo, Nicolás. Discursos sobre la Primera Década de Tito Livio. Op cit. Página 38
- [9] El autor hace una distinción entre los principados criminales, civiles y eclesiásticos.
- [10] Maquiavelo, Nicolás. El Príncipe. Gradifco. Caseros. 2008. Página 27.
- [11] Maquiavelo, Nicolás. El Príncipe. Op. cit. Página 29.

- [12] Maquiavelo, Nicolás. El Príncipe. Op. Cit. Pagina 149.
- [13] Maquiavelo, Nicolás. El Príncipe. Op. Cit.
- [14] Maquiavelo, Nicolás. El Príncipe. Op. Cit. Página 117.
- [15] Maquiavelo, Nicolás. El Príncipe. Op. Cit. Página 35.
- [16] Maquiavelo, Nicolás. El Príncipe. Op. Cit. Página 79.
- [17] Maquiavelo, Nicolás. El Príncipe. Op. Cit. Páginas 79 a 83.
- [18] Maquiavelo, Nicolás. El Príncipe. Op. Cit. Página 86.
- [19] Wollin, Sheldon. Política y Perspectiva. Amorrortu. Ciudad de Buenos Aires. 1973. Páginas 237 a 242
- [20] Cañas Quiros, Roberto. Maquiavelo y el Realismo Político. Revista Estudios, Universidad de Costa Rica. San José de Costa Rica. 2004 – 2005. N° 18-19. Página 118.
- [21] Cassirer, Ernst. El Mito del Estado. FCE. México. 1968. Página 149.
- [22] Zorgbibe, Charles. Historia de las relaciones internacionales, 2 Del sistema de Yalta a nuestros días. Alianza Editorial. Madrid. 1997. Páginas 661 – 662.
- [23] Iraq ha acusado en reiteradas oportunidades a lo largo de la historia de Kuwait de robar petróleo iraquí. Otro hecho destacable es la presión de los acreedores internacionales sobre el gobierno de Hussein y la necesidad de Iraq de hacerse con recursos financieros para hacer frente a la deuda contraída en la guerra de Irán – Iraq.
- [24] Zorgbibe, Charles. Op cit. Página 662.
- [25] El concepto crisis del petróleo hace referencia a la alta suba de los precios del barril de crudo de 1973 y 1979. En 1973, en el contexto de la cuarta guerra Árabe – Israelí (también conocida como del Ramadán o Yom Kippur) los países miembros de la OPEP (Organización de Países Exportadores de Petróleo) aumentaron 4 veces el precio del barril de crudo a nivel internacional, afectando las economías de Japón y Europa Occidental principalmente, como la de los Estados Unidos. La OPAEP (Organización de Países Árabes Exportadores de Petróleo) impuso un embargo a EEUU y los Países Bajos. En 1979 otra crisis se suscitó en el contexto de la Revolución Islámica en Irán.

- [26] Zorgbibe, Charles. Op cit. Página 663.
- [27] Resolución 678 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (29 de noviembre de 1990). Disponible en: <https://e00-elmundo.uecdn.es/especiales/2003/02/internacional/irak/resoluciones/678.pdf>
- [28] Maquiavelo, Nicolas. El Príncipe. Op. Cit. Página 87.
- [29] Congressional Research Service. Kuwait: Governance, Security, and U.S. Policy. 2020. Páginas 7 y 8.
- [30] Gómez del Prado, José Luis. Los nuevos mercenarios del siglo XXI. Papeles nº 94. Páginas 23 a 24.
- [31] Gómez del Prado, José Luis. Op cit. Páginas 25 a 27.
- [32] Gómez del Prado, José Luis. Op cit. Páginas 23 a 24.
- [33] Carrasco, Sergio. Historia de las relaciones chileno – bolivianas. Editorial Universitaria. Universidad de Concepción. Concepción. Páginas 33 a 34.
- [34] Carrasco, Sergio. Op cit. Páginas 35 a 38.
- [35] Carrasco, Sergio. Op cit.
- [36] Carrasco, Sergio. Op cit. Páginas 38 a 40
- [37] Carrasco, Sergio. Op cit. Páginas 40 a 41
- [38] Carrasco, Sergio. Op cit. Páginas 38 a 44
- [39] Graham – Yooll, Andrew. Pequeñas guerras británicas en América Latina. Legasa, Ciudad de Buenos Aires. 1985. Páginas 97 a 110.
- [40] Arena, Octavio. Ucrania: Un país desangrado frente al COVID-19. En “Documento de Extensión Notas sobre la pandemia”. Perspectivas, Revista de Cs. Soc y Esc. de RRII, UNR. Rosario. 2020. Página 7.
- [41] Una entidad subnacional Ucrania cuyos equivalentes más cercanos son los conceptos de región o provincia.
- [42] Arena, Octavio. Op cit. Página 8

[43] Arena, Octavio. Op cit. Página 8

[44] Arena, Octavio. Disputas territoriales en tiempos de Covid-19: Los casos de Crimea y el Donbass. En “LA FEDERACIÓN RUSA Y EL COVID-19: ¿Oportunidad o Crisis?” Funes. 2020. Página 53.

[45] Maquiavelo, Nicolas. El Príncipe. Op. Cit. Página 30.

[46] BBC Mundo. El plan de paz de Trump propone un “Estado Palestino” con capital en Jerusalén Este y el reconocimiento de los territorios ocupados por Israel. 28 de febrero 2020. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-51287927>

[47] Maquiavelo, Nicolas. El Príncipe. Op. Cit. Página 28.

[48] Maquiavelo, Nicolas. El Príncipe. Op. Cit. Página 27.

[49] Albano, Sergio. Estudio Preliminar. Postfacio. En “El Principe” de Nicolas Maquiavelo. Gradifco. Caseros. 2008. Página 9

Bibliografía

Albano, Sergio. Estudio Preliminar. Postfacio. En “El Principe” de Nicolas Maquiavelo. Gradifco. Caseros. 2008.

Arena, Octavio. Disputas territoriales en tiempos de Covid-19: Los casos de Crimea y el Donbass. En “LA FEDERACIÓN RUSA Y EL COVID-19: ¿Oportunidad o Crisis?” Funes. 2020.

Arena, Octavio. Ucrania: Un país desangrado frente al COVID-19. En “Documento de Extensión Notas sobre la pandemia”. Perspectivas, Revista de Cs. Soc y Esc. de RRII, UNR. Rosario. 2020.

BBC Mundo. El plan de paz de Trump propone un “Estado Palestino” con capital en Jerusalén Este y el reconocimiento de los territorios ocupados por Israel. 28 de febrero 2020. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-51287927>

Cañas Quiros, Roberto. Maquiavelo y el Realismo Político. Revista Estudios, Universidad de Costa Rica. San José de Costa Rica. 2004 – 2005. No. 18-19.

Carrasco, Sergio. Historia de las relaciones chileno – bolivianas. Editorial Universitaria. Universidad de Concepción. Concepción.

Cassirer, Ernst. El Mito del Estado. FCE. México. 1968.

Congressional Research Service. Kuwait: Governance, Security, and U.S. Policy. 2020.

Fabani, Ornella. Avances y retrocesos en las negociaciones entre palestinos e israelíes en la post guerra fría. Cuadernos de Política Exterior Argentina. N° 117. 201

Gómez del Prado, José Luis. Los nuevos mercenarios del siglo XXI. Papeles n° 94.

Graham – Yooll, Andrew. Pequeñas guerras británicas en América Latina. Legasa, Ciudad de Buenos Aires. 1985.

Halliday, Fred. Las Relaciones Internacionales y sus debates. Centro de Investigación para paz CCPIC-FUHEM. Madrid. 2006.

Hilb, Claudia. El republicanismo de Maquiavelo. En Varnagy, Tomás “Fortuna y virtud en la República Democrática”. CLACSO. Buenos Aires. 2000.

Maquiavelo, Nicolas. Discursos sobre la Primera Década de Tito Livio. Alianza. Madrid. 1996.

Maquiavelo, Nicolas. El Príncipe. Gradifco. Caseros. 2008.

Mc Donnell, Cecilia. La tragedia del príncipe. El problema de la razón de Estado y su relación con el conflicto político en Maquiavelo. Revista Intus-Legere Filosofía. Viña del Mar. Vol. 9, N° 1. 2015

Oviedo, Eduardo Daniel. Formación y evolución del sistema internacional, UNR Editora, en prensa.

Paredes Rodríguez, Rubén. La lucha global contra el terrorismo internacional: un análisis sobre el (fra)caso de Irak y sus repercusiones en Medio Oriente. Invenio. Universidad del Centro Educativo Latinoamericano. N° 11. 2008.

Pérez llana, Carlos. De la Guerra del Golfo al Nuevo Orden. GEL. Ciudad de Buenos Aires. 1991.

Puig, Juan Carlos. Derecho de la Comunidad Internacional. Depalma. Vol. I. Buenos Aires. 1975.

Resolución 678 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (29 de noviembre de 1990). Disponible en: <https://e00-el mundo.uecdn.es/especiales/2003/02/internacional/irak/resoluciones/678.pdf>

Wollin, Sheldon. Política y Perspectiva. Amorrortu. Ciudad de Buenos Aires. 1973.

Zorgbibe, Charles. Historia de las relaciones internacionales, 2 Del sistema de Yalta a nuestros días. Alianza Editorial. Madrid. 1997.

Espacio causal occidental y espacio zen. Un análisis crítico de la tesis de Byung Chul-Han.

Diego Alberto Beltrán

Facultad de Humanidades y Artes. Universidad Nacional de Rosario

Facultad de Psicología. Instituto Universitario Italiano de Rosario.

Rosario. Argentina.

diegoabeltran@yahoo.com.ar

Resumen

Byung-Chul Han plantea que el budismo zen no tiene un ancla o un sistema de referencias invariantes al percibir y analizar la realidad. Si observamos simultáneamente a la montaña y al río puede que fluya la montaña y esté quieto el río. Por otra parte, agrupa bajo un mismo conjunto a todo el pensamiento occidental al plantear que este opera de manera opuesta: analiza desde ciertas relaciones invariantes a cualquier fenómeno. En relación a esta tesis general del filósofo surcoreano pretendemos evidenciar que las dos concepciones de espacio que subyacen a estas formas de pensamiento no están delimitadas por barreras culturales y que las culturas asignadas por Han a la concepción de espacio zen se han comportado con una noción de espacio moderno para tratar de controlar la epidemia del Covid-19.

Palabras clave: Espacio, causa, substancia, vacío

Western causal space and zen space. A critical analysis of Byung Chul-Han's thesis

Abstract

Byung-Chul Han argues that Zen Buddhism does not have an invariant anchor or frame of reference when perceiving and analyzing reality. If we look at the mountain and the river simultaneously, the mountain may flow and the river may be still. On the other hand, it brings together all Western thought under the same set, stating that it operates in the opposite way: it analyzes from any invariant relationships any phenomenon. In relation to this general thesis of the South Korean philosopher, we intend to show that the two conceptions of space that underlie these forms of thought are not delimited by cultural barriers and that the cultures assigned by Han to the conception of Zen space have behaved with a notion of Modern space to try to control the Covid-19 epidemic.

Keywords: Space, cause, substance, emptiness

0. Introducción:

Byung-Chul Han plantea que el budismo zen no tiene un ancla, un sistema de referencias invariantes al percibir o analizar la realidad [1]. Si observamos simultáneamente a la montaña y al río puede que fluya la montaña y esté quieto el río. Por otra parte, agrupa bajo un mismo conjunto a todo el pensamiento occidental al plantear que este opera de manera opuesta: analiza desde ciertas relaciones invariantes, para usar un término de Louis Althusser [2], a cualquier fenómeno. En relación a esta tesis general del filósofo coreano pretendemos fijar los siguientes objetivos:

-Analizar si en el conjunto “pensamiento occidental” existe tal unanimidad en relación a la utilización constante y extensa del concepto de SUBSTANTIA aristotélica (con sus distintos significantes y variaciones semánticas) tratando de dilucidar si la física de Ernst

Mach o la perspectiva analítica del capitalismo de Mark Fisher caben dentro de este conjunto.

-Delimitar un conjunto más pequeño que el de Byung-Chul Han para dilucidar que papel juega el concepto de sustancia y causalidad desde las epistemes aristotélica y marxiana.

*Analizar el modelo causal aristotélico y el modelo causal marxiano teniendo en cuenta los conceptos SUBSTANTIA y ESTRUCTURA.

Las proposiciones teóricas conectadas a los objetivos anteriores son las siguientes:

*El pensamiento científico occidental ofrece epistemes sin sustancia o espacios no absolutos (relacionales) de las cuales la propuesta de Ernst Mach es un ejemplo acabado.

*No hay una diferenciación civilizacional entre lo que Byung-Chul Han llama “pensamiento occidental” y el pensamiento que podríamos llamar oriental.

*Las formas de pensamiento que operan con el concepto de sustancia, con la idea de un espacio absoluto o preexistente a los cuerpos que están en él articuladas a la idea de causalidad y las matrices que operan con un espacio relacional (la relación entre los cuerpos crea el espacio que no preexiste a ellos) o con el concepto de vacío zen conectadas a una ausencia de causalidad; son de tipo “transcultural”, es decir, surgen y mutan más allá de una lógica a nivel de civilización.

A lo largo de este artículo nos referiremos a la expresión “explicación causal” en los siguientes términos:

-Hay explicación causal cuando ella se realiza desde un punto fijo de observación desde el cual poder asignar una conexión causal. Este locus de observación no necesita ser un lugar de observación privilegiado sino un lugar epistémico desde el cual realizar dicha conexión.

-Ese lugar epistémico es la SUBSTANTIA aristotélica o el SUJETO cartesiano.

-SUBSTANTIA o SUJETO no son lugares físicos sino construcciones intelectuales más allá del acto de medición del investigador.

1. Espacio absoluto, espacio relacional y pérdida de referencias estables

En el siglo XVII, cuando se desarrolla la física moderna en torno a un proceso de matematización del mundo, se abandonan los conceptos aristotélicos de causa final, potencia, acto y forma [3]. La física moderna se inclina por la perspectiva platónica frente a la perspectiva aristotélica. Platón se opuso a la teoría materialista de Demócrito sobre los átomos como componentes últimos de la materia dado que si se seguía dividiendo la materia se encontraría la FORMA. Platón propone una matematización, formalización y estudio sincrónico de la naturaleza desde una perspectiva formalista. Deja de lado las diferencias espaciales y temporales en su estudio erigiéndose en un antiguo predecesor de la perspectiva cuantitativista de Galileo y Newton. Aristóteles, desde una perspectiva sustantivista o de un trato directo con las cosas [EMPIREIA]; propone una metodología de “aproximación concreta, directa, empírica, analógica y sensible” [4]. El espacio jerárquico y desigual, y por ende cualitativo, de Aristóteles no contempla el VACÍO:

El vacío parece ser un espacio en el que no haya nada. Y ello, porque se cree que el ser es corpóreo, y que todo cuerpo se halla en el espacio, y que el vacío es el espacio en el cual no hay nada (Física, IV,9,214)...Es evidente que de este modo el vacío no existe, ni inseparable ni separable...Ninguna necesidad hay de que, si existe el movimiento, exista el vacío...No se precisa, en efecto, por el movimiento en el espacio, porque los cuerpos pueden reemplazarse mutuamente los unos a los otros, sin que haya ningún intervalo distinto y separado de los cuerpos en movimiento (Física IV, 10,214) [5] (Mondolfo. 2003, Tomo II. pp51 -52).

La aceptación del cero y del vacío en Occidente sentó las bases epistemológicas y culturales para desarrollar la plena matematización de la naturaleza y permitió concebir a la forma como ontológica y lógicamente anterior a la sustancia y, por lo tanto, primera en relación a la sustancia. Es decir, que permitió rever en un nuevo formato al planteamiento platónico [6]. La intersección-articulación entre el cero, el vacío y el espacio euclídeo presentaban un espacio homogéneo, liso y absolutamente diferente del espacio estriado (no liso y homogéneo) de tipo Aristotélico. En el debate entre Platón y Demócrito triunfaba el primero dado que bajo el átomo hay cuerpos más pequeños y bajo estos ya no puede hablarse de materia al menos en el sentido habitual del término. Pero la noción de FORMA alude a lo invariante, atemporal y a lo que constituye un punto de referencia para evaluar y medir el resto de los entes del cosmos y a este mismo. Por lo tanto hay algo que subyace sea algo material o puro EIDOS.

1.1. Espacio relacional machiano y vacío zen

En este sentido el concepto de ELEMENTO de Ernst Mach difumina la noción de materia y, con ella, la noción de causalidad. Tanto para Ernst Mach en el siglo XIX como para el obispo Berkeley en el siglo XVIII no podemos acceder a lo que Kant llama “cosa en sí”. Es decir, no podemos acceder a la materia y solo tenemos sensaciones aisladas o complejos de sensaciones en vez de “cosas” [7]. Desde el EMPIROCRITICISMO; Mach se guiaba por la “economía del pensamiento” que exigía una descripción del mundo que solo incluyera los “elementos neutrales de la experiencia”. Estos son neutrales tanto respecto de lo físico como de lo psíquico. En su *Mecánica* plantea que:

Las Ciencias Naturales, en su totalidad, pueden únicamente presentar complejos de esos elementos que solemos llamar sensaciones. Nos referimos a la conexión de esos elementos. La existente entre A (calor) y B (llama) pertenece a la Física; la existente entre A y N (nervios) pertenece a la Fisiología. Ni la una ni la otra se dan por separado; se presentan las dos juntas. Sólo temporalmente podemos hacer abstracción de la una o de la otra. Por lo visto, incluso los procesos puramente mecánicos son también, por tanto, procesos fisiológicos [8] (Mach, 1897. En Lenin, 1973, p. 45)

La materia, el movimiento de la misma y las relaciones de causa-efecto entre los entes físicos eran vistos por esta concepción de fines del siglo XIX y principios del XX como procesos operantes en el aparato sensorial y en las representaciones mentales sin ninguna correlación con lo que podríamos llamar un proceso objetivo que trata sobre la interacción de una serie de entes en el espacio más allá del propio cuerpo del sujeto observador. Más específicamente no hay un afuera/adentro del cuerpo y tampoco hay relaciones de causa-efecto sino, más bien; unidades llamadas elementos (en un sentido académico) o sensaciones (en el lenguaje común) que operan en una zona indistinta del adentro/afuera [9]. Si consideramos los ELEMENTOS verde, rojo, caliente y frío son “inmediatamente dados” independientemente de cómo sean nombrados. Ellos dependen de elementos exteriores e interiores a U; esta letra es la inicial del vocablo alemán UMGRENZUNG (límite). Los elementos enumerados dependen de elementos interiores al cuerpo o interiores a U (elementos psíquicos) y de elementos exteriores a U (elementos físicos). Para Mach esta unión de elementos o de sensaciones físicas y psíquicas e internas y externas son dadas “inmediatamente”: esta situación eliminaría el dilema apariencia/realidad y, sobre todo, al viejo enemigo kantiano. El enemigo de Mach es la “insuficiencia del pensamiento vulgar” expresado en el antagonismo fenómeno/cosa y apariencia/realidad:

La monstruosa e incognoscible *cosa en sí*, oculta detrás de los fenómenos, es la hermana gemela de la cosa vulgar. Se ha desconocido el límite U, se ha clasificado como apariencia el contenido total del yo; pero ¿entonces en qué puede interesarnos cualquier cosa incognoscible, situada fuera de los límites del yo, que nunca podamos franquear? [10].

Ya no hay nómeno ni apariencia está lo “dado” en tanto frente a nosotros tenemos simultáneamente los elementos del Yo y del mundo real. Ya no hay relaciones causales si no DEPENDENCIA FUNCIONAL (desde la perspectiva matemática) entre los distintos elementos [11]. Mach ataca la noción de causa desde una perspectiva evolucionista. No es necesario admitir una episteme causal a priori o, como dice él, innata. Es decir, no hay un a priori histórico en el cual situar a la explicación causal y a la cual referir nuestras explicaciones sobre las relaciones entre los cuerpos. Esto parece bastante

banal u obvio. Sigue siéndolo el decir que durante milenios “los porqué y los en consecuencia, no han tenido más que el sentido de coincidencia temporal y espacial, antes de tener el de causalidad” [12]. El hombre primigenio fue sujeto de situaciones de regularidad y estabilidad de ciertas configuraciones de elementos y de quiebres de las mismas pasando a situaciones de irregularidad. Si todo hubiese sucedido en términos de regularidad la adaptación hubiese sido a nivel inconsciente. Nuestros “intereses biológicos” nos condujeron a plantear las siguientes preguntas: “¿Por qué los acontecimientos son unas veces semejantes y otras diferentes? ¿Cuáles son las cosas invariablemente unidas entre sí? ¿Cuáles son las que se acompañan fortuitamente?” [13]. La emergencia de la noción de causa no es un logro del pensamiento abstracto; es producto de un proceso agregativo de situaciones que se repiten y que sólo podemos advertir cuando dicha situación de repetición cesa y muta en una situación de irregularidad. **Mach queda atrapado en una paradoja al emplear una explicación causal para negar la relevancia y existencia científica de la misma.** Aparentemente, a lo largo de los milenios la retina y el aparato sensorial del hombre primitivo fue bombardeado por fenómenos de regularidad e irregularidad y este desequilibrio de percepciones hizo emerger las preguntas citadas más arriba: esto es una explicación causal. Kant le diría a Mach que no puede salirse (dado que es imposible) de las categorías a priori de causa y efecto; desde aquí puede decirse que Mach se asemeja a un perro que muerde su propia cola. Un argumento más consistente es planteado en relación al reemplazo de la noción de causa-efecto por la noción de función. Esta última demostraría que la relación temporal irreversible causa-efecto (con una sucesión cronológica) es refutada si se analizan detalladamente los “fenómenos físicos”. En dicho análisis encontraremos que todas las dependencias inmediatas de un fenómeno pueden analizarse como “recíprocas y simultáneas” [14]. Veamos la fuerza atribuida por Mach a la noción de función:

Si varios elementos están ligados por una sola ecuación, cada uno de ellos es una función de los otros; los conceptos de causa y efecto son entonces intercambiables. Supongamos dos cuerpos conductores del calor que se tocan y están aislados de los otros, la variación de temperatura del uno es la causa de la variación de temperatura del otro, e inversamente. Pero si entre un cuerpo caliente y un cuerpo frío existen otros intermediarios, la variación de temperatura del uno no es

suficiente para hacer conocer la variación de temperatura del otro y todos los cuerpos intermediarios intervienen [15].

Esta situación no lleva a Mach a elaborar una explicación causal más compleja sino, más bien, a difuminar el concepto de causa. La explicación causal es reemplazada por una dimensión de indeterminación en la que las relaciones entre los cuerpos no logran ser explicadas en forma acabada:

Aún en el caso simple donde todos los cuerpos puedan considerarse como puntos, es necesario escribir tantas ecuaciones diferenciadas como cuerpos existen y cada ecuación contiene, en general, variables que se relacionan con todos los cuerpos. Si se triunfa en obtener una ecuación que sólo contenga una variable, puede integrarse y se está conducido a otras variables, donde las constantes están determinadas por las condiciones iniciales [16].

Frente a Mach; Lenin plantea que el reducir la realidad material a un complejo de sensaciones que solo puede describirse matemáticamente por medio del concepto de función matemática, pero sin poder salir de esta isla perceptiva, nos lleva a conformarnos con la descripción del fenómeno sin su explicación: nos lleva a abandonar la relación de causa-efecto. La pugna epistemológica entre Lenin y Mach o entre una posición causalista con un punto de referencia (que en Aristóteles se llama SUBSTANTIA) al cual anclar la investigación científica y una posición que podríamos denominar “budista zen” o inmanente y des-referenciada podemos encontrarla (bajo otra modalidad) en la conceptualización diferencial de la noción de espacio y tiempo absoluto de Isaac Newton. En “The Science of Mechanics” Mach destina una parte considerable de su energía en criticar las nociones newtonianas de espacio y tiempo de carácter absoluto [17]. Los argumentos de Mach se sustentan en un supuesto personal sobre las características y los objetos inherentes a la Física: “La física es experiencia organizada en un orden económico” [18]. Dado que la física debe restringirse a proporcionar descripciones de la experiencia directa basadas en el principio de la economía; las nociones de espacio, tiempo y movimientos absolutos quedan conceptualizados como “meros excesos metafísicos” [19]. En los *Principia* Newton nos ofrece una concepción substancialista del espacio:

El espacio absoluto, tomado en su naturaleza, sin relación a nada externo, permanece siempre similar e inmóvil. El espacio relativo es alguna dimensión o medida móvil del anterior que nuestros sentidos determinan por su posición con respecto a los cuerpos y que el vulgo confunde con el espacio inmóvil; de esta índole es un espacio subterráneo, aéreo o celeste, determinado por su posición con respecto a la tierra [20].

El espacio posee una realidad ontológica; es decir, existe independientemente de los otros entes. Por otra parte es inmóvil y uniforme y opera como un trasfondo o condición necesaria para que se manifiesten los fenómenos naturales en él. En base a esto podemos pensar el espacio absoluto newtoniano como una SUBSTANTIA o como lo que subyace al fenómeno [21]. El fenómeno puede ser explicado refiriéndolo a ese espacio absoluto. En tanto substancia el espacio actúa sobre los cuerpos sin que estos actúen sobre él, cumpliéndose de esta manera la ley de inercia: existe entonces una conexión causal entre el espacio y los cuerpos. Leibniz, Berkeley y luego Ernst Mach critican la concepción de espacio absoluto de Newton y ofrecen una concepción relacional del espacio y del tiempo [22]. Berkeley no trata de demostrar la falsedad de los principios newtonianos sino que se centra en las falencias del lenguaje científico con el cual Newton construye su teoría. En efecto, solo las palabras que designan sensaciones tienen algún sentido específico. Conceptos como el de *gravitación*, *materia* o *átomo* no designan sensaciones y, por ende, no existen pero pueden cumplir la función de ordenar las sensaciones expresándolas de manera económica. Esta metodología de “análisis semántico” terminará disolviendo la filosofía natural en el siglo XIX con Ernst Mach [23]. En su opúsculo MOTU Berkeley señala que, dado que el objetivo de la ciencia es coordinar las percepciones sensibles solamente puede hacer uso de la noción de espacio como relaciones entre cuerpos perceptibles:

Pues arriba, abajo, izquierda y derecha, y todos los lugares y regiones se fundan en una relación y designan necesariamente, junto con el cuerpo que se mueve, un segundo cuerpo diferente de él. Si imaginamos que todos los demás cuerpos fuesen aniquilados y, por poner un ejemplo, existiera únicamente una bola, no se apreciaría en ella movimiento alguno. [...] Esto significa, pues, que el movimiento es por naturaleza relativo, y que no puede observarse si no hay cuerpos de referencia. [24].

Si comparamos la concepción relacional del espacio de Berkeley- Mach con la noción de vacío zen; el espacio creado a partir de la relación de cuerpos, masas y fuerzas parece colapsar bajo los pies del observador. Según Byung-Chul Han la forma de pensamiento del budismo zen niega punto por punto la forma de pensamiento occidental que este autor nuclea en Aristóteles. Para el pensamiento occidental la SUBSTANTIA es un concepto clave que determina lo “duradero en todo cambio”. El verbo SUBSTARE (estar debajo) significa “mantenerse firme” y el infinitivo STARE es utilizado en el sentido de “mantenerse, afirmarse, perseverar” [25]. Un pensamiento organizado en torno al concepto de SUBSTANTIA puede mirar el río de Heráclito y decir que “no nos bañamos dos veces en el mismo río” o que nuestras células corporales y nuestros mismos pensamientos son como el río de Heráclito. Es decir; desde ella se puede persistir en una actividad cognoscitiva lo suficiente como para aprehender la realidad cambiante sin confundirse con el flujo del río. Byung-Chul Han intenta presentar la cara oscura del término al indicar que en el uso habitual del lenguaje OUSÍA significa “capital, posesión, propiedad, hacienda....o finca”. Por otra parte; con el vocablo griego STASIS se alude a “rebelión, tumulto, escisión, discordia, disputa, enemistad y partido”: por medio de la substancia se sume en la otredad a lo que sometemos al proceso de pensamiento. De esta manera; “la substancia no está orientada a la apertura, sino a lo cerrado” y, en consecuencia, el pensamiento “occidental” ha vivido siempre en la “negatividad” [26]. En contraposición el concepto nuclear del budismo zen es el de SUNYATA (vacuidad). Si la substancia “está llena, de lo propio” SUNYATA “vacía al ente que persevera en sí mismo, que se aferra a sí mismo, o se cierra en sí” [27]. Desde la vacuidad no sólo no puede notarse que “no nos bañamos dos veces en el mismo río” si no que ni siquiera sabremos si el que se mueve es el río o nosotros:

La expresión montañas que fluyen no es aquí ninguna `metáfora`. Dógen diría que las montañas fluyen `realmente`. La expresión `montañas que fluyen` sería metafórica solamente en el plano de la `substancia`, donde la montaña se distingue del río. Pero en el campo del vacío, donde montañas y ríos se conjugan recíprocamente, a saber, en el plano de la in-diferencia, la montaña `fluye` en verdad. La montaña no fluye `como` el río, sino que la montaña `es` el río. Queda suprimida aquí la diferencia entre montaña y río que descansa en el modelo de la substancia [28].

¿Hasta qué punto la percepción sensorial de Byung Chul Han en torno al río quieto y la montaña que fluye, como mucho más que una simple metáfora, no implica una concepción relacional del espacio comparable a la de Berkeley-Mach en el que no existe una substantia o un sistema de referencias fijas? **Evidentemente, descontando las diferencias entre las concepciones budista zen y berkeleyana-machiana del espacio, entre ellas no existe una diferencia a nivel civilizacional sino, más bien, diferencias de nivel gnoseológico “regional”. El budismo zen da un paso más que el de Mach-Berkeley que, luego de retirar el espacio absoluto no solo como ente real sino también como punto de referencia imaginario, crean un espacio relacional precario. Ahora no hay estatus relacional porque los entes se confunden entre sí.** En el plano del vacío (no del espacio vacío newtoniano) no hay nada que limite y diferencie a los entes. La montaña no persevera en su substancia sino que se desparrama en el río:

Las montañas fluctúan sobre las nubes y caminan a través del cielo. La cumbre del agua son las montañas; el caminar de las montañas, hacia arriba y hacia abajo, se produce constantemente en el agua. [29].

Esta “des-limitación” se amplía a la visión que aspira a un tipo de mirada anterior a la separación Sujeto-Objeto. El Sujeto no debe imponerse a la cosa, esta última debe ser vista como ella se ve a sí misma: “Ningún ‘sujeto’ ha de imponerse a la cosa... Tiene que mantenerse una cierta primacía del objeto antes de que se lo apropie el ‘sujeto’”. El vacío ‘vacía’ al que mira en lo mirado [30]. Aquí asistimos a un colapso del espacio y la delimitación de cada ente: la relación entre cuerpos que define un espacio vira en un vacío que se lleva a sus ocupantes cual agujero negro. Hasta qué punto este “abandono” del “plano substancial del ser” no es solo una característica del budismo zen (que Byung-Chul Han recomienda también para el “pensamiento occidental”) si no también una necesidad estructural para la PSIQUE inmanente, que afronta los flujos descodificados del capital; lo podemos aprehender con un ejemplo. En “Realismo Capitalista” Mark Fisher relata la historia de un mando medio en el monitoreo y gestión interna de la evaluación de un instituto terciario británico. Un día dicho individuo se dirigía esperanzadamente con respecto a la evaluación externa del instituto. Al otro día planteaba

exactamente lo contrario sin percibir contradicción entre los dos enunciados temporales. Según Fisher; “parecía no acordarse de haber propuesto otra versión de las cosas en el pasado inmediato” [31]. Este olvido funcional a su tarea es condición de una “buena gerencia” y de un “buen estado de salud”. Este gerente sólo podía mantener su buen humor y energía positiva a partir de “una ausencia total de reflexividad crítica y con una capacidad interminable...para aceptar de modo cínico cualquier directiva de la autoridad burocrática” [32]. No hay una conexión causal entre los enunciados y estados de cosas de un día y el siguiente: hay algo así como una mutación budista zen que permite destruir la conexión causal que realizamos a partir del concepto de SUBSTANTIA o a partir de su presuposición aunque no hallamos leído a Aristóteles. De esta manera; podemos pensar en un oxímoron: un “estado esquizofrénico saludable” que permite vivir en la inmanencia destruyendo el pensamiento racional que Byung-Chul Han considera “occidental”. El sujeto futuro de la historia quizá este “orientalizado” o vaciado de SUBSTANTIA e indefenso sin capacidad de realizar conexiones causales temporales o de reflexionar críticamente sobre sus acciones a la manera socrática. El inconsciente solo es tal en tanto pueda ser inferido por la libre asociación de ideas o interpelado como el fantasma de Hamlet. Con la destrucción de los dispositivos culturales de reflexión, y con la subsunción del pensamiento en la sensorialidad formateada por el lenguaje cliché; la historia se dirige a la oscuridad de sus inicios.

2. Acto, potencia y fractura entre pensamiento y pensador

Una de las preguntas que se formula el averroísmo o la línea de pensamiento que va de Aristóteles a su comentador árabe durante el siglo XII medieval español es **¿qué le sucede al pensamiento con la muerte de quién lo enuncia?** Si bien la fractura entre humanidad y pensamiento / lenguaje fue tratada por Averroes, persistió a lo largo de los siglos. Parece obvio que el pensamiento sigue existiendo y se transmite por la enseñanza o por la transmisión de la tradición [33]. Pero el punto en cuestión es que grado de autonomía tiene ese pensamiento ya sin su enunciador. La enseñanza debe recuperar mediante un esfuerzo de puesta en acto el pensamiento flotante o en potencia que queda como una casa abandonada a la ausencia in aeternum de su morador. El pensamiento es puesto

nuevamente en acto por un sujeto en una acción o serie de acciones que el Foucault de “La verdad y las formas jurídicas” llama “contra-instintivas” en el sentido de que el conocimiento no es connatural al hombre sino que este debe forzar su naturaleza para lograr conocer [34]. Para desarrollar su tesis principal en “Filosofía de la imaginación. Averroes y el averroísmo” [35] Emanuele Coccia se apoya en un texto de Giorgio Agamben denominado “Infancia e historia. Destrucción de la experiencia y origen de la historia” [36]. Lo que subraya Coccia en relación al texto de Agamben es la ajenidad del pensamiento y el lenguaje en relación al sujeto o, más específicamente, en relación al infante. En efecto; hay una humanidad acabada y delineada en la infancia temprana y esto, para Coccia-Agamben; es sin lenguaje ni pensamiento. Si bien esta tesis es muy dura y extrema, al menos subraya con absoluta legitimidad la ajenidad del lenguaje y la aparición de lo que Alfred Lorenzer llamó *lingua privata* o *lingua cliché* en las instancias de socialización previas a la adquisición efectiva y el dominio pleno del lenguaje o, como él la denominaba, *lingua pública* [37]. El lenguaje y el pensamiento de cada individuo son herramientas que permiten rescatar y reactualizar el pensamiento en potencia que yace en este estado al ser abandonado por su enunciador. Ahora bien; ¿cuando se actualiza el pensamiento está pensando el cogito cartesiano o este último está siendo pensado por otra instancia? Averroes dice: “No soy yo quien piensa lo que pienso” cuando comenta el texto aristotélico [38]. El intelecto posible o material de Averroes-Aristóteles es la tablilla de escritura informe que puede recibir cualquier escritura o pensamiento (para el caso de esta analogía). Es la casa que se debe habitar de manera singular luego de la muerte del antiguo morador. ¿Quién piensa, quién está siendo pensado? Independientemente de la respuesta al dilema está implícita en la misma pregunta la existencia de una SUBSTANTIA o, más vulgarmente hablando, de un suelo estable sobre el cual pensar. **En la línea Aristóteles-Averroes-Marx (este último lo trataremos a continuación) se piensa sobre un suelo que no solo se siente al caminar como en la línea Berkeley-Mach-Han. El suelo se entiende o se infiere a partir de la fractura sujeto-pensamiento y en el esfuerzo por poner en acto al pensamiento. El GENERAL INTELLECT marxiano que analizaremos a continuación parece ser la inferencia de una substancia de carácter histórico surgida en una fase específica del capitalismo aunque con marcadas reminiscencias aristotélico-averroístas para quien escribe estas líneas.**

3. El acto y la potencia en Marx

En “El capital”, específicamente en la tercera sección del capítulo V del tomo I del primer volumen; Karl Marx se propone estudiar el proceso de trabajo “prescindiendo de la forma social determinada que asuma”; es decir, haciendo abstracción de las singularidades históricas y sociales cambiantes que acompañan a este proceso [39]. De todas formas, al estudiarlo teniendo en cuenta la producción de mercancías evidentemente no hace abstracción de los condicionantes generales de la formación socioeconómica capitalista. El comprador [empresario capitalista] y el vendedor de la fuerza de trabajo [trabajador] ponen en marcha un mecanismo que Marx describe empleando las categorías aristotélicas de *potencia* y *acto*:

El uso de la fuerza de trabajo es el trabajador mismo. El comprador de la fuerza de trabajo la consume haciendo trabajar a su vendedor. Con ello este último llega a ser *actu* [efectivamente] lo que antes era sólo en *potentia* [potencialmente]: fuerza de trabajo que se pone en movimiento a sí misma, obrero [40].

Marx utiliza una metodología galileana cuando se refiere a un trabajador y un capitalista en relación de compra y venta de la misma manera que cuando Galileo analiza la caída de los cuerpos piensa en un cuerpo haciendo abstracción de las singularidades de este. Es decir, el ejemplo no es un caso concreto sino una abstracción: es lo que podría llamarse un experimento mental [41]. Este proceder es hipotético-deductivo y el proceder aristotélico es, sobre todo, a partir de los particulares o del estudio inicial de TA PHAINOMENA que incluiría no solo lo que actualmente se entiende por fenómeno sino también las opiniones comunes al respecto (ENDOXIA) [42]. Sin embargo, en el capítulo titulado “Proceso de trabajo y proceso de valorización” nos encontramos un doble esquema potencia-acto. La producción de valores de uso es el proceso de trabajo: aquí la fuerza de trabajo es “puesta en acto” por su portador; el trabajador y lo que actúa como substrato es la materia no elaborada, semielaborada o elaborada. El proceso de

valorización es la producción de mercancías: aquí la materia es el propio valor de uso (el artículo construido con el fin de utilizarlo para la vida) y el proceso de valorización actúa sobre el proceso de trabajo extrayendo un plusvalor. **El primer binomio potencia-acto opera en el dominio de la naturaleza/PHYSIS:**

El trabajo es, en primer lugar, un proceso entre el hombre y la naturaleza, un proceso en que el hombre media, regula y controla su metabolismo con la naturaleza. El hombre se enfrenta a la materia natural misma como un poder natural [43].

El segundo binomio opera en el dominio de lo artificial/ TÉCHNÉ. Aquí la producción de mercancías está montada a una estructura “natural” que parecería persistir al desarrollo histórico aún en su fase capitalista. En las *Formen* Marx analiza el pasaje de comunidades en donde hay una unidad entre el trabajador y sus instrumentos de producción y una relación de apropiación “natural”, de tipo colectiva o familiar, con la tierra. Esta correlación entre el metabolismo humano y el trabajo sobre los entes naturales parece persistir en el capitalismo pero como substrato de la producción de mercancías. **En el primer proceso causal, entonces, hay una relación de interioridad al igual que en la PHYSIS aristotélica: el trabajador es dueño de su trabajo y del producto de este. Es decir, si bien el proceso causal y el fin no es interior como en la physis si es interior en el sentido de que se realiza con una suerte de oxímoron: cierta naturalidad humana radicada en que el metabolismo del trabajador va en correlación con la naturaleza de la cual se apropia para producir valores de uso. En el segundo proceso causal hay una relación de exterioridad dado que el trabajador está alienado de su trabajo y de los instrumentos de producción: estamos en el ámbito de la TECHNÉ.**

3.1. El primer binomio

El obrero capitalista tiene un pie en una forma de trabajo heredada del origen del hombre: produce artículos que tienen un valor de uso determinado. Es decir, artículos que tengan una utilidad específica para la vida de quien los hace:

[el trabajador] Pone en movimiento las fuerzas naturales que pertenecen a su corporeidad, brazos y piernas, cabeza y manos, a fin de apoderarse de los materiales de la naturaleza bajo una forma útil para su propia vida [44].

El análisis, y experimento mental al estilo galileano, que realiza Marx tiene en cuenta tanto la venta de la fuerza de trabajo como la compra de materias primas por parte del capitalista en el mercado. Pero las características estructurales del trabajo abarcan a todas las sociedades humanas:

La situación en que el obrero se presenta en el mercado, como vendedor de su propia fuerza de trabajo, ha dejado atrás, en el trasfondo lejano de los tiempos primitivos, la situación en que el trabajo humano no se había despojado aún de su primera forma instintiva. Concebimos el trabajo bajo una forma en la cual pertenece exclusivamente al hombre. Una araña ejecuta operaciones que recuerdan a las del tejedor, y una abeja avergonzaría, por la construcción de las celdillas de su panal, a más de un maestro albañil. Pero lo que distingue ventajosamente al peor maestro albañil de la mejor abeja es que el primero ha modelado la celdilla en su cabeza antes de construirla en la cera [45].

La forma del objeto a producir ya figura y opera en la PSIQUE del maestro albañil a diferencia del “trabajo instintivo” de las abejas y arañas. El obrero “cambia la forma” de lo natural efectivizando su propio objetivo a partir de la “voluntad orientada a un fin” [46]. La representación del objeto en la PSIQUE del obrero actúa como una causa formal, la voluntad del mismo orientada a un fin como la causa final, el sustrato sobre el cual trabaja el agente [materia prima no elaborada, semielaborada o elaborada] actúa como la causa material y la causa eficiente parece compartida por el obrero al ponerse en acto así mismo aunque a partir del acto de compraventa y el consumo de la fuerza de trabajo por parte del empresario. Si retrocedemos del primer tomo de “El Capital” a los “Manuscritos Económicos Filosóficos” nos encontraremos con una crítica de la economía política clásica en dos de sus postulados no sujetos a discusión por ella misma: la propiedad privada y el trabajo alienado. Podemos entrever aquí una comunidad originaria con un trabajo no alienado que es la “verdadera esencia” del hombre que se crea sí mismo

a partir del trabajo [47]. La historia que desestructura y “artificializa” esta comunidad debe ser sometida, por el proletariado, a un proceso que restaure la esencia perdida señalada en “La ideología Alemana”:

...la verdadera solución de la contradicción entre la esencia y la existencia del Hombre, el momento real de la emancipación y de la recuperación de sí del Hombre, la realización de su unidad esencial con la naturaleza [48].

El proceso de trabajo es una actividad orientada a un fin: la producción de valores de uso. Esta actividad implica una “apropiación de lo natural para las necesidades humanas” [49]. El proceso de abstracción de los determinantes socio-históricos del proceso de trabajo le permiten a Marx develar una serie de, lo que podríamos llamar; relaciones invariantes que persisten en cualquier formación social histórica. La producción orientada a generar valores de uso a partir de un “metabolismo entre el hombre y la naturaleza”. El producir para satisfacer necesidades humanas concretas, y que el objeto producido tenga el valor de su futuro uso es el sustrato sobre el que se monta un desarrollo posterior hacia el capitalismo. La producción de mercancías se monta sobre este sustrato pre-existente.

3.2. El segundo binomio

El valor de uso se transforma en “sustrato material portador de valor de cambio”. Se producen valores de uso únicamente en este status o condición. La producción de mercancías toma como sustrato a la producción de valores de uso que se transforman en lo que llamaremos “causa material” de la producción de mercancías. Los objetivos del capitalista son diferentes al del mero productor de valores de uso: no quiere producir valores de uso sino valor y plusvalor. La mercancía es una entidad con dos caras como el dios Jano:

Así como la mercancía misma es una unidad de valor de uso y valor, es necesario que su proceso de producción sea una unidad de proceso laboral y proceso de formación de valor [50].

El quid de la cuestión radica en determinar cómo se produce el plus de valor. El plusvalor que el capital adquiere al finalizar el ciclo de producción supone que la cantidad de trabajo contenida u objetivada en el producto en cuestión es mayor al tiempo de trabajo inscripto en el capital originario que constituyó la base de ese ciclo de producción [51]. Hay una “exterioridad” del sistema que es la que agrega valor no retribuido por el capitalista al trabajador:

La disociación entre la propiedad y el trabajo se presenta como ley necesaria del intercambio entre capital y trabajo: Como no-capital, no-trabajo objetivado, la capacidad de trabajo aparece: 1] negativamente, no-materia prima, no-instrumento de trabajo, no-producto, no medio de vida, no- dinero: el trabajo disociado de todos los medios de trabajo y de subsistencia, de toda su objetividad, como pura posibilidad (Möglichkeit). Este despojamiento total [es] posibilidad de trabajo privado de toda objetividad. La capacidad de trabajo como pobreza absoluta, es decir, exclusión plena de la riqueza objetiva. La objetividad que la capacidad de trabajo posee es la corporalidad (Leiblichkeit) misma del trabajador, su propia objetividad. 2] Positivamente: no-trabajo objetivado, la existencia del mismo trabajo no-objetivado. El trabajo no como objeto, sino como actividad, como fuente viva (lebendige Quelle) del valor. Enfrentando al capital como la realidad de la riqueza universal, como su posibilidad universal que se encuentra en la acción. El trabajo, que por un lado es la pobreza absoluta como objeto, por otro es la posibilidad universal de la riqueza como sujeto y actividad. Este trabajo es el que, como, ente absolutamente contradictorio con respecto al capital, es un presupuesto del capital y, por otra parte, presupone a su vez al capital [52].

Aquí el trabajo parece guardar el mismo locus estructural de exterioridad que la HYLE (materia) juega en la Polis aristotélica. La HYLE es una condición de existencia de la Polis pero no forma parte conceptual de ella [53]. Si bien en la obra aristotélica la metafísica y la política pertenecen a “cuerpos doctrinarios estructurados de manera distinta” [54] o, podríamos decir, a epistemes diferentes; Manfred Riedel establece algunas correlaciones que nos pueden servir para analizar el lugar del “trabajo vivo” marxiano como exterioridad del sistema subrayado por Enrique Dussel. El Ser que es estudiado por la metafísica es la OUSÍA (en traducción latina es la substancia) no está compuesto por otros entes como el objeto de estudio de la política. En este último caso

tenemos a la Polis conformada por “casas” y “linajes” [55]. Por otra parte, el ente estudiado por “La Política” no es inmutable como el estudiado por la Metafísica ni independiente pero mutable como el estudiado por la Física: es dependiente de las acciones humanas y mutable simultáneamente [56]. Sin embargo, según Dilthey, existe una “correspondencia” entre el estudio descriptivo y comparativo de la estructura y formas del Estado hecho en “Política” y en “Metafísica” [57]. Existe una cierta “teoría de los principios” de tipo meta-política o previa a la política. Dentro de dicha teoría podemos incluir a los fundamentos o causas de un ente: su substrato o composición material (HYLE), la forma (EIDOS) o su impronta, el factor de su movimiento o reposo y su finalidad (TELOS). Estos cuatro elementos están estructuralmente ensamblados y esto se ve en la explicación aristotélica de la conformación de una estatua o una casa. En el caso de las causas de la Polis la causa material aparece mutilada o excluida de la estructura causal. La HYLE aparece como un presupuesto básico de la forma, la causa de movimiento y su direccionamiento o finalidad que van selladas como una sola causa [58]. Por lo tanto en “Política” opera una distinción meta-política entre partes sustanciales y elementos necesarios para la existencia de la Polis pero que se mantienen por fuera de ella. Dentro de la HYLE se encuentran la esfera de la posesión (casa, tierras, armas, dinero, instrumentos de trabajo, alimentos) y la masa de hombres que operan los instrumentos de trabajo (campesinos, artesanos, jornaleros y siervos):

Al igual que en todas las cosas `naturalmente` integradas, no todo es parte del compuesto, sin el cual el todo no podría ser, tampoco puede ser tomado como parte de la polis todo lo que para ella tiene necesariamente que existir [59].

Aristóteles compara la relación entre los elementos de la esfera de la posesión con la relación medio (posesión) –fin (Polis). Así como la herramienta solo está ahí en función de su producto u obra, la posesión de dichas herramientas y cosas producidas por medio de estas solo están allí en función de la Polis. El trabajo vivo, en la intersección Aristóteles – Marx, es la HYLE del sistema capitalista. Es exterior al mismo: no materia prima, no instrumento de trabajo, no trabajo objetivado o pretérito, trabajo disociado de maquinaria y herramientas más medios de subsistencia y disociado de toda “objetividad”. En suma como “pobreza absoluta” y “exclusión plena de la riqueza objetiva” [60]. El trabajo vivo

queda en el lugar de la exterioridad pero también como “actividad” y “fuente viva del valor”. Es un presupuesto del sistema sin estar asociado a él. Aquí habría una similitud estructural con la causa material disociada de la tríada causal restante. El trabajo es, en suma, lo que pone en acto al capital desde un lugar equiparable a la cinta de Moebius: no está fuera, pero tampoco está dentro: está dentro y fuera respectivamente. Una parte del trabajo es escamoteada por el salario pagado por el capitalista que equivale solo a una parte de toda la jornada de laboral. En el segundo binomio tratado en esta sección habría un desfasaje entre la potencia y el acto ya que se produce una escisión (SPALTUNG) del trabajo vivo en dos partes medibles en el tiempo. Por un lado se encuentra el trabajo necesario que reproduce el valor de la capacidad de trabajo. Si comparamos esta lectura que hace Enrique Dussel de los manuscritos de 1861 a 1863 con el Tomo I, Sección III y capítulo V de “El Capital” serían los tres chelines de las 6 horas de trabajo para producir 10 libras de hilado. Por otro lado se encuentra el trabajo que no es pagado. En palabras de Dussel sería:

El dinero que ha pagado el precio de la capacidad de trabajo en su reproducción ha ‘puesto’ valor desde-la-nada del capital: el trabajo ‘vivo’ (en su real exterioridad) ha creado valor nuevo para el capital sin ser pagado en su plus trabajo. En esto consiste la perversidad (maldad ética) de la esencia del capital [61].

3.3. El General Intellect

En la cita reproducida más arriba Marx establece una relación de poder específica entre el capital que posee la propiedad privada de los medios de producción y el trabajador escindido de sus medios de producción:

El uso de la fuerza de trabajo es el trabajador mismo. El comprador de la fuerza de trabajo la consume haciendo trabajar a su vendedor. Con ello este último llega a ser *actu* [efectivamente] lo que antes era sólo en *potentia* [potencialmente]: fuerza de trabajo que se pone en movimiento a sí misma, obrero [62].

Aquí podríamos realizar una lectura averroísta del “De Anima” de Aristóteles. El capitalista parece fungir como un INTELECTO AGENTE que pone en acto lo que se encuentra en POTENCIA y en estado pasivo en el trabajador. El empresario capitalista tiene un argumento cliché para valorizar su rol económico: el “otorga dadivosamente” trabajo al obrero en paro cumpliendo una labor cuasi-filantrópica. Desde un punto de vista aristotélico podría tener un mejor argumento dado que sería el que “pone en acto” al trabajador que lo es en potencia antes de su encuentro con el capitalista. Veamos el mecanismo del acto y la potencia y la polémica generada por el averroísmo. El problema que se plantea a la hermenéutica del “De Anima” persiste a lo largo de los siglos y es respondido con perspectivas teóricas diferentes:

-¿A dónde reside el lugar del pensamiento o de la actividad intelectual?

-¿El hombre piensa por sí mismo o el lugar en que esta actividad se produce es exterior a él siendo este un mero receptáculo de una subjetividad externa? [63].

Dentro del esquema potencia-acto; para que se dé la audición de un sonido (percepción) es necesario que “la cosa que produce el sonido esté en acto (la piel del tambor vibre), y que esté en acto la escucha que va a recibir ese sonido (que mi tímpano y todo el resto que lo concierne también vibren)” [64] . Pero para que se produzca la escucha activa es necesario que se intelecte la sensación que se produce cuando la vibración del tambor sea receptada por el tímpano y luego alojada en el alma; hay algo en el alma que se pone en acto para intelectar lo que así llega [65]. Para el fenómeno de la intelección de pensamientos el agente que pone en acto cada pensamiento no puede situarse en el alma como en el caso del intelecto que intelige la sensación recibida por el oído (sujeto pasivo en el cuerpo y sujeto activo en el alma). El sujeto pasivo ya estaría en el alma y el sujeto activo o intelecto agente se sitúa fuera del alma y el cuerpo pero en conexión (CONTINUATIO) con la primera. Esta tesis es producto de la interpretación de Averroes sobre el “De Anima”. Para los averroístas y sus críticos los pensamientos se sitúan en el

alma “en tanto realidades objetivas”. El punto en discusión radica en saber quién piensa estos pensamientos. Los averroistas “niegan esta actividad al alma” y postulan la existencia de un intelecto separado del alma que piensa subjetivamente estos pensamientos. El INTELECTO POSIBLE esta fuera del alma y se une a ella para pensar los pensamientos depositados en ella [66]. En el núcleo de esta polémica encontramos dos enfoques teóricos sobre el sistema capitalista desarrollados por Marx. El primero es el que pone el acento en la fuerza de trabajo y su explotación por medio de la plusvalía. En este; el capitalista como dador de trabajo y organizador-planificador del mismo hace las veces de Intelecto Agente y la fase revolucionaria del proletariado consiste en transformar en propiedad colectiva la propiedad privada de los medios de producción. Podríamos pensar que, luego de esta fase; el proletariado o la humanidad en general se transformarían en Intelecto Agente. El segundo enfoque es el que aparece en los GRUNDRISSE; en el “Fragmento sobre las Máquinas” [67]. Allí Marx emplea un término que no aparecerá luego en su producción posterior: GENERAL INTELLECT. La producción maquinista desplaza cada vez más el rol del obrero en el proceso de producción. Se produce un pasaje del trabajo manual con una herramienta a la supervisión de lo que hacen las máquinas. La máquina ya no aparece “como medio de trabajo del obrero individual”. No transmite al objeto la actividad del obrero sino que transmite directamente su actividad a la materia prima y el obrero queda desplazado de su posición anterior supervisando desde ahora la actividad de la máquina a la que “vigila y preserva de averías”. Progresivamente al desarrollo de la gran industria la “creación de riqueza efectiva” se torna menos dependiente “del tiempo de trabajo y del cuanto de trabajo empleados” para producir mercancías. Inversamente y progresivamente se torna dependiente “del poder de los agentes puestos en movimiento durante el tiempo de trabajo”. Este poder ya no guarda relación con el tiempo de trabajo empleado en la producción sino que depende “del estado general de la ciencia y del progreso de la tecnología” y de la aplicación de los conocimientos científicos a la producción:

Las invenciones se convierten entonces en rama de la actividad económica y la aplicación de la ciencia a la producción inmediata misma se torna en un criterio que determina e incita a esta [68]

Marx trabajaba en sus manuscritos a la noche mientras escribía como periodista diurnamente. Aparentemente en alguna de aquellas noches de 1857-58 en alrededor de 10 carillas se situó por fuera de su tiempo. Desde que en 1994 Michael Gibbons publicara “La nueva producción del conocimiento” se viene utilizando los conceptos de Modo 1 y Modo 2 de producción del conocimiento. A partir de los avances en el campo de la biotecnología surge un “Nuevo Contrato Social de la Ciencia” que promueve lo que Michael Gibbons llama el MODO 2 de producción de conocimiento no sólo intersectorial y/o interdisciplinar sino TRANSDISCIPLINAR. En el MODO 2, la SOBERANÍA EPISTÉMICA no la tienen las grandes preguntas sino el imperativo de innovación y desarrollo tecnológico que justifica, habilita y direcciona la investigación básica. Nos encontramos, en este caso, con la tríada Investigación - Desarrollo-Innovación (I+D+I). Cuando la “ciencia académica” se negó a formar parte de la tríada, o del tándem I+D en la época de Vannevar Bush; surge la “ciencia postacadémica” o TECNOCIENCIA. Hasta qué punto “El fragmento sobre las máquinas” que figura en los GRUNDRISSE se constituye en una anticipación genial de lo que algunos llaman capitalismo cognitivo, tecnociencia o sociedad poscapitalista es algo que se puede evaluar comparando estas páginas en borrador de Marx con lo que plantearon “gurúes” del capitalismo como Peter Drucker más de un siglo después (aunque, por supuesto, con otra óptica ideológica). Hay entonces un imperativo de innovación tecnológica e investigación ad hoc para aplicar a la producción: no solo la masa de conocimientos derivada de este proceso sino también la capacidad futura de transformación aún en potencia absoluta es lo que Marx llama General Intellect. Este último es similar al Intelecto Posible de Averroes. Si el Intelecto Posible es como una tablilla de escritura capaz de recibir cualquier escritura sin ser modificada; es decir, capaz de recibir cualquier forma sin ser ninguna forma aunque siendo un ente muy particular [69]. El General Intellect es la capacidad de lenguaje, pensamiento, cooperación, etc sin ser una obra empírica específica como un nuevo programa computacional, aplicación, artefacto tecnológico o una nueva forma de relación social. Es la posibilidad de creaciones intelectuales específicas sin ser ninguna de estas. Paolo Virno utiliza la analogía de una composición virtuosa de alto nivel y “la facultad que hace posible toda composición”, esta última en el Intelecto General [70]. La transformación del modo de producción capitalista, para el contexto de escritura del

“Fragmento sobre las Máquinas” por parte de Marx en 1858 y para una de sus relecturas por parte de Paolo Virno en el período que abre en la década del setenta del siglo XX; no implica una desaparición del lugar de trabajo sino una relocalización de este lugar cooptando todas las esferas de la vida. Como lo expresa Raúl Sánchez Cedillo en la introducción a “Virtuosismo de Revolución” de la edición citada toda la vida “es puesta a trabajar”. Esta situación permite inferir la existencia de un General Intellect que no sólo es el cúmulo de conocimientos adquiridos a partir del objetivo de aplicarlos a la producción sino lo que podríamos denominar autonomía mental de dicho intelecto que existe como posibilidad y como capacidad en potencia. Marx le baja el precio a su idea más revolucionaria dado que para él dicho Intelecto existe solidificado en el capital fijo en el saber contenido en la maquinaria.

4. A manera de conclusión y apertura

En 1993 sale a la luz en la revista *Foreign Affairs* un artículo de Samuel Huntington donde plantea por primera vez su tesis del “choque de civilizaciones”. Tres años después dicho artículo adquiere la forma de libro “El Choque de Civilizaciones y la Reconfiguración del Orden Mundial” [71]. Siete u ocho civilizaciones confrontan no por cuestiones ideológicas heredadas de la guerra fría de la segunda mitad del siglo XX o de mojones históricos anteriores como la Revolución Francesa o el Tratado de Westfalia sino a partir de un eje cultural-religioso (siendo la religión el componente principal de la conformación cultural). Es decir, las representaciones político-ideológicas heredadas del primer ciclo revolucionario moderno son desplazadas por la antiquísima lógica religiosa. El eje cultural-religioso mencionado genera un tiempo de larguísima duración, soterrado por la modernidad, pero que resurge luego de la caída del Muro de Berlín y lleva a reconfigurar cada bloque civilizacional para imponerse y sobrevivir frente a los otros bloques. Sometiendo a Thomas Kuhn a una hermenéutica salvaje planteaba que las cosmovisiones civilizacionales son inconmensurables e irreductibles entre sí al igual que los PARADIGMAS de “La Estructura de las Revoluciones Científicas” del clásico epistemólogo [72]. Han en cierto modo retoma esta idea al plantear un pensamiento occidental y otro oriental inconmensurables e irreductibles entre sí. Paradojalmente Han esencializa la de-sustanciación y vacío del Ser del budismo zen [73]. En este sentido

procede como el politólogo consejero del Estado norteamericano Samuel Huntington: establece fracturas civilizacionales entre formas de pensamiento. Es decir, se adscribe determinadas formas de pensamiento a bloques geográfico-culturales que podrían tener una variabilidad interna tan alta como la que existe de civilización a civilización. Una variabilidad de este tipo la podemos observar entre la perspectiva de Ernst Mach sobre la conformación del espacio y el rol de las sensaciones en la construcción de la realidad (donde el espacio se difumina como entidad independiente y no existe un límite entre el sujeto y el afuera) y la perspectiva aristotélica-marxiana en la cual el aparato sensorial se confronta con otro tipo de realidad como la del Intelecto Agente o el General Intellect. En dicha realidad la configuración del sujeto no es la solipsista cartesiana sino la de la composición entre diferentes instancias internas y externas al sujeto:

Lo que llamamos 'intelecto teórico', el intelecto como actualidad de pensamiento y cognoscibilidad en acto de algo, es en realidad lo que se produce de la relación entre la sustancia de todo lo pensable y un individuo humano. De hecho, es siempre en relación con un individuo que el intelecto se transforma en sustancia que no tiene otra naturaleza que la de una potencia de pensar, y siempre es sólo en relación con este que puede y debe adquirir o perder actualidad. Y la imaginación es lo que en el hombre permite determinarse a la forma absoluta de medialidad, que es la sustancia de todo lo que puede ser pensado (el intelecto material). Todos los pensamientos en acto deben pensarse como lo que se genera en la tensión y en la polaridad que se constituyen entre dos sujetos extremos, uno de los cuales es el intelecto material y otro es la imaginación humana, la única forma capaz de depositar en el intelecto el esbozo de una forma [74]

De todas formas Han encuentra ciertas formas de pensamiento de-sustanciado en occidente como la noción de huella mnémica de Sigmund Freud (Han, 2011, pp.19-20).

Lo que pudimos ver en este escrito es lo siguiente:

* "Occidente" proporcionó a través de Mach y el empiriocriticismo nociones de espacio y materia conmensurables a las del budismo zen analizado por Han.

* Puede reconstruirse a nivel micro la tesis de Han dentro del área occidental al comparar la noción de substancia en Marx y Aristóteles.

* Podemos observar también como saltan los límites civilizacionales al analizar como Marx y Averroes (un pensador árabe del siglo XII español de la época en la cual la península estaba bajo el dominio de Al-Ándalus) extraen del pensamiento aristotélico conceptos como el de INTELECTO POSIBLE y GENERAL INTELLECT que son conmensurables en gran medida.

El General Intellect marxiano parece ser la inferencia de una substancia de carácter histórico surgida en una fase específica del capitalismo aunque con marcadas reminiscencias aristotélico-averroístas para quien escribe estas líneas. Si el Intelecto Posible es un medio a-histórico desde el cual las formas pueden ser pensadas desde los fantasmas individuales; el General Intellect del “Fragmento sobre las máquinas” es un medio histórico desde el cual el conocimiento actúa sobre la producción y la dirige más allá de los intereses del capitalista. La crisis pandémica del Covid-19 parece requerir de una coordinación en la generación de conocimiento aplicado a la producción de vacunas o de dispositivos de detención de la replicación del virus comprensible desde el General Intellect de Karl Marx. La publicación de los resultados parciales de investigaciones de distintos Estados para no incurrir dos veces por caminos errados y la sinergia que esta comunicación puede producir es una posibilidad ya prevista en el concepto acuñado por Marx alguna noche de los años 1857-58. Por otra parte, la patria de Han y región de florecimiento del budismo zen ejercita una noción de espacio soberano muy alejado de las especulaciones del filósofo surcoreano. Han, en un artículo del diario El País de Madrid del 20 de marzo de 2020, plantea una suerte de paradoja: los países asiáticos que lograron controlar la pandemia mucho mejor que los europeos no declararon la cuarentena ni ejercieron controles de circulación absoluto:

Europa está fracasando. Las cifras de infectados aumentan exponencialmente. [Parece que Europa no puede controlar la pandemia...](#) Los cierres de fronteras son evidentemente una expresión desesperada de soberanía. Nos sentimos de vuelta en la época de la soberanía. El soberano es quien decide sobre el estado de excepción. Es soberano quien cierra fronteras. Pero eso es una hueria exhibición de soberanía que no sirve de nada. Serviría de mucha más ayuda cooperar intensamente dentro de la Eurozona que cerrar fronteras a lo loco. Entre tanto también Europa ha decretado la prohibición de entrada a extranjeros: un acto totalmente absurdo en vista del hecho de que Europa es precisamente adonde nadie quiere venir. Como mucho, sería más sensato decretar la prohibición de salidas de europeos, para proteger al mundo de Europa. Después de todo, Europa es en estos momentos el epicentro de la pandemia [76].

Quien decide sobre el estado de excepción es el soberano pero el decisionismo no opera sólo en el ámbito de la frontera sino en todo el espacio del Estado-Nación. El soberano decide sobre la micro-circulación y meso-circulación que ocurre o no dentro del territorio sobre el cual ejerce su poder. El monitoreo del desplazamiento de los ciudadanos al trabajo o el supermercado o cualquier interacción diaria a partir de la localización vía celular evidencia una ampliación de la instancia de decisión más allá de lo imaginado por Giorgio Agamben cuando escribió “Estado de Excepción” [77]. Entonces la decisión soberana no es un parteaguas civilizacional sino una instancia que se reactualiza con la invención tecnológica. Han es muy ambiguo a la hora de evaluar la labor del soberano en la actual pandemia: el cierre de fronteras es anacrónico e ineficaz en Europa y el control digital es propio de la mentalidad autoritaria de los asiáticos pero la falta de previsión de los Estados Europeos en cuanto a una autarquía sanitaria es objeto de reprensión:

En el pasado, la fabricación de mascarillas, igual que la de tantos otros productos, se externalizó a China. Por eso ahora en Europa no se consiguen mascarillas. Los Estados asiáticos están tratando de proveer a toda la población de mascarillas protectoras. En China, cuando también ahí empezaron a ser escasas, incluso reequiparon fábricas para producir mascarillas. En Europa ni siquiera el personal sanitario las consigue. Mientras las personas se sigan aglomerando en los autobuses o en los metros para ir al trabajo sin mascarillas protectoras, la prohibición de salir de casa lógicamente no servirá de mucho. ¿Cómo se puede guardar la distancia necesaria en los autobuses o en el metro en las horas punta? Y una enseñanza que deberíamos sacar de la pandemia debería ser la conveniencia de volver a traer a Europa la producción de determinados productos, como mascarillas protectoras o productos medicinales y farmacéuticos [78].

Una enseñanza que debiera sacar el mismo Han es que esa autarquía productiva en el área medicinal es una decisión exclusiva del Estado Nación: la misma substancia decisoria que propicia el cierre de fronteras es la misma que habilita la producción de medicamentos o mascarillas más allá de los costes de producción y la lógica brutal del mercado. Le guste o no a Han los países que logran ralentizar la pandemia operan con el espacio absoluto galileano o con un cruce de este con el espacio aristotélico con estrías y recovecos: el espacio vacío zen vaciado de substancialidad y colapsante no sirve para controlar la pandemia. La distancia de uno o dos metros por persona es una medida absoluta: no hay posibilidad de confusión entre los entes que la guardan como puede haberla entre la montaña y el río en la versión zen del espacio.

Referencias bibliográficas:

- [1] Han, Byung- Chul. 2015. Filosofía del Budismo Zen. Barcelona; España: Herder.
- [2] Althusser, Louis. 2015. *Iniciación a la filosofía para los no filósofos*. Bs.As, Argentina: Paidós. p.132.
- [3] Boeri, Marcelo D. 1993. Introducción a Física Libros I y II. Bs.As, Argentina :Biblos. P.40.
- [4] Conde, Javier. Perspectivas metodológicas cualitativa y cuantitativa en la historia de las ciencias. En Delgado Juan Manuel y Gutiérrez Juan coordinadores. Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales. Madrid, España: Síntesis. 1999. Pp-53-68.
- [5] Mondolfo, Rodolfo. 2003. *El pensamiento antiguo*. Tomo II. Bs.As. Argentina: Losada. Pp. 51-52.
- [6] Conde, pp. 53-68.
- [7] Lenin, Vladimir Illich. 1973. Materialismo y Empiriocriticismo. Edición Progreso. Moscú. Obras, Tomo IV (1914-1915). Recuperado en <https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/oe12/lenin-obrasescogidas04-12.pdf>. Pp. 13-14.
- [8] Lenin, p.45.

- [9] Mach, Ernst. Conocimiento y Error. 1948. Bs.As. Argentina: Espasa-Calpe. Pp. 15-30.
- [10] Mach, p.24.
- [11] Mach, p.24.
- [12] Mach, p.218.
- [13] Mach, p.218.
- [14] Mach, p.220.
- [15] Mach, pp. 219-220
- [16] Mach, p.220.
- [17] Lombardi, p.368 -374.
- [18] Mach, 1882, p.197. Citado por Lombardi, p. 369
- [19] Lombardi, p.370
- [20] Newton, 1982. Citado por Cárdenas Castañeda y Botero Flórez, p.53.
- [21] Cárdenas Castañeda, Leonardo y Botero Flórez, Carlos Dayro. 2009. “Leibniz, Mach y Einstein: Tres objeciones al espacio absoluto de Newton”. *Discusiones Filosóficas*. Año 10 N° 15, julio – diciembre. pp. 51 – 68. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/difil/v10n15/v10n15a03.pdf>.
- [22] Feyerabend, Paul. 2013. *Filosofía Natural*. Barcelona, España: Random House Mondadori, S.A. pp.264-270.
- [23] Feyerabend, p.265.
- [24] Berkeley, George. 1993. *Motu*. Madrid, España: Facultad de Filosofía, Universidad Complutense. (Edición bilingüe de Ana Rioja), 1721-&58. Citado por Feyerabend, p.266.
- [25] Han, Byung- Chul. 2015. *Filosofía del Budismo Zen*. Barcelona; España: Herder. P.57.
- [26] Han, 2015, p.58.
- [27] Han, 2015, p.58.
- [28] Han, 2015, p. 61.
- [29] Dôgen. Shôbôgenzô. Tomo I, p. 172.Citado en Han, 2015, pp. 61-62.
- [30] Han, 2015, p.62.

[31] Fisher, Mark. 2016. Realismo Capitalista ¿No hay alternativa? .Bs.As, Argentina: Caja Negra Editora.p.90.

[32] Fisher, p.90.

[33] Coccia, Emanuele. 2007. *Filosofía de la imaginación. Averroes y el averroísmo*. Bs.As, Argentina: Adriana Hidalgo editora. pp. 25 – 116.

[34] Foucault, Michel. 2003. La verdad y las formas jurídicas. Barcelona, España: Gedisa. Pp. 11-33.

[35] Coccia, 2007.

[36] A. Agamben, Giorgio. 2007. Infancia e Historia. Destrucción de la experiencia y origen de la historia. Buenos Aires, Argentina: Hidalgo editora.

[37] Lorenzer, Alfred. 2001. *El lenguaje destruido y la reconstrucción psicoanalítica*. Bs.As. Argentina: Amorrortu

[38] Coccia, p.113.

[39] Marx, Karl. *El Capital. Tomo I. Volumen I. Libro primero*. 2002. Bs.As. Argentina: Siglo XXI

[40] Marx, 2002, p.215.

[41] Koyré, Alexandre. 1998. *Estudios galileanos*. Madrid. España. Siglo XXI. pp. 73-148.

[42] Lloyd, Geoffrey. 2008. *Aristóteles. Desarrollo y estructura de su pensamiento*. Bs.As. Argentina: Prometeo libros. Pp. 50-56.

[43] Marx, 2002, p.215.

[44] Marx, 2002, p.215.

[45] Marx, 2002, p.216.

[46] Marx, 2002, p.216.

[47] Godelier, Maurice. 1978. Las Sociedades Precapitalistas. México DF: Ediciones Quinto Sol. S.A.

[47] Engels, Federico. 2006. El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre. Argentina.Vallarta. S.A.

- [48] Godelier, p.16.
- [49] Marx, 2002, p.223.
- [50] Marx, 2002, p.226.
- [51] Dussel, Enrique. 1988. *Hacia un Marx desconocido. Un comentario de los Manuscritos del 61-63.* Iztapalapa. México. Siglo XXI. Recuperado de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/otros/20120329094702/marx.pdf>. pp. 78-87.
- [52] Marx, Karl. Zur Kritik der politischen Ökonomie (Manuskript 1861-1863), en MEGA, 11, 3, 1 (1976)-6 (1982), Berlín, Dietz Verlag, del Instituto de Marxismo- Leninismo de Moscú y Alemania Oriental. Citado en Enrique Dussel. 1988. pp.62-63.
- [53] Riedel, Manfred. *Metafísica y metapolítica. Estudios sobre Aristóteles y el lenguaje político de la filosofía moderna.* 1976 .Bs.As. Argentina: Editorial Alfa.
- [54] Riedel, p.68.
- [55] Riedel, p.68.
- [56] Riedel, p.69.
- [57] Riedel, p.70.
- [58] Riedel, p.73.
- [59] Riedel, p.74.
- [60] Marx, 1976. Citado por Dussel, 1988, pp. 62-63.
- [61] Dussel, p. 82.
- [62] Marx, 2002, p.215.
- [63] Le Gaufey, Guy. 2010. El sujeto según Lacan. Córdoba, Argentina: Ediciones literales.
- [64] Le Gaufey, p.69.
- [65] Le Gaufey, p.69.
- [66] Le Gaufey, p.69.
- [67] Marx, Karl. *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse) 1857-1858, vol, 2,* México. Siglo XXI, 1972, pp. 216-230. [Traducción del alemán de Pedro Scaron.]

[68] Marx, 1972, p. 216-230.

[69] Coccia, 2007.

[70] Virno, Paolo. 2003. *Virtuosismo y revolución. La acción política en la era del desencanto*. Madrid. España: Edición Traficantes de sueños. p.96.

[71] Huntington, Samuel. 2003. *El Choque de Civilizaciones y la Reconfiguración del Orden Mundial*. Bs.As. Argentina: Paidós.

[72] Kuhn, Thomas. 1995. *La Estructura de las Revoluciones Científicas*. México. F.C.E.

[73] Han, 2011, p. 11-16.

[74] Coccia, p. 277-278.

[75] Han, 2011, p. 19-20.

[76] Han, 2020.

[77] Agamben, Giorgio. 2007. *Estado de Excepción*. Buenos Aires, Argentina: Hidalgo editora.

[78] Han, 2020.

Bibliografía

Agamben, Giorgio. 2007. *Infancia e Historia. Destrucción de la experiencia y origen de la historia*. Buenos Aires, Argentina: Hidalgo editora.

_____. 2007. *Estado de Excepción*. Buenos Aires, Argentina: Hidalgo editora.

Aristóteles. 1995. *Física*. Barcelona, España: Gredos.

_____. *Metafísica*. 1993. Madrid, España: Espasa-Calpe.

Althusser, Louis. 2015. *Iniciación a la filosofía para los no filósofos*. Bs.As, Argentina: Paidós.

Berkeley, George. 1993. *Motu*. Madrid, España: Facultad de Filosofía, Universidad Complutense. (Edición bilingüe de Ana Rioja). En Paul Feyerabend. 2013.

Boeri, Marcelo D. 1993. *Introducción a Física Libros I y II*. Bs.As, Argentina :Biblos.

Han, Byung- Chul. 2015. *Filosofía del Budismo Zen*. Barcelona; España: Herder.

_____. 2011. *SHANZHAI. El arte de la falsificación y la deconstrucción en China*. Bs.As. Argentina. Caja Negra Editora.

Conde, Javier. *Perspectivas metodológicas cualitativa y cuantitativa en la historia de las ciencias*. En Delgado Juan Manuel y Gutiérrez Juan coordinadores. *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. (pp. 53-68). Madrid, España: Síntesis. 1999.

Cárdenas Castañeda, Leonardo y Botero Flórez, Carlos Dayro. 2009. "Leibniz, Mach y Einstein: Tres objeciones al espacio absoluto de Newton". *Discusiones Filosóficas*. Año 10 N° 15, julio – diciembre. pp. 51 – 68. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/difil/v10n15/v10n15a03.pdf>.

Coccia, Emanuele. 2007. *Filosofía de la imaginación. Averroes y el averroísmo*. Bs.As, Argentina: Adriana Hidalgo editora.

Dussel, Enrique. 1988. *Hacia un Marx desconocido. Un comentario de los Manuscritos del 61-63*. Iztapalapa. México. Siglo XXI. Recuperado de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/otros/20120329094702/marx.pdf>.

El País. 20/03/20. La emergencia viral y el mundo de mañana. Byung Cul-Han, el filósofo surcoreano que piensa desde Berlín. <https://elpais.com/ideas/2020-03-21/la-emergencia-viral-y-el-mundo-de-manana-byung-chul-han-el-filosofo-surcoreano-que-piensa-desde-berlin.html>

Engels, Federico. 2006. *El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre*. Argentina. Vallarta. S.A.

Fariña, Juan Jorge Michel. 2013. *Contingencia y autómata. Ética y Cine. Journal*, 3 (2), 7-10. Recuperado de <http://journal.eticaycine.org/-Volumen-3-Nro-2->

Feyerabend, Paul. 2013. *Filosofía Natural*. Barcelona, España: Random House Mondadori, S.A.

Fisher, Mark. 2016. *Realismo Capitalista ¿No hay alternativa?*. Bs.As, Argentina: Caja Negra Editora.

Foucault, Michel. 2003. *La verdad y las formas jurídicas*. Barcelona, España: Gedisa.

Gibbons, Michael; Limoges, Camille; Nowotny, Helga; Schwartzman, Simon; Scott, Peter, Trow, Martin. 1997. *La nueva producción del conocimiento*. Barcelona. España. Pomares-Corredor, S.A.

Godelier, Maurice. 1978. *Las Sociedades Precapitalistas*. México DF: Ediciones Quinto Sol. S.A.

Huntington, Samuel. 2003. *El Choque de Civilizaciones y la Reconfiguración del Orden Mundial*. Bs.As. Argentina: Paidós.

Koyré, Alexandre. 1998. *Estudios galileanos*. Madrid. España. Siglo XXI.

Kuhn, Thomas. 1995. *La Estructura de las Revoluciones Científicas*. México. F.C.E.

- Le Gaufey, Guy. 2010. *El sujeto según Lacan*. Córdoba, Argentina: Ediciones literales.
- Lenin, Vladimir Illich. 1973. *Materialismo y Empiriocriticismo*. Edición Progreso. Moscú. Obras, Tomo IV (1914-1915). Recuperado en <https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/oe12/lenin-obrasescogidas04-12.pdf>.
- Lombardi, Olimpia. "Epistemología e Historia de la Ciencia. Selección de trabajos de las XVI Jornadas. Volumen 12 (2006). UNC. *El Principio de Mach en la Relatividad General*.
- Lorenzer, Alfred. 2001. *El lenguaje destruido y la reconstrucción psicoanalítica*. Bs.As. Argentina: Amorrortu
- Lloyd, Geoffrey. 2008. *Aristóteles. Desarrollo y estructura de su pensamiento*. Bs.As. Argentina: Prometeo libros.
- Marx, Karl. *El Capital. Tomo I. Volumen I. Libro primero*. 2002. Bs.As. Argentina: Siglo XXI
- _____. 2008. *Crítica de la economía política*. Bs.As. Argentina: Editorial Claridad.
- _____. *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse) 1857-1858, vol, 2*, México. Siglo XXI, 1972, pp. 216-230. [Traducción del alemán de Pedro Scaron.]
- _____. Zur Kritik der politischen Ökonomie (Manuskript 1861-1863), en MEGA, 11, 3, I (1976)-6 (1982), Berlín, Dietz Verlag, del Instituto de Marxismo- Leninismo de Moscú y Alemania Oriental. En Enrique Dussel. 1988.
- Mason, Paul. 2016. *Postcapitalismo. Hacia un nuevo futuro*. Bs.As. Argentina: Paidós.
- Mach, Ernst. *Conocimiento y Error*. 1948. Bs.As. Argentina: Espasa-Calpe.
- Mondolfo, Rodolfo. 2003. *El pensamiento antiguo*. Tomo II. Bs.As. Argentina: Losada.
- Newton, Isaac. 1982. *Principios matemáticos de la filosofía natural*. Madrid. España: Editora Nacional.
- Riedel, Manfred. *Metafísica y metapolítica. Estudios sobre Aristóteles y el lenguaje político de la filosofía moderna*. 1976 .Bs.As. Argentina: Editorial Alfa.
- Sanz Alonso, Sofía. *Indagando en los orígenes aristotélicos del pensamiento de Marx*. Nómadas, núm. 8, 2003 Universidad Complutense de Madrid, España.
- Virno, Paolo. 2003. *Virtuosismo y revolución. La acción política en la era del desencanto*. Madrid. España: Edición Traficantes de sueños.

ENFOQUE POSMODERNO EN GEOGRAFÍA, ANALISIS DE LA ALTERIDENTIDAD EN LA GEOGRAFIA DE LOS VOTOS DE JACQUES LÉVY.

PROF. NICOLÁS GUILLÉN

Departamento de Geografía, Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes. Universidad
Nacional de San Juan.

San Juan, Argentina.

E-mail: nicolasguillen21@gmail.com

ABSTRACT

The present work focuses on the complexity of the territorial reality and the changes it is causing in the scientific development of geographic science, giving rise to the consolidation of a postmodern approach to geography. Next, the characteristics of postmodern geography are developed and the work produced by Jacques Lévy referring to alteridentity in the geography of votes is also analyzed. In this, we observe the presence of complex reality and the use of the postmodern approach to understand the results of the presidential elections in France in 2007. Said analysis of the alter identity gives us different conclusions referring to the postmodern geographic approach, to the characteristics of territorial reality and alteridentity in the geography of votes.

Keywords: Geography, Territorial reality, Postmodern approach, Jacques Lévi, Alteridentity.

RESUMEN

El presente trabajo hace enfoque en la complejidad de la realidad territorial y en los cambios que está provocando en el desarrollo científico de la ciencia geográfica dando

origen a la consolidación de un enfoque posmoderno de la geografía. A continuación, se desarrolla las características de la geografía posmoderna y también se analiza el trabajo elaborado Jacques Lévy referido a la alteridentidad en la geografía de los votos. En este, observamos la presencia de la realidad compleja y la utilización del enfoque posmoderno para la comprensión de los resultados de las elecciones presidenciales en Francia en el año 2007. Dicho análisis de la alteridentidad nos otorga diferentes conclusiones referidas al enfoque geográfico posmoderno, a las características de la realidad territorial y a la alteridentidad en la geografía de los votos.

Palabras claves: Geografía, Realidad territorial, Enfoque posmoderno, Jacques Lévy, Alteridentidad.

1. INTRODUCCION

En la ciencia geográfica, como también en otros campos del saber, el cambio de la realidad territorial generó una oleada de nuevos estudios. En estos, se busca identificar, describir y analizar la realidad desde nuevos paradigmas que puedan brindar mejores respuestas a los interrogantes actuales. El análisis de la alteridentidad en la geografía de los votos, es un ejemplo de desarrollo de la Geografía posmoderna, ya que aquí, se considera a la realidad consecuencia de una multiplicidad de factores que interrelacionan entre sí. Asumir la complejidad de la realidad territorial, en geografía, está dejando entre ver la incapacidad de muchos enfoques o paradigmas geográficos. Es por estos motivos, que comienza a conformarse la geografía posmoderna como el enfoque o paradigma más apto el cual está atravesado por grandes premisas teóricas necesarias para el análisis de la actual complejidad que presenta la realidad. A continuación, se desarrolla un análisis sobre el trabajo de Jacques Lévy sobre la alteridentidad en la geografía de los votos, dicho análisis nos permite describir la compleja realidad territorial que deben analizar los geógrafos, pero también, nos ayuda a identificar las características de la geografía posmoderna influenciada por diferentes factores sociales, económicos e históricos.

2. JACQUES LEVÍ Y LA GEOGRAFIA POSMODERNA

Desde mi perspectiva, considero que el autor Jacques Lévy se puede encuadrar en el enfoque geográfico posmoderno. Ya que en el análisis de la alteridentidad, Lévy

considera que el enfoque ecológico no es suficiente para abordar la realidad de la alteridentidad en la geografía de los votos, esto ocurre debido a la complejidad de la realidad influenciada por múltiples procesos y factores. La Geografía posmoderna, que según mi entender es el enfoque que utiliza Lévy, se origina cuando la ciencia geográfica se enfrenta al auge del movimiento posmodernista a fines del siglo XX. A partir de lo mencionado, la Geografía posmoderna se plantea como una crítica epistemológica de las bases y el régimen normal de la ciencia moderna, es decir, que rechaza al positivismo y al neopositivismo. Según Racine y Bryant, acepta una visión ecléctica que implica la preocupación por el sujeto, la consulta a fuentes históricas y regionales, la primacía de los fenómenos culturales y la recomposición y búsqueda del sentido del hombre. La geografía posmoderna contiene cuatro rasgos principales:

- Rechaza el racionalismo de la modernidad con el fin de encarar la realidad actual cambiante y compleja valorando estudios culturales y las fuentes formales múltiples.
- Sostiene la existencia de verdades individuales.
- Promueve la validez de la subjetividad individual.
- Se interesa en la realidad como representación.

La geografía posmoderna pone énfasis en el sujeto y se desarrolla en un mundo de redes que fragmentan el espacio geográfico con múltiples nodos y flujos de toda índole.

2.1 Sistemas complejos en la realidad de la Geografía posmoderna

Levi Strauss piensa en que los fenómenos sociales ofrecen el carácter de signos y que cualquier sociedad puede ser estudiada como sistema, para los geógrafos bajo el enfoque posmoderno, es necesario considerar de suma importancia las nociones de sistema complejo, que presenta los siguientes caracteres principales:

- Contiene diferentes procesos que determinan su funcionamiento.
- Estos procesos son resultado de la confluencia de múltiples factores que interactúan de tal manera que el sistema no es descomponible sino solo semi descomponible.
- La no descomponibilidad se debe a la interdefinibilidad de sus componentes.

- Su fundamento epistemológico está basado en las siguientes premisas:
La teoría de los sistemas complejo es científica. Es anti empirista, para los constructivistas la ciencia empírica no está basada en datos sensoriales, sino en registros observables que son interpretaciones e implican ya una construcción con ciertos grados de interpretación.

En este trabajo de Lévy, se asume al espacio como un sistema complejo influenciado por múltiples factores donde la explicación toma gran relevancia. Como lo destaca García, “en el "mundo real", las situaciones y los procesos no se presentan de manera que puedan ser clasificados por su correspondencia con alguna disciplina en particular. En ese sentido, podemos hablar de una realidad compleja. Un sistema complejo es una representación de un recorte de esa realidad, conceptualizado como una totalidad organizada (de ahí la denominación de sistema), en la cual los elementos no son "separables" y, por tanto, no pueden ser estudiados aisladamente” [1]. No podemos dejar de destacar, que como lo marca Lévy, la multiplicidad de factores influyentes en la realidad de la alteridentidad de la geografía de los votos nos obliga a la utilización de un enfoque pragmático que puedan converger diversos aspectos metodológicos. Otro aspecto fundamental es la dinámica de la realidad con sus transformaciones y cambios, de acuerdo a esto, los sistemas complejos abiertos que representa la realidad espacial están sometidos a perturbaciones de diversas escalas. Según García, “si para cierta escala de perturbaciones estas modificaciones oscilan dentro de ciertos límites sin alterar la estructura del sistema, diremos que el sistema es estable con respecto a dicha escala de perturbaciones. En estos casos, las perturbaciones son amortiguadas o incorporadas al sistema. Cuando no ocurre ninguna de ambas alternativas, el sistema no puede "absorber" la perturbación. El sistema se torna inestable y ocurre una disrupción de su estructura” [2]. Ante la situación de la realidad compleja representada por los sistemas complejos, desde mi perspectiva, hay que considerar la importancia de la *explicación* en estos. Explicar es mostrar que hay un sistema de transformaciones que conducen de una situación (causa) a otra situación (efecto). Desde la perspectiva constructivista, como menciona Lévy, es posible caracterizar la causalidad como una relación entre procesos. Invocar a un proceso como causa de otro proceso, significa inferir una transformación.

3. ALTERIDENTIDAD, ANALISIS DE LA GEOGRAFIA DE LOS VOTOS

La corriente posmoderna, definida anteriormente, funciona como un marco acorde para el análisis de la alteridentidad. Esta noción definida por Lévy, “trata de identificar los procesos por los cuales el individuo se vuelve actor societal en una sociedad de individuos” [3]. La geografía de los votos, inmersa en la alteridentidad, es un tema de estudio sumamente complejo en el que convergen múltiples factores que influyen en la relación entre los resultados de las elecciones y la distribución espacial de las personas.

El autor toma como ejemplo de análisis la elección presidencial de Francia del año 2007, llega a tres tendencias principales:

- La primera tendencia demuestra la oposición geográfica entre partidos del gobierno y partidos tribunitiens (populistas). Los primeros pierden su influencia de manera creciente a medida que se va del centro hacia las márgenes. Así, los electores de las zonas centrales demostraron su rechazo hacia los movimientos populistas mientras que el centro de gravedad del voto tribunitien se desplazó del periurbano interno al periurbano externo, digamos, hacia las configuraciones “hipourbanas” (ex-urban); es decir, disociadas de las áreas urbanas no solamente desde el punto de vista morfológico (lo que había caracterizado el voto de 2002) sino también funcional.
- La segunda tendencia muestra que, se manifestó una influencia creciente de la izquierda en relación con la derecha en los centros de las ciudades.
- La tercera tendencia se observa un desplazamiento de las zonas de fuerza y de debilidad entre los partidos mencionados anteriormente. El Mediterráneo “pasa” de la izquierda hacia la derecha, la Bretaña y el oeste, de la derecha hacia la izquierda. En el sudoeste, la izquierda se mantiene, mientras que en la cuenca parisina (fuera del área metropolitana de París) y en Alsacia, se mantiene la derecha. Debe tenerse en cuenta que, en cada región, no solamente el voto es afectado por cambios. No solo los electores no son los mismos, sino que tampoco los sistemas productivos, las relaciones sociales, las legitimidades políticas y los espacios. Quien quiera

explicar por qué el oficinista que reside en las cercanías de Laval o de Quimper vota hoy, a menudo, de forma contraria al campesino que vivía algunas décadas atrás en el mismo sitio debe, primero, admitir que este sitio se volvió un lugar distinto. Debe observar y reflexionar para poder entender cómo esas discontinuidades, que no son discutibles, son quizás, en parte, el resultado de procesos continuos.

4. CONCLUSIONES

En las tendencias a las que llega el autor, se puede observar la complejidad que presenta la geografía de los votos, la multiplicidad de factores que influyen y que debe tener en cuenta el investigador para alcanzar el mayor conocimiento posible de la realidad estudiada. Es por esto, que asumir la realidad como un sistema complejo en el cual pueden ejercer múltiples factores y observar procesos que provocan otros procesos. Desde mi perspectiva, la geografía posmoderna tiene el desafío de asumir el análisis de la realidad teniendo en cuenta la complejidad que presenta la misma, debido a la ya mencionada convergencia de múltiples factores que el investigador debe tener en cuenta en su análisis. La geografía de los votos relacionada a la alteridentidad, es un ejemplo de la complejidad que presenta la realidad y su propio análisis. Ante la mencionada realidad compleja, es sumamente importante el aporte de Lévy, que considera vital asumir el análisis de la realidad utilizando un enfoque pragmática en todos los aspectos. Es decir, que se puede inferir que con el enfoque ecológico, el paradigma sistémico, la aplicación de una metodología cualitativa como también cuantitativa, entre otras, por separado no pueden dar respuesta suficiente al análisis de la compleja realidad. Por lo mencionado, Lévy afirma que el conocimiento de la pragmática del espacio puede hacer un uso provechoso de un enfoque abierto. Este tipo de geografías emergentes en el contexto posmoderno, es constructivista y realista, sobre todo es constructivista porque es realista.

Para finalizar, considero oportuno destacar los siguientes aspectos:

- Las dificultades que presentar tratar de encasillar el trabajo de Lévy bajo un enfoque geográfico determinado, esto es un ejemplo sobre la postura que deben asumir los geógrafos que analizan, tratan de interpretar y explicar la compleja

realidad. Es decir, que la realidad de los estudios geográficos ameritan asumir un enfoque pragmático.

- La necesidad de aplicar la geografía de los votos en relación con la alteridentidad en el territorio argentino, esto podría otorgar explicaciones sumamente enriquecedores para la construcción social argentina. También, las explicaciones podrían ser eje fundamental en la toma de decisiones del Estado nacional como también de los estados provinciales.
- Hay destacar que el análisis de la geografía de los votos otorga la posibilidad de desarrollar en su plenitud el aspecto holístico que caracteriza a los geógrafos.

Referencias:

- [1] García R. (2006). Sistemas complejos. Conceptos, método y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria. Barcelona: Editorial S.A.
- [2] García R. (2006). Sistemas complejos. Conceptos, método y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria. Barcelona: Editorial S.A.
- [3] Lévy, J. (2011). Alteridentidad: estrategia espacial y cultura política. En Perla Brígida Zusman, Hortensia Castro y Susana Adamo (coord.). Geografías culturales: aproximaciones, intersecciones y desafíos. Buenos Aires: Editorial Facultad de Filosofía y Letras, 78-88.

